Enfoques institucionales

Pensar las dinámicas críticas

Prácticas y problemáticas actuales

Ciclo de ateneos clínicos

2023

Coordinadora:

Ana M. Silva

Ciclo de Ateneos Clínicos año 2023

"Perspectivas institucionales en el análisis de los problemas y prácticas sociales actuales"

Coordinadora y Organizadora general: Prof. Ana María Silva

Edición de la autora:
Ana María Silva
Roosevelt 2625, CABA, Bs. As.
Teléfono: 011-4546-3732
62amsilva@gmail.com

ISSN 2796-8499

Analytís

INDICE:

Prólogo……. 4

Introducción……. 7

Resignificando la investigación psicosocial desde los aportes de Fernando Ulloa (Ateneo I)
Por: **Sergio López Molina, Myriam Rebeca Pérez Daniel y Víctor Martin Elgueta**
Comentarios: Prof. **Lidia Fernández**…… 9

La implicación en la perspectiva del sujeto y la autonomía como proyecto (Ateneo II)
Por: Dr. **Rafael Sandoval Álvarez**
Comentarios: Dra. **Marta Reinoso**…… 29

La perspectiva institucional en el trabajo con escuelas. Reflexiones desde la investigación y la intervención (Ateneo IV)
Por: Lic. **Olga Silvia Avila**
Comentarios: Lic. **Ana M. Silva**…….. 79

Prólogo

Cuarta Edición "Perspectivas institucionales en el análisis de los problemas y prácticas sociales actuales"

Los invitamos a leer las producciones de la cuarta edición de este Ciclo de Ateneos Clínicos: "Perspectivas institucionales en el análisis de los problemas y prácticas sociales actuales"

Agradecemos a la Directora y Coordinadora General del blog Análisis Institucional Prof. Ana María Silva la invitación a prologar la publicación correspondiente al Ciclo de Ateneos Clínicos 2023 (Cuarta Edición).

El Ciclo de Ateneos Clínicos organizado en torno a un eje temático de relevancia y con participación abierta, surge a partir del Seminario: "La escuela en contextos de pobreza. Aportes a la investigación educativa". Equivalente al cursado de una asignatura de las áreas focalizadas de la carrera de Cs. de la Educación (Facultad de Filosofía y Letras- UBA), a cargo de la profesora Ana María Silva desde el año (2006 al 2014); donde se retomaban los aportes de las investigaciones del Programa Investigaciones sobre Instituciones Educativas (IICE-UBA); y, la experiencia de la cátedra fundada por la Prof. Lidia Fernández en el año 1985. Este ciclo, se reanuda cuando la profesora Silva se hace cargo de la cátedra Análisis Institucional y los Grupos de Aprendizaje en el segundo cuatrimestre desde el año 2015 hasta la actualidad; dando continuidad a los Ateneos con la innovación de ser abiertos a la comunidad y organizados en torno a un eje temático.

Durante todo ese período los Ateneos fueron presenciales. En el año 2020 el Ciclo de Ateneos pasa a lo virtual, cuyo hilo estaba referido al impacto de la pandemia en diversas prácticas. Desde allí, se van sucediendo año a año la presentación de diversas producciones que abren espacios para pensar, reflexionar, interrogar, difundir, formar y acompañar el trabajo con las instituciones. Luego de un breve tiempo, los Ateneos se independizan de la Cátedra y se institucionalizado en el Blog.

Es grato para nosotras destacar que nuestra primera participación en estos ciclos ocurrió en el año 2017 como asistentes en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Años después en la Segunda Edición del Ciclo (2021) fuimos invitadas a presentar la ponencia: Impacto del Covid 19 en l@s estudiantes universitarios cursantes 2021 de la asignatura Residencia Profesional, en aquella oportunidad compartimos con los asistentes algunas conclusiones de ese desarrollo. Hoy nos complace la tarea de responder a la invitación a escribir el prólogo de la presente publicación.

Con lo cual, queremos destacar el modo generoso de la Prof. Ana María Silva en la habilitación progresiva de la exploración de funciones cada vez más desafiantes y complejas en torno a la tarea académica.

Subrayamos el valor del espacio del blog en el que participa un colectivo y nos liga a todos los asistentes el enfoque del análisis institucional que consiste en buscar condiciones para pensar colectivamente. La invitación a los asistentes, ponentes, comentaristas implica la disposición a un "segundo tiempo", de relecturas, volver a mirar a través de esas producciones la realidad, afianzar conocimientos sobre lo metodológico, las intervenciones como así también las propias regulaciones.

En esta Cuarta Edición de los Ateneos Clínicos 2023 se convoca a seguir pensando colectivamente en torno a los aportes que hacen las perspectivas institucionales en el análisis de los problemas y

prácticas sociales actuales en un planeta cuya vida se encuentra permanentemente amenazada.

El Ciclo de Ateneos Clínicos está compuesto por cuatro presentaciones en las que distintos profesionales de alcance nacional e internacional presentan diversas experiencias en vinculación a procesos de investigación, de formación académica y de extensión, desplegadas en diferentes contextos y orientadas a distintas numerosidades sociales.

En la presente obra el lector accederá a una selección de problemas y de prácticas problematizadas a la luz de los diversos autores.

El ateneo I realizado por: Sergio López Molina Prof. de la Facultad de Psicología de la Universidad de Colima, México. Myriam Rebeca Pérez Daniel Prof. de la Facultad de Psicología de la Universidad de Colima, México. Prof. Nancy Elizabeth Molina Rodríguez de la Facultad de Psicología de la Universidad de Colima, México. Víctor Martín Elgueta Prof. de Práctica e Investigación Educativa. Ciclo de Profesorado en Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Cs. Políticas y Sociales. Presentan la obra "Resignificando la investigación psicosocial de los aportes de Fernando Ulloa".

Los autores realizan un recorrido por la obra de Fernando Ulloa, muestran el devenir histórico y situado de la construcción de algunos conceptos nodales en la obra de Ulloa tales como:

Las principales herramientas metodológicas, diagnósticas y de intervención. También muestran el devenir histórico en la construcción de algunas nociones tales como la crueldad, la mortificación. Dando cuenta del pensar novelado de Ulloa y su particular modo de operar de manera clínica siempre atento a la escucha y a la novedad como así también atento a la identificación de las condiciones que producen sufrimiento en los sujetos y grupos.

El ateneo II a cargo del Dr. Rafael Sandoval Álvarez. Profesor Investigador Titular "A" Departamento de Sociología de la Universidad de Guadalajara. Investigador Nivel II del Sistema Nacional de Investigadores. CONAHCYT tiene a su cargo la ponencia: "la implicación en la perspectiva del sujeto y la autonomía como proyecto. Experiencias en el proceso de articulación de la investigación, la formación y la intervención práctica política".

El autor toma desde la perspectiva del análisis institucional el problema actual de la expropiación subjetiva que produce el capitalismo como modo hegemónico de producción. Visibilizando los riesgos como la deshumanización, la insensibilidad social y la ceguera moral (Bauman).

El lector encontrará en la obra de Rafael Sandoval un análisis acerca de cómo la autonomía como proyecto requiere interpelar la existencia de espacios para pensar en la "interrelación realidad, sujeto, conocimiento" proponiendo una dimensión humanizante al pensamiento.

El ateneo III estuvo a cargo del Dr. Cristián Varela. Doctor en Educación, Licenciado en Psicología, Analista Institucional y Psicoanalista. Ex titular de la Cátedra de Psicología Institucional, Facultad de Cs. Sociales UBA, y Universidad de Lanús. Ex investigador docente Ministerio de Educación Nacional. Profesor invitado en universidades nacionales y extranjeras. Su ponencia giro en torno a: "La fluctuación en los dispositivos de intervención". Por decisión de los autores, la ponencia y los comentarios no serán publicados en esta obra.

El ateneo IV a cargo de Lic. Olga Silvia Ávila. Lic. en Cs. De la Educación. Mg. en Investigación Educativa con Orientación Socio antropológica. Profesora de Posgrado, ex Profesora Titular por concurso de la Cátedra Análisis Institucional de la Educación en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, investigadora y extensionista. Ha sido

coordinadora del Área Educación del Centro de Investigaciones, Vicedecana, Secretaria de Extensión y Directora del Programa de DDHH de la Facultad de Filosofía y Humanidades UNC.

Silvia comparte su ponencia titulada: “La perspectiva institucional en el trabajo con escuelas. Reflexiones desde la investigación y la intervención”.

Es este trabajo Silvia Ávila muestra el modo particular de escuchar una demanda escolar respecto a los problemas de aprendizajes en un grupo de niños, lo hace desde la perspectiva institucional, ligando las preocupaciones de las maestras con el entramado social institucional y las problemáticas de la niñez lo cual lleva a caracterizar el contexto histórico crítico del año 2001 en Argentina. Allí se retoma e identifica para la práctica institucional algunas condiciones como las de las familias migrantes, crisis en el trabajo, desocupación; se retoman para la práctica institucional estos elementos de un modo lúdico creativo a través de la elaboración de títeres.

A través del trabajo con títeres como dispositivo psicosocial se evidencia la metodología compleja del enfoque ya que se convoca a los niños mediante la expresión corporal; a las familias para la construcción del guion teatral; a las maestras y directoras para la reflexión y análisis institucional de los talleres y a la comunidad a través de la participación en el centro vecinal y dispensarios.

El trabajo de Silvia Ávila es testimonio de un modo distinto de organizarse y encarar la resolución de la tarea cotidiana y de encontrar la posibilidad de lo instituyente y de este modo producir relecturas de las practicas instituidas y de las demandas de los grupos sociales a los que se atiende para ofrecer otros recorridos educativos posibles.

Por último, las diversas presentaciones evidencian la potencia del enfoque del Análisis Institucional para producir conocimiento en muy diversos contextos donde los sujetos interaccionan con sus condiciones históricas sociales de existencia y de producción.

Para cerrar, estamos seguras que la lectura de cada una de las producciones tendrá en el lector efectos elucidantes tales como los tuvo al momento de su presentación en quienes participamos de esta experiencia.

Lic. en Psicopedagogía Claudia Castillo- Lic. en Psicopedagogía Loreli Stettler

UNPA - UARG

INTRODUCCIÓN

Les damos un cálida bienvenida a la cuarta edición del Ciclo de Ateneos Clínicos 2023: *Perspectivas institucionales en el análisis de los problemas y prácticas sociales actuales*, organizado con el auspicio del Blog http//www.analisisinstitucional.com/, bajo mi dirección.

En primer lugar, quiero agradecer muy especialmente a todos los colegas que han aceptado acompañarme en este desafío:
Los profesores Sergio López Molina, Myriam Rebeca Pérez Daniel y Víctor Martin Elgueta, quienes estarán a cargo del Ateneo I del Ciclo, acompañados por la Prof. Lidia Fernández (comentarista) y Mónica Balada (coordinadora). Y también en los sucesivos ateneos: Dr. Rafael Sandoval Álvarez, la Dra. Marta Reinoso, Mg. Sergio Ramírez, Dr. Cristian Varela, Lic. Claudia Castillo, la Lic. Olga Silvia Avila y la Lic. Priscila Beltzer con la asistencia técnica de Guillermina Barrionuevo.

Y a todos los otros colegas y estudiantes que desde hace cuatro años nos vienen acompañando en estos ciclos, y por supuesto a los que se suman hoy por primera vez. Dado que la virtualidad nos dio la posibilidad de que nos acompañen colegas de muchas universidades nacionales localizadas en diversas provincias argentinas, como así también, colegas de otros países latino americanos e iberoamericanos.

Como ustedes recuerdan, en el año 2020 la Cátedra de Análisis Institucional 2do cuatrimestre, actualmente bajo mi dirección en el segundo cuatrimestre, creada por la Prof. L. Fernández conjuntamente con el Programa de investigaciones del IICE-UBA, en los año (1985/1986), probablemente por haber focalizado todos estos años su investigación en la línea "Dinámicas Institucionales en Condiciones Críticas", consideramos que el impacto sobre la sociedad de la pandemia COVID 19, era vista en principio como una situación de interrupción abrupta de la vida cotidiana relacionada con condiciones planetarias de índole catastrófica, y seguramente provocadora de impactos y dinámicas críticas al nivel de las comunidades, organizaciones, grupos y sujetos. Y que, en tal carácter, ameritan ser atendidos asumiendo un compromiso ético y político desde la Universidad Pública.

En este sentido, organizamos el primer ciclo de encuentros virtuales, cuyo propósito era abrir un espacio de análisis institucional, reflexión, intercambio y debate sobre la temática, a personas interesadas en estos enfoques, en un intento de articular los campos de la investigación, la formación y la extensión, en vistas a contribuir en la producción de un conocimiento que colabore con la definición de estudios, medidas y dispositivos para su contención. La experiencia se sistematizó en una publicación virtual: "Enfoques Institucionales. Pensar las dinámicas críticas en contexto de pandemia COVID 19"

En el segundo año de pandemia (2021), buscábamos conocer algunos avances de resultados, retomar algunos debates, y reflexionar sobre los cambios en cuanto al impacto real que estaba teniendo la pandemia en nuestras vidas cotidianas y profesionales, frente a la amenaza de subsistencia y el alivio de poder seguir trabajando. La experiencia de estos intercambios se sistematizó en una segunda publicación virtual: *"Enfoques Institucionales. Pensar las dinámicas críticas en contexto de pandemia COVID 19".*

Llegando al año 2022, con la vuelta a la presencialidad plena, muchos continuamos trabajando a distancia o con diversas tecnologías. Es así que nos encontramos en un retorno a la modalidad presencial o "híbrida", mixta, como la suelen llamar. Pudimos advertir que nos encontramos con el desafío de volver a habitar los espacios y acompañar procesos de reinserción, ruptura, crisis, duelo, mejora y desarrollo, por lo cual parece interesante revisitar nuestras prácticas de intervención a la luz de estos nuevos escenarios.

Como cada año, en este nuevo Ciclo de Ateneos se espera y se invita lograr un espacio sereno de comunicación, pensamiento e intercambio, que aportea la comprensión institucional de los procesos que estamos viviendo.

A continuación, presentaremos la estructura organizadora de esta obra, que tomó como base la programación del Ciclo 2023.

El Ateneo I, *Resignificando la investigación psicosocial desde los aportes de Fernando Ulloa*, por los Profesores Sergio López Molina, Myriam Rebeca Pérez Daniel y Víctor Martin Elgueta. Contaremos con la Coordinación de la Profesora Mónica Balada y los comentarios de la Profesora Lidia Fernández.

El Ateneo II, *La implicación en la perspectiva del sujeto y la autonomía como proyecto. Experiencias en el proceso de articulación de la investigación, la formación y la intervención práctica-política,* a cargo del Dr. Rafael Sandoval Álvarez. Con la coordinación del Mg. Sergio Ramírez y los comentarios de la Dra. Marta Reinoso.

El Ateneo III, *La fluctuación en los dispositivos de intervención,* por el Dr. Cristian Varela. La coordinación de la Lic. Claudia Castillo y los comentarios estarán a cargo del Profesora Lidia Fernández.

El Ateneo IV, *La perspectiva institucional en el trabajo con las escuelas. Reflexiones desde la investigación y la intervención,* presentado por la Lic. Olga Silvia Avila. Contaremos con la coordinación de la Lic. Priscila Beltzer y los comentarios de la Profesora Ana María Silva.

Ana María Silva
Lic. y Prof. en Ciencias de la Educación
Universidad de Buenos Aires

Ateneo I -4/9

Resignificando la investigación psicosocial desde los aportes de Fernando Ulloa.

Sergio López Molina Prof. de la Facultad de Psicología de la Universidad de Colima. Myriam Rebeca Pérez Daniel Prof. de la Facultad de Psicología de la Universidad de Colima. Víctor Martín Elgueta Prof. de Práctica e Investigación Educativa. Ciclo de Profesorado en Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Cs. Políticas y Sociales.

Comentarista: Prof. Lidia Fernández. Creadora de la cátedra y el Programa de investigaciones Instituciones Educativas. IICE – FFyL - UBA. Directora desde su creación en 1986 hasta el 2018. Ex. Prof. Consulta de la Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Directora y Profesora de diversos posgrados en Universidades Nacionales. Prof. Consulta de la Cátedra Análisis Institucional. Segundo cuatrimestre y Consultora del Blog www.analisisinstitucional.com

Coordinadora: Prof. Mónica Balada. Psicopedagoga. Pos titulada en Análisis y Animación Socio-Institucional, especialista en Análisis Institucional. Doctoranda en Cs. Sociales. Docente – investigadora de de la Universidad Nacional de Cuyo. Facultad deCs. Políticas y Sociales.

Resignificando la investigación psicosocial desde los aportes de Fernando Ulloa

Introducción

La presentación se encuentra enmarcada en la publicación del libro homónimo "Resignificando la investigación psicosocial desde los aportes de Fernando Ulloa", a publicarse en 2024 por la Universidad de Colima, México en coedición con la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. Así, la secuencia de los temas es similar al índice del libro. En primer lugar, se muestra la manera en la que se conforma el problema de investigación y los antecedentes teóricos, que incluyen una breve biografía de Ulloa y su obra, desplegada en una propuesta propia de clasificación. En un segundo momento, se presenta el diseño del dispositivo para analizar la implicación basado en la forma de trabajo y los procesos de reflexión del propio Ulloa. Finalmente, se muestran los resultados de la implementación del dispositivo con tres narraciones de experiencias de tres participantes: Nancy, Rebeca y Martín.

1. El problema que anuda

La pertinencia de retomar la obra de Ulloa se justifica desde distintas aristas, todas igual de importantes: La primera, su trabajo de escritura, que, mediante el análisis de la experiencia en campo, permite la resignificación de lo hecho proponiendo nuevas rutas de indagación. La segunda, es su método de trabajo clínico con colectivos y víctimas del terrorismo de estado en Argentina, aportes que resultan de actualidad para el contexto de narcoviolencia en México. La tercera, es la necesidad de incorporar autores (as) latinoamericanos (as) con una perspectiva crítica que abonen a la intervención psicosocial, lo que nos permite dar a conocer a nuevas generaciones la experiencia de Ulloa sobre el trabajo de intervención colectiva, a manera de invitación para que retomen sus postulados. Finalmente, la de continuar con este

puente entre la Universidad de Colima (UdeC) y la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo) y el vínculo con su Centro Ulloa y la colaboración para futuras investigaciones entre ambos nodos. Este conjunto de inquietudes y lagunas se anudan en un problema de investigación (Figura 1.).

Figura 1. El problema que anuda

1.1 ¿Quién es Fernando Ulloa?

Fernando Octavio Ulloa, nació en Pigüé, provincia de Buenos Aires el 1 de marzo de 1924. Se graduó de médico en la Universidad de Buenos Aires (UBA), en 1950. Con más de cuarenta años de trabajo en psicoanálisis, psicología clínica, docencia e investigación, es uno de los referentes centrales en la formación de varias generaciones de psicólogos y psicólogas de Argentina. Extendió la práctica psicoanalítica a instituciones, comunidades asistenciales, centros escolares y organizaciones de derechos humanos. Investigó los dispositivos socioculturales de la ternura y la crueldad desde una perspectiva social y metapsicológica (Grieco, 2010).

> Es alguien que trabajó mayormente fuera de las aulas. Fue un autor "desatado" (sin ataduras académicas). No necesitó legitimación, no tenía nada que perder, no aspiraba a un laurel académico, lo que le interesaba era ayudar. Trabajaba muy en la perspectiva de Lourau: "¿Quieren escuchar a la institución? Escuchen a los sujetos". Afirmó que no atendería a los genocidas, solo a las víctimas, tampoco trabajó para empresas, solamente atendió lo que Enriquez llamaba instituciones de vida. Fue un personaje singular e irrepetible (Fernández, 2023).

Ulloa es un ejemplo de psicoanalista que no perdió el espíritu freudiano. Nunca se durmió en los aposentos de las certidumbres, nunca pactó con el confort intelectual. Tampoco asimiló el discurso posmoderno. Siempre pensó que el psicoanálisis no puede desentenderse de las demandas de la comunidad en que se desarrolla y desplegó toda su praxis investigando los efectos del discurso analítico sobre el vínculo social (Lamovsky, 2005). Fue el verdadero creador del análisis institucional en Argentina y uno de los fundadores de la carrera de Psicología en la UBA. Para Ulloa el psicólogo institucional no es un "organizador", ni menos un jefe, sino un clínico, atento sobre todo al sufrimiento de los que integran la institución (Lipcovich, 2010a: p. 12). Falleció el 2 de junio de 2008 a los 84 años, tras una breve enfermedad.

1.2 La importancia de la obra de Ulloa

Analizar la obra de Fernando Ulloa representa un reto mayúsculo. Un aspecto relevante es "la forma" como se encuentran estos escritos, considerada por Saidón (2005) como una novela de su biografía intelectual, un nuevo género para la escritura en psicoanálisis, en el que Ulloa escribe lo que realiza y cómo realiza sus intervenciones, describiendo sus actividades y vicisitudes con las que fundamenta su

análisis. En ocasiones se asemeja a la “corriente de la conciencia” del monologo interior de Molly Bloom (en el Ulises de Joyce) en la que predominan las asociaciones en distintas capas de la conciencia, pensamiento y memoria.

La obra de Ulloa quedó en un punto intermedio, entre el fecundo caos de Pichón (creativo, desenfadado, irreverente y transgresor en la acción hablada y no en la escritura) y Bleger, que representaba la encarnación de la seriedad y el rigor (Ulloa, 1995). Contrario al ejercicio de Pichón, quien no parecía documentar los límites de su saber, Bleger “me reprochaba que dejara en barbecho mis propios textos, sin agruparlos en libros, y permitir que anduvieran dispersos, bajo la forma de fichas universitarias y artículos de revistas o que se acumularan en carpetas” (Ulloa, 1995: p. 78). En este proceso Ulloa documentó una rica experiencia clínica psicoanalítica, siempre amenazada por resultados pobres (Ulloa, 2012). Una desprolija escritura: Cuando uno habla al azar de los recuerdos de la memoria, incluso cuando escribe próximo a esa manera, la interpretación esta corrida hacia el que escucha o el que lee (Ulloa, 2004).

1.3 Una propuesta de clasificación de su obra

Derivado de la revisión del material (libros, artículos, videos de entrevistas y conferencias) en las que Ulloa muestra sus distintas experiencias, se propone una clasificación basada en el proceso de una intervención: iniciar con sus supuestos del contexto de represión, pasando por la condición de los sujetos, la intervención y los resultados. Así, se proponen cuatro secciones para presentar un resumen **de un proceso de diagnóstico e intervención** y los principales conceptos en la producción de Ulloa (Figura 2).

1. La primera, denominada “Dispositivo de crueldad”, que enuncia cómo se instaura la crueldad en la vida cotidiana de las instituciones, con lo que se va configurando una encerrona trágica.
2. En la segunda sección se aborda a “Los sitiados”, personas que se encuentran atrapadas como efecto de la instauración del dispositivo de crueldad.
3. En la tercera parte se considera “el abordaje”, en el que se determinan los componentes de la intervención a las personas sitiadas en la encerrona trágica.
4. Finalmente, en la cuarta y última sección se presenta “el resultado” esperado, que es la cultura de salud mental.

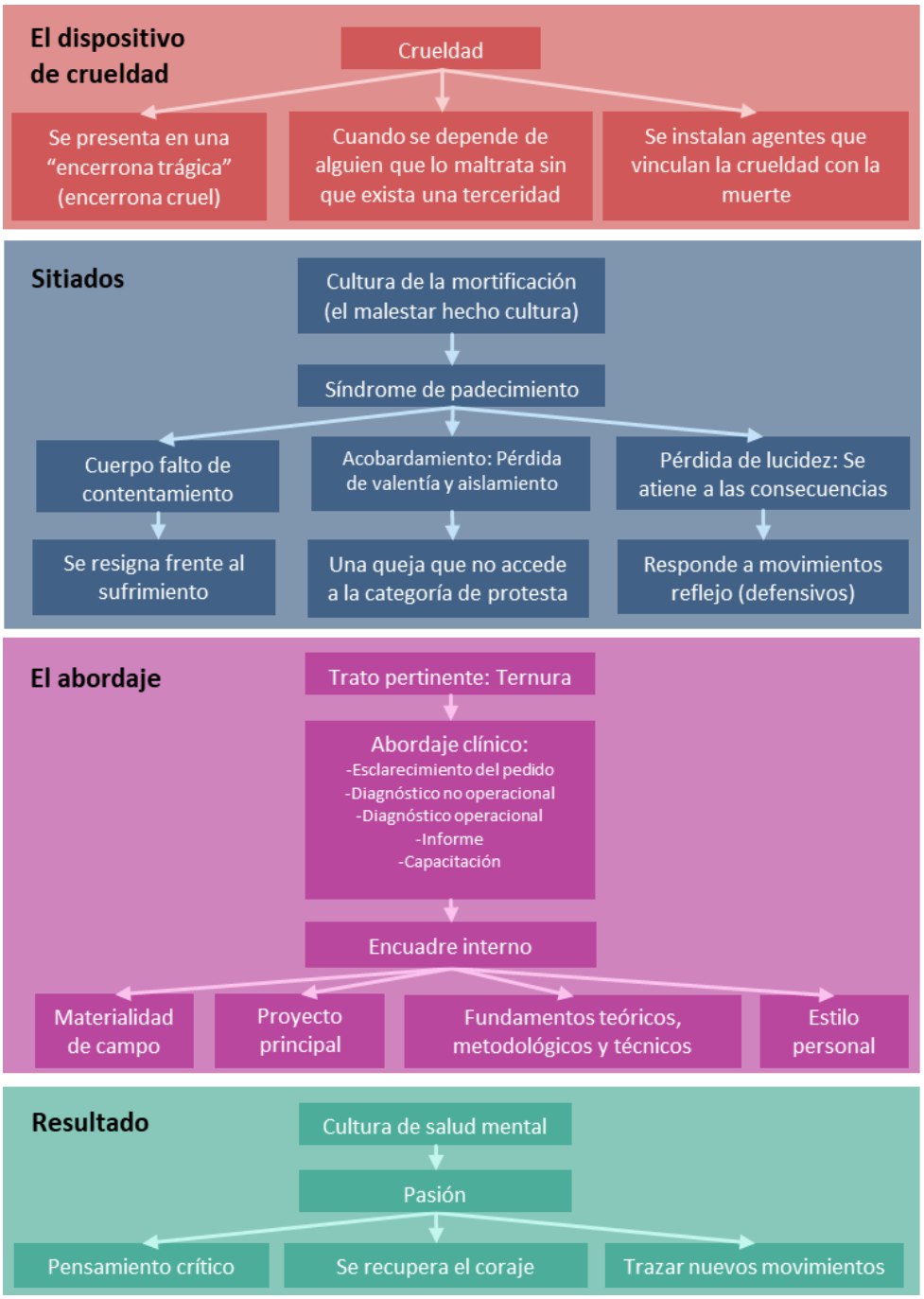

Figura 2. Clasificación de los aportes teóricos de Ulloa

1.3.1 El dispositivo de crueldad

La crueldad es un dispositivo socio-cultural, orgánico y sostenido que garantiza la impunidad. El accionar cruel no representa acciones dispersas de tormento, sino que se sostiene en círculos concéntricos, logísticos y políticos que mantienen una triada de exclusión, odio y eliminación. Se genera todo un respaldo político y jurídico que encubre banalizando el ser-hacer cruel, minimizando la valoración de los actos y de las consecuencias que estos tienen sobre de quienes los ejercen, instaurando el ocultamiento como práctica política.

Las instituciones juegan un papel fundamental, ya que constituyen la materialización de un acuerdo entre los grupos que la integran. La violencia institucional tiene su origen cuando el acuerdo fundacional se rompe, transformándose en un organismo insuficiente o en un aparato de dominación. En grupos institucionales, con distintos grados de pertenencia y poder se activa una dinámica de sitiadores y sitiados, en donde el grupo de mayor permanencia empieza a jugar hegemónicamente, transformando la permanencia en pertenencia privilegiada, como baluarte de defensa o de dominación, en detrimento de los otros grupos, que, a partir de estar sitiados, pierden capacidad reflexiva e imaginación para arbitrar soluciones básicas.

La *connivencia* (Acuerdo o complicidad) se acepta como algo natural. Se presenta cuando, frente a la obscenidad, se cierran los ojos como una estrategia de defensa; ojos ciegos a lo real, que, mediante un guiño cómplice, matan a otros con la indiferencia.

Cuando se llega al punto de velar la crueldad, comienza una cultura de acostumbramiento, se instaura la "cultura de la mortificación", con su dispositivo de crueldad que va situando el sufrimiento y la desesperanza sobre de quienes se ejerce la violencia. A esto se le denomina "Encerrona trágica", misma que se promueve cada vez que alguien, para dejar de sufrir o para cubrir sus necesidades elementales de alimentos, salud, de trabajo, depende de alguien o algo que lo maltrata, sin que exista una terceridad que imponga la ley.

1.3.2 Sitiados

La cultura de la mortificación es el paradigma del síndrome de padecimiento donde la gente pierde coraje, valentía, lucidez. Se les idiotiza neutralizando el pensamiento, inhibiendo la producción de inteligencia, realimentando y perpetuando la violentación represiva, en la medida en la que se atiene a las consecuencias de su inacción. Un caso a manera de ejemplo desde la práctica clínica de Ulloa es:

Cuando la institución tiene un marcado número de integrantes con esta modalidad de pertenencia se sustituyen los objetivos que justificaban la existencia de la organización, postergando el desarrollo de sus integrantes, promoviendo la burocratización como crisis cronificada, aumentando los costos administrativos, los conflictos forman parte de la vida cotidiana, mientras que los miembros más capacitados o sobresalientes evitan asumir funciones de conducción.

De esta manera, prevalece en lo instituido las normas administrativas, mismas que se incrementan con la errónea creencia de que eso funciona a manera de mantener dispositivos de control, con sujetos coartados, que no expresan su quehacer creativo, lo que implica una notoria disminución del "poder hacer", mermando su eficiencia, alterando la posibilidad de encontrar soluciones por la falta de inteligencia imaginativa, disminuyendo la valentía de denunciar y también, termina con la alegría.

En la mortificación suele no haber normativas. Prevalece un estado de desorganización y aislamiento como consecuencia de la falta o incongruencia de las normas sociales. Es una comunidad oprimida donde toda

instancia jurídica ha dejado de existir. Se reprime de manera integral la asociación, la opinión y la movilización, al punto de que todas estas actividades se consideren delitos. El sufrimiento se cristaliza en formas de funcionamiento: Indiferencia, Saturación y Canibalismo.

1.3.3 El abordaje

Una condición irreductible, es la ternura, como primer elemento para que se constituya un sujeto social, una empatía que garantiza el suministro adecuado en el que se comprende, primeramente, el abrigo, el alimento y el buen trato, y, como segundo el miramiento (Estar al pendiente o en atención al cuidado).
Un trato pertinente que alude a la donación simbólica de una madre, desde la empatía y el miramiento, decodificando las necesidades y traduciéndolas en satisfacción. El miramiento es mirar con interés amoroso, a quien se reconoce como sujeto ajeno y distinto de uno mismo, facilitando el diagnóstico de las causas del sufrimiento y otorgando una autonomía al sujeto tratado a pesar de sus condiciones de dependencia.
Una vez garantizadas estas condiciones básicas, Ulloa propone pasos graduales de abordaje clínico:

- *El esclarecimiento del pedido:* identificar de forma explícita cuáles son las motivaciones latentes de la demanda, las eludidas y las ocultas.
- *Diagnóstico no operacional:* El equipo efectúa sobre sí mismo el esclarecimiento de lo subyacente, oculto, e implícito de igual manera que se hizo con quiénes pidieron la intervención. Básicamente, se procura que el equipo se "desinstitucionalice", para recuperar la distancia para procesar toda la información, alejados del ámbito físico de la institución.
- *Diagnóstico operacional:* Es la operación misma, tramo que ofrece menos posibilidad de ser previsible, en donde juega la experiencia en todo el conjunto de herramientas clínicas ajustadas al estilo y propósito de cada operador.
- *Informe*: en el que se incluyen, las condiciones extra-institucionales (fracturas extrínsecas) que operan desde afuera creando dificultades en el desarrollo institucional. También, se consideran todas las arbitrariedades organizativas de las que sí es responsable la institución (fracturas intrínsecas).
- *Capacitación de lo institucional:* Se trata de establecer una devolución de toda la información, creando situaciones de discusión reflexivas.

Cada uno de estos pasos, representa un nivel de análisis en el que se va consolidando el conocimiento que se tiene de la institución. En estas indagaciones, las dinámicas entre el acceso o restricción a cierta información por parte de los sujetos en la institución, permiten conocer el margen de factibilidad que tendría el proyecto y a su vez ofrecería una visión clara del nivel de permealidad de la institución a la intervención.
Además, plantea cuatro parámetros de *encuadre clínico:*

- *Materialidad del campo:* Alude al escenario material y otras funciones asociadas a la numerosidad. Incluye el clima de "seguridad psicológica" hacía la comunidad clínica dónde nadie juzgue lo que se diga y represente un espacio confidencial. El cuidado de clima clínico depende de quien coordina si no se logra este clima, se tiene que detener el accionar clínico.

- *Proyecto principal:* Destaca cuál es la naturaleza de los objetivos de los que demandan la intervención en campo y de lo explícitamente acordado para legitimarlas. Determinando lo que está permitido hacer y lo que no. La pertinencia está dada en función del propio proyecto y del momento en que se desarrolla.
- *Fundamentos teóricos, metodológicos y técnicos:* Triada que ordena secuencialmente el procedimiento del accionar clínico. Crea un estilo instrumental desde el que se toman decisiones técnicas, conformado con el método que implementa una teoría. Entre los cuidados a prever de este accionar es evitar el automatismo, la ritualización y degradar la técnica a costumbre.
- *Estilo personal:* Es el accionar clínico de cada uno de los integrantes y el modo como se presenta en ese campo de trabajo. El resultado de la confrontación entre el proyecto, el sujeto, las condiciones de campo depende "la no neutralidad": un clínico no neutral "-No neutralizado-".

1.3.4 El resultado

El gran quehacer de la clínica de salud mental es que primero encamine al sujeto a tomar conciencia de su padecimiento y, después, a vislumbrar una salida capaz de conducirlo a un accionar que alivie su padecer. Con el eventual contentamiento de su cuerpo habrá de recuperar la valentía necesaria para sostener su decisión En este acto de *clinar* se requiere mantener la calidad de los recursos que optimicen el accionar clínico (Ulloa, 2012).

> Una cuestión primordial es determinar las condiciones de diferenciar el malestar inherente al sujeto hablante y el malestar hecho cultura, cuyas prácticas producen un efecto mortificatorio (Pérez y Zanperl, 2005: p. 147).

E**l contrapoder**, tiene la consecuencia de poder hacer a pesar de las adversidades (Taber, 2005: p. 28). Implica recuperar la pasión y el deseo por trazar nuevos movimientos. Salir de la resignación que genera padecimiento transitando de la pasión de la lucha (Lipcovich, 2010b). Cuando solamente se muestra la salida de la muerte, para pelear contra la falta de alternativas, se debe trabajar en descongelar las formas de pensar (Ulloa, 2010b: p. 53). Se trata de no esperar lo que no vendrá y antes bien fortalecerse para reclamarlo, para consolidar lo que vaya surgiendo y para extenderlo al resto institucional (Ulloa, 2010a: p.18), fomentando un espíritu de autogestión (Ulloa, 2010a: p. 18).

2. Hacía un dispositivo para analizar la implicación

Con la finalidad de tener una encomienda general de lo que se esperaba en términos del proceso de escritura, reflexión y análisis, se diseñó un dispositivo de encuadre a partir de un documento base que incluye: los objetivos, presupuestos teórico-metodológicos y el cronograma de etapas en los que se desarrollaría la investigación. Bajo este dispositivo se enmarcaron las reuniones de intercambios y devoluciones en modalidad virtual y presencial con los equipos de UdeC y UNCuyo.

Para el propio análisis resulta de una irrenunciable adquisición autobiográfica trazada por propia mano (Ulloa, 2012), presentando algunos pasajes, con figuras importantes que nos acompañan en nuestra historia. Es un proceso de reflexión profundo, en el que se acomoda cronológicamente lo que se guardó en la memoria consciente e inconsciente, desplegando la trayectoria de una práctica en la que se forjan herramientas, personales, domésticas y vocacionales, desde la que el analista pueda avanzar su propio conocimiento de sí (Ulloa, 1995). Para realizar el "propio análisis" Ulloa (2012) considera las siguientes etapas:

- El pensar pensado, como una actividad con poco registro memorioso, pero con mucho vuelo asociativo.
- El desfiladero de la escritura, hacer pasar ese vuelo pensante por la disciplina de la escritura.
- A partir de la atenta revisión de los escritos resultados de articulaciones inesperadas entre el texto y el contexto, re-lectura que identifica nuevos hallazgos para develar la acción.

Analizar la implicación es la búsqueda de un encuadre para incorporar el análisis de la trayectoria en un proceso de análisis institucional (Fernández, 2023).

1. El investigador que hace análisis institucional es un sujeto que forma parte del objeto que analiza y del sujeto que investiga. Se encuentra adentro como parte de la subjetividad: "formar parte", "ser parte".
2. Para analizar esta implicación se tiene que considerar la trayectoria biográfica, la clase, el género, la posición política y profesional.
3. La implicación es el conjunto de condiciones del sujeto que afectan su percepción y vínculo con objetos.

En el análisis de la implicación, también se profundiza en el vínculo con la institución en la que se investiga y las relaciones que se dan al interior de ésta. Además, entra en juego la institución patrocinadora del proyecto, o al menos con la que tenemos un esquema de contratación, en la que también existe una dinámica de trabajo (Lourau, 1989).

Una de las búsquedas del equipo de investigación fue la de generar nuevas líneas de indagación por las cuáles continuar realizando investigaciones tanto individuales como colectivas. Para lograr este objetivo y el análisis de la implicación, se realizaron tres procesos de análisis y reflexión que se anudan entre sí:

- El primero que tiene que ver con nuestra trayectoria, la personal y la académica, para conocer los distintos avatares por los que hemos transitado en el camino que nos llevó hacía la investigación. Reconocer los puntos de inflexión, profundizando en las causas y motivos personales que determinaron que se dieran los procesos en esa forma, de cómo fuimos transitando hasta llegar a la actualidad, tal y como lo afirma Ortega y Gasset: "Yo soy yo y mi circunstancia".
- El segundo análisis, fue indagar en las investigaciones realizadas a lo largo de nuestra trayectoria para determinar la implicación con nuestros objetos/sujetos de estudio, en el entendido de que los temas que estudiamos no nos son ajenos. También de nuestra relación con la institución o instituciones de las que formamos parte y a las que estamos sujetos.
- Un tercer ejercicio fue utilizar los conceptos teóricos de Ulloa como contraste para proponer futuras investigaciones. Por lo que a la par de los análisis antes mencionados, se trabajó en profundizar en la lectura de la obra de Ulloa y darle un acomodo adecuado para los fines del proyecto.

Posteriormente, las reuniones se centraron en los intercambios de los textos elaborados para identificar avances, tareas, necesidades individuales y grupales, y también compartir materiales. A partir de ello, grupalmente se gestionaron espacios de encuentro, tanto entre los propios equipos, como con expertos/as para profundizar en temáticas que enriquecieran el trabajo en construcción. Dichos espacios fueron caracterizados por ser breves, focalizados en un tema y en modalidad de taller. Se realizaron los registros de las reuniones mediante la transcripción de las grabaciones de las sesiones presenciales y virtuales. Los

componentes resultantes del dispositivo se muestran en la Figura 3.

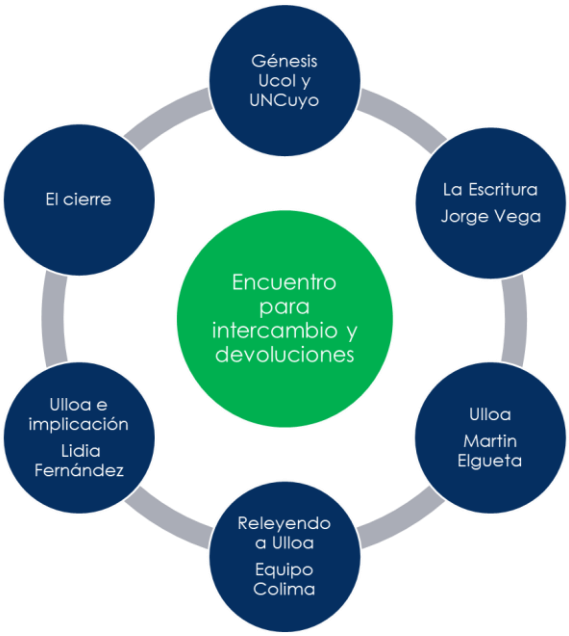

Figura 3. Dispositivo de encuentros para intercambios y devoluciones

Como resultado de la puesta en marcha de este dispositivo, a continuación, se presentan algunos de los textos resultantes y la narración de los procesos de reflexión detonados.

3. El resultado

3.1 Entre la crueldad y la ternura en las instituciones educativas. Nancy Molina

Este capítulo "Resignificar la investigación de procesos de violencia y discriminación desde los aportes teóricos y metodológicos de Fernando Ulloa" tiene como antecedentes los encuentros siempre enriquecedores de los equipos de la maestría en análisis institucional con Ana Marcela Ficcardi, Martín Elgueta, Mónica Balada y por su puesto con Lidia Fernández, de quienes he aprendido mucho de los enfoques participativos institucionales.

Como equipos de investigación, tanto de la Universidad de Colima como de la Universidad de Cuyo, acordamos identificar a la luz de los aportes de Fernando Ulloa, el análisis de nuestros objetos de estudio, en mi caso es la violencia de género y el racismo. Para lo cual, tuve primero que leer los diferentes documentos escritos por él, lo cual implicó bastante concentración pues al no ser conocedora del psicoanálisis conllevó hacer un doble esfuerzo de comprensión de conceptos.

A la par, fui a relacionado con mi historia personal, familiar, escolar, y entreverando con el objeto de estudio la violencia de género y el racismo. Resalto que, dada la naturaleza tanto de mi objeto de estudio como de los aportes de Ulloa, fue relativamente sencillo, asombroso y un tanto incomodo darme cuenta de que los conceptos de Ulloa tales como la encerrona trágica, y la dinámica de la crueldad y la ternura, están inscritas en mi cuerpa, en lo experimentado en mi estancia como estudiante desde la infancia hasta la juventud. Y cómo a pesar de estar en países situados en los extremos del continente de sur a norte, así como en épocas distintas, compartimos experiencias de sufrimiento comunitario bastante similares.

Tuve que hacer un viaje a mi pasado, como en una especie de película, donde intercalé escenas del presente con el pasado, intentando siempre ver las escenas no desde un cristal transparente y limpio, sino desde los sitios del "no poder" o poder que ejercí y que ejerzo actualmente.

Guiaron este proceso preguntas divididas en dos bloques, una parte dirigida a la experiencia socio personal ¿Cómo fue mi sufrimiento en las instituciones escolares? ¿Cómo lo enfrenté? Y ¿Cómo lo hago ahora? También ¿Cuáles fueron mis encerronas trágicas?, ¿Quiénes

componían esas encerronas trágicas? ¿hubo una teceridad, un tercero de apelación, quién y qué hizo? ¿Qué fue, y es la institución escolar para mí, a la luz de esta reflexión? ¿Cuál es ahora mi papel en la institución? El segundo bloque dirigido al objeto de estudio ¿Quiénes fueron para mí, las personas a las que consideré o me consideraron en mis investigaciones? ¿Cómo las miré y cómo las miro ahora a la luz de los aportes de Ulloa y los enfoques institucionales? Además ¿Cómo conceptualizaba la violencia y la discriminación en mis investigaciones? ¿Cómo las conceptualizo hoy? ¿Cómo articulo ahora, el estudio y la intervención de la violencia y discriminación?

En esa especie de dialogo socrático conmigo misma y con el equipo de trabajo, tomé decisiones con respecto a qué quedaba o no en el texto. Para ello fue fundamental identificar que no tengo ni por mucho, como mis compañero/as mendocinos la preparación en enfoques institucionales, en el psicoanálisis, y en los aportes de Fernando Ulloa. Y trabajar bajo la presión del factor tiempo que siempre apremia para la lectura y escritura.

Hice también el proceso de selección de experiencias y conceptos teóricos, recordando un poco, como el canta autor Silvio Rodríguez cuenta que creo sus tres discos “Silvio”, “Rodríguez” y “Domínguez”, dejó fuera varias canciones que incluyó posteriormente en su cuarto disco “Descartes”. Hice este proceso de descartes de muchas experiencias socio personales, familiares y escolares, que quedaran, tal vez, para otra producción.

En este proceso de descartes, no retomé, como me hubiera gustado, temas como: la cultura de la mortificación, las formas y orígenes de crueldad, el escándalo como herramienta social promotora de cambio, la dinámica entre arrogancia, vergüenza, orgullo; y la renegación. Sin embargo, algunos de ellos los estoy retomando para mis clases y para futuras investigaciones.

Ahora bien, ¿cómo decidí que era lo que sí quedaba? lo hice con base a mi capacidad para comprender el lenguaje y la forma de escribir de Ulloa; lo que más me resonó en mi historia y en las devoluciones y experiencias de mis compañeros/as. También tomé en cuenta lo que quería mostrar, y evidenciar, a quienes me leyeran, pensando en lo que les pudiera ser ilustrativo para nuevos aprendizajes en torno a la violencia de género y racismo, así como para las metodologías de intervención e investigación. Así mismo, incluí lo que me permitieron recordar mis propios mecanismos de defensa y la memoria selectiva. Por ejemplo, esta vez que volvía a leer el capítulo, se vino a mi mente el estímulo que detonó que quisiera intervenir con menores que trabajan en la calle, y fue por una canción que escuché de Patxi Andion “Canción para un niño en la calle” (1973), entonces la volví a escuchar, e identifiqué que me sigue conmoviendo, lo cual me conecta con lo que afirma Ulloa “La crueldad es el desamparo mayor”.

Por otra parte, valoro mucho la propuesta de Ulloa en cuanto a que, la resonancia puede ser una promotora de respuestas que van creando una producción de inteligencia lúcida y colectiva que hace posible el debate de ideas, esto fue un eje fundamental en nuestro dispositivo de intervención que culminó en estos escritos.

De esta manera, escribí y repasé por mi cuerpa la encerrona trágica, la crueldad y la ternura como conceptos vivos actuales y actualizantes elaborados por Fernando Ulloa, ejercicio que marcó un antes y un después en mi forma de ver al objeto de estudio, de hacer investigación e intervención en violencia y discriminación por razón de género y raza.

3.2 Implicaciones personales en el estudio de la palabra. Rebeca Pérez

Compartiendo esta experiencia derivada de la obra de Ulloa, que nos ha gustado mucho crear. Tocaré tres puntos: el primero será sobre el trabajo que realizo, el segundo sobre la experiencia de utilizar este dispositivo de autoanálisis y el tercero sobre el potencial que tiene. Empiezo, entonces. Me presento: soy Myriam Rebeca Pérez Daniel, profesora e investigadora de tiempo completo adscrita a la Facultad de Psicología de la Universidad de Colima desde hace 8 años, aunque cuento con experiencia profesional desde hace casi 20. Me dedico a hacer investigación educativa en torno a los procesos de enseñanza aprendizaje en contextos de diversidad cultural, particularmente los que implican a poblaciones en condiciones de vulnerabilidad.

Pese a estar interesada en asuntos educativos, nunca me detuve a realizar un análisis institucional. Lo que sí vi fue la enorme responsabilidad que las instituciones educativas tienen para con las poblaciones en condiciones de vulnerabilidad, es decir, para con el estudiantado de pueblos originarios, en especial las mujeres, y el estudiantado con discapacidad o con dificultades para el aprendizaje e, incluso, el estudiantado con aptitudes sobresalientes. Para este tipo de estudiantado, toda escuela es un espacio hostil. En ella suelen encontrar muchas fuerzas que los empujan fuera del sistema o les insisten en claudicar, alegando que no pertenecen ahí, que su presencia no es bienvenida. Pero, en instituciones de educación pública, debe imperar la defensa de los derechos del estudiantado, en parte por principio y en parte por su naturaleza pública, por lo que es la institución la que debe implementar acciones concretas para garantizar la generación de espacios amorosos y hospitalarios, aptos para incluirles a todes y aptos para educar. Esto ha sido el señalamiento reiterativo de mi trabajo de investigación.

Lo cierto es que, al demandar esto con mi investigación a las instituciones de educación pública, la demanda termina recayendo, en realidad e invariablemente, como responsabilidad sobre quienes trabajamos en ellas, es decir, sobre el profesorado y el personal administrativo. Recae, pues, también en mí. Es una demanda que yo debo atender con mi propia práctica.

Hay cosas que sabía, por experiencia, sobre las instituciones educativas mexicanas, porque he estudiado y trabajado en ellas. Sé de su lucha constante por el presupuesto y de la alta demanda que tienen. Sé, también, de las malas prácticas que reproducen, al interior, las violencias y las desigualdades sociales, de la precariedad laboral de algunes compañeres y, en general, de la tendencia institucional a anquilosarse. Y aunque, sabiendo esto, pareciera una omisión inaudita el no notar mi rol en ello, no ha sido sino hasta ahora que he confrontado la demanda a la que llegaba mi investigación, con la realidad que experimento yo en primera persona. Omití, pues, mi propio rol en los análisis de mi investigación.

El ejercicio propuesto para este libro, a propósito de la obra de Ulloa, me confrontó con esto, con el rol que tengo en las realidades que analizo, es decir, mi implicación en mi objeto de interés. Ahora que ya lo veo, encuentro fundamental que se de esta confrontación y que se visibilice, como ejercicio de honestidad, la propia implicación.

Encuentro necesario aclarar desde dónde me posicioné para hacer uso de este dispositivo de reflexión basado en la labor analítica de Ulloa. Al leer, como paso inicial, parte de la obra de Ulloa, me identifiqué,

por completo, con la sintomatología del síndrome de violentación institucional, me vi a mí misma como una integrante más del sitiamiento que padece mi institución y, en realidad, todas las instituciones educativas de México. Padecemos, todas, lo mismo: brindamos atención educativa a una, cada vez mayor, población juvenil, quienes padecen, a su vez, distintas condiciones que suelen converger y que les deja en riesgo constante de ver vulnerados sus derechos. Las demandas nos sobrepasan y hemos automatizado nuestras acciones, nuestra docencia, nuestra investigación, nuestro estar aquí. Soy una sitiada. Descubrirme así, me movió a comprometerme con el ejercicio. Sobre todo por esta doble implicación en la que el tipo de investigación que particularmente hago, investigación educativa, refería también a mi propio sitiamiento.

Al ser esta mi primera experiencia de análisis, me apegué a las instrucciones del dispositivo que dilucidamos entre todes: primero, rastrear en la propia biografía los elementos centrales del estilo personal, ese con el que hemos elegido afrontar nuestra labor. Luego, analizar cómo es que se ha hecho presente en nuestra labor a través de nuestras elecciones teórico-metodológicas y técnicas profesionales, para con ello esclarecer el proyecto en cuya construcción hemos participado. Y, desde ahí, en un tercer momento, apuntar hacia la reconfiguración de la materialidad del campo, de los nuevos elementos a instituir, a la luz de lo que se ha logrado visibilizar con el ejercicio.

No deseo repetir aquí lo que ya aparece plasmado en el libro, pero creo pertinente aprovechar este espacio para hablar de mi experiencia en la implementación del dispositivo. Debo decir que ha sido una de las experiencias más enriquecedoras en las que he participado: me ha confrontado con mi proceder institucional y con la pequeña y poca incidencia que he tenido con mi labor. Lejos de amilanarme, me ha devuelto el deseo de alcanzar la idea que tuve del tipo de profesional que quería ser. Y ese impulso me ha llevado a moverme de donde estaba.

Para compartirles un poco de la experiencia personal, les cuento que me fue relativamente fácil adentrarme en lo biográfico, en parte a propósito de un duelo personal que ha sido muy significativo y en parte por mi acercamiento previo a los métodos narrativos. Me gustó escribir esa parte y reencontrarme con las esperanzas iniciales y las experiencias que marcaron mi interés por los temas con los que trabajo. Se presentaron ante mí con mucha claridad y contundencia. Resulta obvia mi vocación. Eso lo digo ahora.

La segunda parte, sin embargo, me costó mucho trabajo. Hice varias versiones de ella y, al parecer, por los intercambios que tuvimos para comentar nuestros escritos, algo de esa dificultad quedó plasmada. Por una parte, pese a que mi trayectoria laboral no es particularmente larga en años, sí contenía muchas y distintas experiencias que me implicaron elecciones teórico-metodológicas y técnicas diferentes, a propósito de los diversos escenarios en los que he estado. Y aunque me mantuve firme con el mismo tipo de abordaje y hubiera una evolución en él, igual las experiencias me resultaban inconexas, de poco impacto y poca implicación. Muy emocionales y honestas, pero no con la contundencia que me hubiese gustado.

Me quedó la sensación, luego de escribirlo y reescribirlo, de una actuación por sobrevivencia, con pequeños destellos en los que aún era posible apreciar el estilo personal, pero con una incidencia torpe. Pero, en todo caso, es lo que tengo, es lo que he hecho. Plasmarlo me ayudó a procesarlo. Hubo experiencias difíciles que no había podido compartir antes y el lograr compartirlas ahora, me alivianó. Son parte de mi historia y me

bastó para hacerme una idea de mi proyecto personal. Esta segunda parte, en particular, me sanó, pues me confrontó con mi actuación y con mis elecciones. Y aunque en un inicio me parecieron débiles, me concilió con ellas, también. Me permitió ver lo que había en mi trayectoria profesional, lo débil y lo fuerte en ella. Y, así, sin espacio para esconder, me posibilitó avanzar.

La tercera parte está escrita desde la esperanza. Esperanza sobre lo que deseo para mí en el cumplimiento de mi labor, que impacta, por supuesto, en las apuestas políticas a hacer y en los compromisos a asumir. Impacta en el redireccionamiento de mis elecciones teórico-metodológicas y técnicas. Refresca mi estilo personal.

No sé si eso pueda generar transformaciones institucionales, pero genera la modificación de una pieza en ella.

Desde mi posicionamiento como sitiada, el dispositivo sí me permitió mirar mi actuación en la institución y me permitió replantearla desde mi implicación personal en mi labor. Eso entendí que era el resultado buscado por Ulloa en sus intervenciones clínicas: Generar un impacto en los sujetos que, al reposicionarse, se encontraran ya en otras condiciones para afrontar las demandas de la institución. Y eso, me parece, se logró.

En el último intercambio que hicimos, a propósito de nuestra experiencia, pudimos todes hablar sobre esto, sobre lo que encontramos en el dispositivo.

En lo personal, deseo resaltar que es un dispositivo útil para revitalizar la propia labor y al alance de las personas que nos adentramos por primera vez en esto del análisis institucional. Pensaría, en particular, propio para quien hace carrera en la investigación y en la docencia, pero en realidad apto para todo profesionista que labora en instituciones públicas y cuyas tareas se ven fácilmente rebasadas por la demanda. Pienso, en particular, en las cuidadoras de niñas y niños institucionalizados en dependencias públicas, con quienes pronto trabajaremos, a propósito de su saber experto sobre la institucionalización infantil. Pienso que es un dispositivo que les sería de mucha utilidad para reconfigurar la administración de sus energías en lo fundamental: en la atención de las infancias violentadas. Pienso en mi estudiantado, no para que emulen el ejercicio, que quizá no tenga el mismo efecto en trayectorias iniciales, pero sí para que lo utilicen como metodología de aproximación al estudio de las y los profesionales que prestan servicio en instituciones públicas. Incluso, para pensar a las instituciones públicas en sí mismas, pensar a las personas en la labor pública. También, para pensar en lo público, en lo que nos es común a todes. En fin, pienso que es un dispositivo poderoso que puede tener aplicaciones diversas.

3.3 Algunas notas sobre grupos académicos y núcleos pre-institucionales. Martín Elgueta

Finalizada la IV REUNIÓN CIENTÍFICA “EL ANÁLISIS DE LAS INSTITUCIONES Y LAS PRÁCTICAS SOCIALES” que tuvo lugar en Mendoza entre el 17 al 19 de marzo de 2022 mantuvimos una primera reunión en la que fuimos convocados por la “cuerpa” -como suelen denominarse a sí mismas/os- de la Universidad de Colima, México. Mantuvimos esa primera reunión un 24 de marzo -fecha por demás emblemática para la Argentina cuya memoria es siempre una apuesta a la lucha bajo el eslogan de “Nunca

más”.

En una llamada virtual en la que se sentaron las bases de la convocatoria de la cuerpa… Nos invitaban a reflexionar colectivamente nuestra relación con la universidad desde la experiencia de investigación y de nuestra inserción en ella como espacio de formación, pero también -principalmente- como espacio laboral en nuestra conformación de un grupo académico vinculado -en el caso de UNCUYO- a los enfoques institucionales. Por entonces interpreté que la invitación consistía en reflexionar los modos en que la obra de Fernando Ulloa había aparecido en nuestra trayectoria académica… Más tarde, en el intercambio fui descubriendo la invitación consistía en compartir -mediados por la escritura y encuentros virtuales- Darnos la posibilidad de narrarnos entre nosotros nuestras novelas institucionales con la institución universidad, tal como podíamos dar cuenta de ellas para advertir los sentidos que convocábamos y que aparecían (al modo de Lidia Fernández) como temas de la dramática y aquellos que se configuraban como los núcleos dramáticos testamentarios (me permito mi propia autoría en ello), Daban cuenta:

- del modo en que en transitamos nuestra experiencia de herederas/os de los enfoques institucionales u otras tradiciones hasta volvernos guardianes o arcontes del archivo con sus saberes y dispositivos, tradiciones, secretos de oficio y configuramos prácticas de formación para que los mismos sigan vivos.
- de nuestra relación con las tradiciones que podíamos citar de los enfoques institucionales, sus referentes, sus propuestas, encuadres, dispositivos, experiencias. Y con ello del acceso o no acceso a la “metie” de institucionalistas y analistas institucionales en sus modos singulares de intervención, investigación y formación.
- del modo en que establecíamos nuestra afiliación a distintas tradiciones y generamos grupos académicos en los cuales dar curso a nuestro deseo de formarnos, intervenir e investigar desde estos enfoques.

Y estas búsquedas y empresas colectivas resultan de especial relevancia en un contexto signado por la banalización de la injusticia social (lucha tan necesaria por estos días de definiciones políticas en Argentina), la banalización de la violencia institucional (que tiene una clara expresión en la lucha del Tercer Malón de la Paz por estos días) y la banalización del sufrimiento institucional (a través del uso el *coaching* que insisten en la motivación, la auto superación, la autoayuda y la meritocracia).

Y ante la convocatoria, disponerse teniendo en cuenta el riesgo señalado por Fernando Ulloa de disputar el lugar de la coordinación… ¿De qué modo acudir a la convocatoria y sujetarse al dispositivo? ¿Cómo disponerse poniendo en suspenso aquello que uno creía saber sobre los dispositivos psicosociales… cómo confiar en el proceso colectivo sin atentar contra encuadres? Abre a la reflexión cuáles son nuestras permeabilidades y nuestras resistencias para habitar la variedad de dispositivos a la que podemos ser convocados en los enfoques institucionales… A pensar nuestras rivalidades, nuestras diferencias.

En mi trayectoria pude hacer los talleres de implicación de la sociología clínica con Elvia Taracena… Y pude acercarme desde lecturas disponibles a los dispositivos de elaboratorio de Didier Anzieu y René Kaës (en su dificultad para que la institución del psicoanálisis para aceptar un abordaje de lo grupal desde un enfoque clínico) O la contribución del dispositivo de comunidad clínica de Fernando Ulloa… Pero además

de las producciones sobre grupos académicos sostenidos por Lidia Fernández sobre la que nos detendremos en particular.

a) Grupos académicos como objetos de elucidación

Lidia Fernández desarrolló un primer estudio sobre grupos académicos entre 1986-1990 en el contexto de normalización universitaria en la UBA luego del periodo de la última dictadura militar en Argentina (1977-1983) caracterizada, por un lado, por la desaparición forzada y el exilio de intelectuales y científicas/os universitarias/os que desarticularon las estructuras que garantizaban la formación, extensión e investigación en las universidades del país. Y, por el otro, la propia universidad fue puesta bajo el control del gobierno de facto que supuso la supresión de la autonomía universitaria, la libertad de cátedra y el gobierno universitario tripartito. Entre 1985 y 1988 se implementó un ingreso irrestricto y la gratuidad de la enseñanza que produjo un aumento de la matrícula –cuadriplicó en muchos casos- y configuró a la masividad de estudiantes y su impacto en la organización y funcionamiento de la enseñanza como objeto de análisis. En ese contexto emerge la preocupación por los equipos de cátedra que fue abordado con un dispositivo de indagación institucional propuesto por Fernando Ulloa de reconstrucción de la historia del grupo desde un enfoque histórico situacional a partir de un estudio de casos (Lidia Fernández, 2009: 143-144).

En 2006, la autora accedió al análisis de 150 casos de tres universidades públicas argentinas de distinta antigüedad. En ellos, los grupos académicos ya no parecen organizados en torno a proyectos de formación ante la ausencia de recursos que asegurase una retención de investigadores jóvenes asegurando continuidades de líneas de trabajo que demanda el recambio generacional. "La enseñanza y la formación vividas como garantes del cumplimiento tanto de la responsabilidad universitaria que se señalaba prioritariamente –la de colaborar con la reconstrucción del tejido social, ubicando en ella sujetos críticos y éticos, dotados del mejor conocimiento posible-, como de la provisión de sujetos para un recambio generacional que debían sostener un Estado legítimo y democrático al servicio de las mayorías, que parece haber sido reemplazados, como tareas y rasgos de la identidad institucional y la legitimación de los profesores, por el logro de resultados que exigen los criterios externos a la Universidad y, en muchos campos, el país mismo (…) Parece que en la actualidad es posible encontrar sujetos y grupos que estén obteniendo beneficios de los nuevos criterios; coexistiendo con otros para los que ellos resultan una pura pérdida; otros más que encaran con perplejidad los fenómenos que observan y otros que se proponen hacerle resistencia (…) No es menor, en este aspecto, advertir que los sujetos que sostienen liderazgos académicos pueden estar viviendo en sí la operación de dos modelos de universidad: el transmitido en su formación por los maestros de los 60 o el vivido con los idearios de los 70 y el recibido a través de los circuitos de evaluación, acreditación e incentivación, a partir de los criterios impuestos por las políticas generales de los 90" (Lidia Fernández, 2009: 157-172).

En 2010, Lidia Fernández, Marcela Ickowicz y Paola Valdemarin analizaron el caso Laboratorio "E", grupo académico de la UNCO, en el que identifican las condiciones que han permitido el desarrollo del grupo académico como tal: 1) existencia de liderazgo científico (presencia de fundador reconocido, apertura al desarrollo de temáticas variadas, presencia de un grupo -10 integrantes- con prestigio académico), 2) renuncia al "sapismo" (En la jerga del grupo: "sapo grande que quiere ser único en la laguna") , 3) vínculo

con actividades de la universidad, intercambios académicos formales y ad hoc), 4) vinculación con una representación y valores de "E" (valores compartidos sobre ciencia, saber, lo científico… acuerdo sobre condiciones de trabajo; autogestión del grupo) y 5) sostén del deseo de pertenecer. En ese marco, el análisis del caso pone de relevancia la importancia de los grupos intergeneracionales y del respeto por el valor del conocimiento.

En 2022, Lidia Fernández efectuó una devolución a un grupo académico que había narrado los modos en que había sorteado las dificultades de su quehacer científico durante el periodo de la pandemia COVID-19. En tal circunstancia utilizó estos mismos aportes que parece reorganizó en seis condiciones sujetas a análisis: 1) presencia de liderazgo científico de larga o destacada trayectoria; 2) relación entre ámbito grupal, edades de integrantes, espacio de formación e intercambio de saberes; 3) sofisticación de los conocimientos considerados patrimonio del grupo y sus formas de transmisión; 4) relaciones de rivalidad entre integrantes y ambiente de trabajo; 5) ideario del grupo y su concepción del quehacer universitario, y 6) potencial del grupo y capacidad de la institución que lo aloja para resolver y responder a situaciones adversas.

Por otro lado, Marcela Ickowicz desarrolló este tipo de investigación desde 1984. Las cátedras como espacios de formación (Marcela Ickowicz, 2007) constituye uno de los ejes de sus desarrollos y sus posibilidades de análisis teniendo en cuenta: su localización material en el espacio institucional, como "zona intermedia de experiencia" en una trama de relaciones, y como espacio transicional en la formación de profesores principiantes. Continuando su investigación, analiza los trayectos de formación para la enseñanza destinada a docentes universitarios sin formación docente de grado. Y en ese marco, profundiza sobre las cátedras como espacios de formación en donde: docentes se inician y socializan en las prácticas de la enseñanza, se generan organizaciones que promueven actividades de investigación y extensión pese a que no siempre la formación tiene los rasgos de rigurosidad necesarios (Marcela Ickowicz, 2008). Y en el contexto de doctorado de la autora, analiza "los fenómenos ligados a la formación y socialización de los docentes en el espacio conformado por las cátedras universitarias, en especial aquellas reconocidas (en el medio social interno y externo) por la producción en la formación de sus profesores" (Marcela Ickowicz, 2013). Finalmente, citamos la publicación de la autora en la que conceptualiza distintos modelos de formación en las cátedras a partir del uso de la noción de espacio institucional: medieval/artesanal y tutorial/artesanal (Marcela Ickowicz, 2009).

Para finalizar nuestra breve reseña sobre algunas producciones de la línea de investigación sobre los grupos académicos, Anahí Mastache (2017), a partir de la expresión de 105 investigadores en grupos universitarios activos en Argentina, construye un esquema a partir del cual sus informantes periodizan su desarrollo en dichos grupos de investigación: conformación o creación, etapa de crecimiento, etapa de consolidación y madurez del grupo y etapa de profundización.

b) Núcleos pre institucionales de los grupos académicos según Fernando Ulloa

En función de lo descrito con anterioridad, escribir sobre la experiencia de un núcleo pre institucional permite poner en análisis varios indicadores sugeridos por Ulloa. Primero, el análisis sobre la unión en un proyecto único de los núcleos pre institucionales para advertir en el devenir:

- si dan origen a corrientes especializadas que favorecen el crecimiento y la complejidad… o, por el contrario, ponen en peligro dicho proyecto con rupturas cismáticas y amputaciones.
- Segundo, si dichos núcleos son portadores de conflictos enquistados a cuya dramática son convocadas/os generaciones o camaradas posteriores.
- Tercero, qué sucede en el transcurrir del tiempo con la endogamia o la exogamia como indicador.
- Y cuarto, en análisis de posibles crisis de originalidad, que refiere al uso de calificativos aprobatorios o de condena con los que se coartan estilos originales de integrantes.

A partir de estos aportes, Fernando Ulloa explicitó una advertencia: "… organizaciones pueden aparentar una gran productividad, pero a poco que se examine la situación se verá que tal productividad no se acompaña del real alcance de los objetivos específicos explícitos de la organización, ni del verdadero crecimiento de sus integrantes" (1969).

En conclusión, la contribución al libro colectivo Resignificando la investigación psicosocial desde los aportes de Fernando Ulloa intenta ser un aporte para pensar/nos el colectivo de la UNCUYO como grupo académico en el devenir de nuestro propio proceso de institucionalización en el que se activan nuestras propias vinculaciones con los núcleos preinstitucionales que nos fundan.

Bibliografía

Fernández, L. (2009) “Grupos académicos de tres universidades públicas argentinas: algunos interrogantes desde perspectivas institucionales”. En Riquelme, Graciela (editora)

Fernández, L. (2022) Devolución efectuada durante un ateneo de Reunión Científica organizado por la UNPA el 10 de junio de 2022.

Fernández, L. (2023, 23 de febrero). Trabajo con la implicación y el propio análisis [Intercambio con Lidia M. Fernández] realizada en sesión meet.

Fernández, L, Ickowicz, M. y Valdemarin, P. (2010). El grupo “E” de la UN-Co-CRUB. Una interrogación sobre la dinámica de los grupos vinculados a líderes académicos de larga trayectoria (1920-2010). Seminario Buenos Aires del Progama Innovación y Produccción de Ciencia en la Universidad. Buenos Aires.

Grieco, L. (2010). Entredichos: Fernando Ulloa y Luis Grieco. En A. Silva (Comp.), Fernando Ulloa, una aproximación a su obra (pp. 57-64). Facultad de Filosofía y Letras.

Ickowicz, M. (2008). Los trayectos de la formación para la enseñanza: el caso de los profesores universitarios sin formación docente de grado. En Educere et Educare, 3(5), 189-199.

Ickowicz, M. (2009). Sobre los propios recorridos en el proceso de construcción del objeto de investigación”. En Primeras Jornadas Nacionales: “Los enfoques institucionales en educación. Resistencia (Chaco), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Nordeste.

Ickowicz, Marcela (2013) Condiciones institucionales y producción de culturas grupales. Estudio de una cátedra de la UNCO. En Integración y Conocimiento: Revista del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior de Mercosur, 2(1), 143-152.

Lamovsky, L. (2005). Psicoanálisis y lazo social. En A. Silva (Comp.), Fernando Ulloa, una aproximación a su obra (pp. 103-108). Facultad de Filosofía y Letras.

Lipcovich, P. (2010a.). Las “numerosidades sociales”, de duelo. En A. Silva (Comp.), Fernando Ulloa, una aproximación a su obra (pp. 11-13). Facultad de Filosofía y Letras.

Lipcovich, P. (2010b). La ética del deseo debe balancearse con la ética del compromiso, ¿Por qué Fernando Ulloa? Un referente indiscutible. En A. Silva (Comp.), Fernando Ulloa, una aproximación a su obra (pp. 21-27). Facultad de Filosofía y Letras.

Lourau, R. (1989). El diario de investigación. Materiales para una teoría de la implicación. Universidad de Guadalajara.

Pérez, S., Zandperl, A. (2005). Entre-Vistas Institucionales. En B. Taber y C. Altschul (Comp.). Pensando Ulloa (pp. 145-149). Libros del Zorzal.

Saidón, O. (2005). ¿Qué hacer con todo lo que se sabe? En B. Taber y C. Altschul (Comp.). Pensando Ulloa (pp. 35-45). Libros del Zorzal.

Taber, B. (2005). De la ternura a la crueldad. En B. Taber y C. Altschul (Comp.). Pensando Ulloa (pp. 61-69). Libros del Zorzal.

Ulloa, F. (1969). Psicología de las instituciones. Una aproximación psicoanalítica. Revista AAPA, 26.

Ulloa, F. (1995). Novela clínica psicoanalítica, historial de una práctica. Paidós.

Ulloa, F. (2004). Prólogo del Dr. Fernando Ulloa en Las huellas de la memoria. Revista Topia https://www.topia.com.ar/content/pr%C3%B3logo-del-dr-fernando-ulloa

Ulloa, F. (2005). Presentación autobiográfica y sus posibles adendas. En B. Taber y C. Altschul (Comp.). Pensando Ulloa (pp. 17-30). Libros del Zorzal.

Ulloa, F. (2010a). Notas para la mesa de desinstitucionalización (1990). En A. Silva (Comp.), Fernando Ulloa, una aproximación a su obra (pp. 15-20). Facultad de Filosofía y Letras.

Ulloa, F. (2010b). La obscenidad del poder, la ternura de los piqueteros. En A. Silva (Comp.), Fernando Ulloa, una aproximación a su obra (pp. 43-56). Facultad de Filosofía y Letras.

Ulloa, F. (2012). Salud ele-Mental, con toda la mar detrás. Libros del Zorzal.

Comentarios Ateneo I -04/09-

Resignificando la investigación psicosocial desde los aportes de Fernando Ulloa.

Comentarista: Profesora Lidia Fernández

Inicio diciendo que agradezco a los presentadores la invitación para hacer este comentario y a Ana María Silva tanto la iniciativa del Blog como el trabajo de planificación y diseño de este Ciclo de Ateneos que ya va a ser el 4to.
Voy a ser breve procurando comunicar aquí, algunas de las cuestiones que me resultan más valiosas en el trabajo que basa la presentación que hemos escuchado.

En principio señalo que este trabajo tiene antecedentes en el interés de Sergio López Molina por el autor Fernando Ulloa. Ese interés lo llevó a armar un proyecto de investigación que iba a venir a realizar en Argentina para relevar el modo en que las propuestas del autor eran usadas por los investigadores del Programa IE (Instituciones Educativas) del IICE (Instituto de Investigación de Ciencias de la Educación) y los de Mendoza, con los que había trabajado en una estadía anterior en vinculación a su doctorado. Este segundo proyecto no pudo concretarse por turbulencias institucionales y es retomado, con otra envergadura-mayor- en la producción y resultados que hoy presenta este grupo.

Ulloa es un autor importante en Argentina porque es en los 50´ y 60', partícipe del grupo que fundó la corriente de la Psicología institucional argentina y desarrolló prácticas y conceptos que orientaron la iniciación y avance en el campo institucional de los que nos prendamos de ese desafío siendo estudiantes todavía. Luego en su segunda etapa, que es la que toma este grupo para ensayar un dispositivo inspirado en su propuesta clínica, se focaliza en el trabajo con las víctimas de la represión de Estado y la intervención en ámbito afectados por las consecuencias de los dispositivos de crueldad.

Opino que este grupo hace un aporte realmente original en este trabajo y quiero resaltar dos aspectos complejos de ese aporte.

El primero: Es brillante la exposición de la propuesta conceptual del Autor y lo es, por un lado, porque Sergio halla una forma de exposición analítica que evidencia con claridad y precisión sus aspectos centrales y puede objetivarlos en instrumentos que ayudan a intensificar su potencial analizador. La obra de base que escribe Ulloa "*Novela clínica psicoanalítica, historial de una práctica"* no es de fácil ni ordenada lectura por lo que este logro debe ser destacado.
La exposición es brillante además porque en el diseño de trabajo que usó este grupo para producir los resultados aquí presentados, se incluye una producción biográfica en la que el análisis del vínculo y los pasos seguidos en sus trayectorias como investigadores, es tomado por cada uno de los integrantes en un trabajo que permite de manera privilegiada comprender diferentes aspectos de la propuesta conceptual y de intervención que hace Ulloa.
Como todos ellos se comprometen a producir esos materiales analíticos y además procurar luego "mirarlos" desde la propuesta del autor, cada uno de ellos-aunque por supuesto con diferente despliegue

y profundidad-, no sólo ayuda para aclarar los conceptos y validar los fenómenos, sino para mostrar seis modos de desplegar el uso de las herramientas clínicas.
Dado que en la tarea de preparar el prólogo a una publicación de esta producción he leído la versión final del libro, puedo decir que hay momentos especialmente interesantes en cada uno de los seis trabajos. Son los que nos permiten penetrar los vericuetos, movimientos y, yo diría, secretos, de esas herramientas.

Segundo: El dispositivo que diseñan y ajustan en este grupo se organiza, en respuesta al desafío de encarar un "propio análisis" en términos del autor y como primera de las herramientas clínicas que el incluye dentro de las tareas que recomienda para encarar una intervención que tenga 'posibilidades de ayudar a sujetos y grupos que padecen las consecuencias de dispositivos de crueldad'.
Pero ellos hacen más que responder a este desafío. Deciden que van a encarar esas tareas biográficas a través de escritos que todos van a leer y se van a reunir para comentar. Originan así un espacio de escucha y buen trato-siempre en términos del autor-que les permite usar su revisión de vida para recuperar la visión de lo que son y desean ser, de lo que están buscando con sus investigaciones y de la ruta que quieren continuar.
Quiero hacer énfasis en que esto, hecho así, es un desarrollo a partir de la propuesta del autor que innova sobre ella y parece prometer un potencial de desalienación muy notorio, Como diría Ulloa amplía las posibilidades de recuperar las características perdidas por acción de la crueldad: el deseo de hacer, la posibilidad de convertir la queja en protesta, la valentía.
Realmente creo que para hacer esto han tenido que invertir confianza, audacia, un deseo genuino de avanzar en un camino colectivo con los otros. Publicar el material como están a punto de publicarlo requiere además de mucha valentía y mucha generosidad. Es necesario haberse "desinstitucionalizado" en términos del autor, lo suficiente para ponerse en juego, romper los cánones académicos que oprimen las formas de investigación social y la producción científica y dejar primar el deseo de hacer comunidad con los otros y la generosidad para asumir ese riesgo.

Por último, creo que a los integrantes del grupo, a sí mismos, el trabajo puede permitirles advertir su avance en ese particular proceso de desinstitucionalización que es condición para reaccionar ante la violencia de la burocratización. Supongo que es mucho el trabajo que pueden hacer sobre estos materiales que han producido pero considero que han puesto en sus trayectorias un mojón al que volver una y otra vez, en tiempos de dudas, crisis y decisiones
A todos los demás nos dan un acceso privilegiado a la propuesta de Fernando Ulloa a través de materiales personales que son una evidencia vívida de lo que ha observado y trabajado él con tanta Maestría.
Para darnos esto, hubo que tener decisión y deseo de jugar las cartas de la vida, siguiendo con Ulloa, con una ética de ternura tanto para sí, como dice Sergio en su escrito, como para los otros.

Creo que los colegas que puedan comprender el valor de todo esto, deberán agradecerlo. Yo les agradezco, no livianamente, sino como puede agradecerse a los de la generación que a uno le sigue, que mantengan valores centrales del vivir social, con firmeza y en ruta.
Muchas gracias.

Ateneo II -11/09-

La implicación en la perspectiva del sujeto y la autonomía como proyecto. Experiencias en el proceso de articulación de la investigación, la formación y laintervención-práctica política.

Dr. Rafael Sandoval Álvarez. Profesor Investigador Titular "A" Departamento de Sociología de la Universidad de Guadalajara.

Investigador Nivel II del Sistema Nacional de Investigadores. CONAHCYT.

Comentarista: Dra. Marta Reinoso. Directora del Programa de Análisis Institucional y del Servicio de Intervención y Asesoramiento Institucional. UNPA- Río Gallegos. Investigadora y Profesora Titular Regular de la Cátedra Formal 3 Diagnóstico de Instituciones Educativas de la UNPA-UARG. Directora y Profesora de diversosposgrados en Universidades Nacionales.

Coordinador: Mg. Sergio Ramírez. Lic. en Trabajo Social y Psicólogo Social. Docente –Investigador director. UNPA-UARG. Integrante del SIAI.

La implicación en la perspectiva del sujeto y la autonomía como proyecto en el proceso de articulación de la investigación, la formación y la intervención.

Rafael Sandoval Álvarez[1]

> Analizar en el acto de investigación el conjunto de las relaciones sociales que la orientan en una dirección o en otra, hacia el mejoramiento de las relaciones sociales o hacia su destrucción: he ahí el proyecto de una teoría de la implicación. René Lourau.[2]

A modo de prefacio

El contenido de este texto es un extracto de un capítulo que corresponde a un libro que está en construcción. Lo presento a modo de una ponencia en el ateneo "Perspectivas institucionales en el análisis de los problemas y prácticas sociales actuales" 2023[3] de la Universidad de Buenos Aires, para la cual había escrito una Posdata que recordaba lo sucedido hace poco más de cincuenta años a propósito de la ruptura de la clausura que un grupo de argentinos, entre los que se encontraban Fernando Ulloa, Enrique Pichón Rivière, José Bleger y Armando Bauleo, experimentaron al caer en cuenta de que el conocimiento del psicoanálisis, la psicología social y el análisis institucional estaban siendo fetichizados como una mercancía más en el

[1] Dr. Rafael Sandoval Álvarez. Profesor Investigador Titular "A". Departamento de Sociología de la Universidad de Guadalajara. Investigador Nivel II del Sistema Nacional de Investigadores. Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (Conahcyt). Lic. en Psicología. Magister en Antropología y Dr. En Sociología. Asesor Científico del Servicio de Intervención y Asesoramiento Institucional Unidad Académica Río Gallegos – UNPA.

[2] Diario de Investigación. Materiales para una teoría de la implicación de René Lourau. 1989. Universidad de Guadalajara, México.

[3] Ciclo de Ateneos Clínicos año 2023 "Perspectivas institucionales en el análisis de los problemas y prácticas sociales actuales" Coordinadora y Organizadora general: Prof. Ana María Silva

mercado de la salud, la educación y la cultura, contribuyendo a ello quienes desde los establecimientos privados se habían autonombrado responsables legítimos y únicos de la trasmisión y formación en el conocimiento de estos saberes. En esta posdata incluía una cita de Fernando Ulloa a propósito de que leía en el programa del Ateneo un día dedicado a él, pues imaginé que se trataba de un cierto homenaje, pero al escuchar la presentación, me di cuenta de que no se trataba de eso. Entonces decidí convertir esa posdata en el prefacio de la ponencia, agregando algunas ideas más de este autor a propósito de las aportaciones que encuentro y abonan a la problematización que abordo respecto de *la implicación*, ideas que de alguna manera hacen eco con lo que Pichón Rivière plantea sobre los grupos operativos cuando extiende lo grupal hacia diferentes sectores de la sociedad y la cultura, generando un movimiento que provoco la ruptura ante la clausura que la institución estaba dando al convertir la formación en una perspectiva de privatización y el saber en una mercancía.

La idea de Pichón era la de un grupo centrado en una tarea que dependía del objetivo del grupo; una experiencia de aprendizaje grupal para comprender y ejemplificar la teoría que concretaba la formación del denominado *Esquema Conceptual Referencial y Operativo común* (el ECRO grupal). El objetivo explícito era realizar una experiencia de laboratorio social y de trabajo en comunidad, con el empleo de ciertas técnicas y la aplicación de una didáctica interdisciplinaria. Esta experiencia marcó profundamente a Ulloa, así lo expresaba en aquel testimonio que escribió para la publicación de dos libros: *Cuestionamos 1 y 2*, en los que difundieron el auge de las comunidades terapéuticas y la posibilidad de realizar intervenciones institucionales. Así, la psicología institucional continuó sus avances gracias a los pioneros José Bleger y Fernando Ulloa que habían comenzado inspirados por Enrique Pichón Rivière.

En la presentación de *Cuestionamos*[4] decían que se trataba de un momento importante, la ruptura con la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y la fundación del grupo *Documento* y el grupo *Plataforma* que buscó modificar la estructura verticalista y poco democrática de la APA, para que hubiera mayor posibilidad de intercambio en la misma. Por aquel entonces, advierten en su presentación, se realizaba el Congreso Internacional de Psicoanálisis, a fines de julio de 1969 en Roma, Italia; ahí, luego de numerosas discusiones políticas un grupo de psicoanalistas se retiran y forman un contra-congreso donde surge el grupo que se denominó *Plataforma Internacional*. Armando Bauleo y Hernán Kesselman se convirtieron en miembros fundadores del grupo. Así nació *Plataforma Argentina* con once miembros de la APA en agosto de 1969 (Bauleo, Bleger, Et. Al. 1971). También expresan en su presentación que ambos grupos, *Plataforma* y *Documento*, renuncian en forma separada a la APA en noviembre de 1971 e intentaron un reencuentro entre Marx y Freud.

El recordar este acontecimiento es provocar que nos preguntemos si ante una situación como la que vivimos nos exige dar un nuevo paso ante la repetición de la institución, ante la institucionalización como clausura que cada vez es más obvio no solo entre quienes optan por aparentar y simular *ser* aunque *están* realmente al servicio de las instituciones del Estado y el Mercado de las empresas, sino también entre quienes dejan de lado el análisis de los problemas y prácticas sociales desde la necesidad y perspectiva de los sujetos sociales. Repensar si debemos implicarnos desde una perspectiva epistémica y ética diferente, ante un contexto institucional universitario que promueve la privatización y la mercantilización cada vez mayor del conocimiento para, simulando y promoviendo toda clase de imposturas, cooptar e institucionalizar las

[4] Armando Bauleo, José Bleger, Fernando Ulloa, Marie Langer, E. Al. *Cuestionamos. Documentos de crítica a la ubicación actual del psicoanálisis*. Gránica Editor. 1971. Argentina. Tomo 1 y 2 en 1973.

practicas que atendían problemas reales de los sujetos sociales y llevarnos a que nos situemos desde la perspectiva del capital y el Estado, desinvistiendo de contenido y pensamiento crítico nuestras formas de hacer-pensante. Fue a propósito de esto que me vino a la memoria las siguientes citas de Fernando Ulloa:

> La experiencia psicológica en el campo institucional me lleva a privilegiar como instrumento principal en el abordaje, diagnóstico y en las operaciones correctoras, la técnica que he denominado: «grupo de reflexión»…énfasis en el desarrollo de una modalidad especial de grupo operativo: el grupo de reflexión, por considerar que ésta situación grupal es la que mejor garantiza la toma de conciencia de sus integrantes acerca de la naturaleza, obstáculos y objetivos de una tarea de características preventivas y promotora de la salud, a la par que asegura el conocimiento del campo, la capacitación técnica y la cohesión del equipo… Se trata de un grupo que funciona en condiciones reflexivas al procurar favorecer la concientización de sus integrantes, si por este término se entiende el propósito de crear condiciones que permitan no eliminar, ni conceptualmente, ni en el nivel de las personas, ninguno de los términos contrapuestos que van surgiendo en los sucesivos problemas que deben enfrentar los integrantes del grupo; antes bien: profundizar el examen y confrontación de los mismos, transformando los obstáculos teóricos y prácticos en descubrimientos y en técnicas... No se trata solamente de adquirir un conocimiento o habilidad técnica dentro del área delimitada en que funcionan sus miembros, sino que éstos lleguen a advertir una perspectiva más amplia en relación al momento histórico y a los sistemas sociales, políticos, económicos, culturales, que posibilitan y limitan el desempeño de las tareas que se proponen. Es decir: se trata de analizar no sólo el texto de la experiencia, sino también su contexto…un grupo de reflexión en cuanto a su conducción no se aparta mucho de los lineamientos generales de un grupo operativo. Entiendo por lineamientos generales aquella conducción técnica que toma en cuenta, como fuente legítima con que un grupo operativo alimenta su tarea, no sólo el conocimiento o la experiencia que sus miembros ya poseen o están adquiriendo, sino también, y en igual nivel de jerarquía, el examen de los estilos personales con que éstos asumen sus roles y el examen de las figuras dramáticas con que espontáneamente o de propósito, el grupo tiende a ensayar futuras acciones, prever obstáculos, o a reproducir conductas conflictivas en relación a su proyecto…las representaciones ideológicas como organizadoras de las actitudes, en cuanto preparación para la acción….La ideología de alguien no se reduce a una expresión teórica sino que, explícita o implícitamente, condiciona todos sus actos, confiriéndoles un sentido y una modalidad particular, que se traduce en prioridades y en estrategias personales… Resulta obvio que no se trata sólo de una tarea especulativa o de mera crítica reflexiva. Por el contrario, en un grupo reflexivo se enfrenta una práctica concreta a través de la cual hay circunstancias que modificar y hechos que producir. No se trata sólo de un conjunto de personas que debe cambiar su manera de ver la realidad, sino que intentan transformar el orden de cosas y sucesos que integran esa realidad. Es un grupo que une su práctica teórica a un trabajo concreto… El objetivo principal es favorecer un proceso de concientización que trasciende en mucho el problema de las técnicas y de los programas más o menos conocidos sobre prevención, aunque estos objetivos también sean cuidadosamente tenidos en cuenta. Como ya lo he dicho antes, un trabajo así tiende a asumir características específicamente políticas, o al menos, ideológicas.

(**Fernando Ulloa;** *Clínica y Análisis Grupal*. 1977 – N.º 4 Vol. 2 (3) Págs. 63-83)[5]

Dentro mismo del psicoanálisis, se plantea un nuevo desafío metodológico y técnico. Este desafío consiste en abandonar los tradicionales dispositivos, en pos de enfrentarse con las producciones socioculturales sobre las que se despliega la idea de salud mental… El desafío también pone en beneficiosa tensión la disciplina de la abstinencia y la no neutralización del operador, aun respetando la neutralidad clínica… los sujetos son a la vez hacedores y hechuras de la cultura que ahí se está procesando…Cuando los sujetos dejan de ser hacedores, se instaura un malestar hecho cultura, más precisamente la ´cultura de la mortificación´. Cuando esta mortificación se ha establecido, desaparece en lo manifiesto esta tensión y los sujetos terminan naturalizando la intimidación… Una comunidad mortificada es fácil presa de cualquier embaucador y sus falsas promesas" (Fernando Ulloa "Entre el hacedor y la hechura. Entre la ternura y la crueldad" en Página/12)

1. A penas un ensayo en el camino de la ruptura con la clausura institucional

Cuestionarse como un desplazamiento en relación con el espacio… (en el) que la institución es la escena y, en parte, el origen… y con lo que se juega en la cura o, por el contrario, como un intento de tomar en consideración la subjetividad, el sufrimiento y el goce…nos pone frente a lo *inextricable:* lo que se siente en la experiencia dolorosa de que nuestra subjetividad y nuestra palabra están *apresadas*, es decir, acaparadas por, pero también formadas en, una red de subjetividades y de sentidos preconstituidos y anónimos, de los cuales nos descubrimos como parte participante y constituyente; es esta red lo que se revela al menor análisis como maraña compleja de componentes, niveles y lógicas interferentes. Las instituciones, en efecto, reúnen y ligan en combinaciones variables, regentean con fortuna diversa, formaciones y procesos heterogéneos: sociales, económicos, culturales, políticos, psíquicos. Niveles de realidad y lógicas de orden distinto interfieren en este fenómeno compuesto, inextricable y sin embargo unificado y unificante, *total*…poner en evidencia el orden propio de la realidad psíquica movilizada por el hecho institucional: movilizada, trabajada o paralizada y, hay que agregar, apuntalada por la institución. En efecto, aquello que en cada uno de nosotros es institución – la parte de nuestra psiquis más indiferenciada, como también las estructuras de la simbolización- está comprometido en la vida institucional para un doble beneficio, el de los sujetos singulares y el del conjunto concreto que ellos forman y del que son parte interviniente, para su beneficio, su daño o su alienación. Sobre el fondo de los otros niveles de la realidad en la

[5] https://www.imagoclinica.com/psicoanalisis/institucion-salud-fernando-ulloa/

> institución, resulta de ello una vida psíquica propia del vínculo y del lugar institucionales, un "clima" característico de cada institución: se conjugan en él la historia y la estructura de la institución…Pero el estudio de los procesos y de las estructuras psíquicas de las instituciones no es accesible la mayoría de las veces sino a partir del sufrimiento que en ellas se experimenta, y algunos de cuyos anclajes resultan de una verdadera patología de la vida institucional… El riesgo consiste entonces en negar, soslayar o fetichizar la institución. Su invención incesante no puede proceder sino del reconocimiento de sus funciones y de su legitimidad, que tiene que darse a la vez por parte de la política y por parte de la instancia psíquica de los sujetos singulares (Kaës; 1989:12 y 14)[6]

Pretendo aquí registrar y presentar lo que ha significado el estar transitando en iniciativas de grupos que promueven la investigación y la autoformación convencidos de la pertinencia de moverse en los márgenes o más allá de los límites que marcan las instituciones, particularmente de la institución científica que se despliega en el saber en los establecimientos universitarios, considerando que intervenir en nuestros propios problemas y necesidades de saber, de conocimiento en tanto sujetos[7] implicados en dichos problemas, es lo que posibilita procesos de transformación real. Situado desde esa perspectiva, me veo en la necesidad de historizar la trayectoria y modo de pensar dando cuenta de los referentes teóricos y ético-políticos que han inspirado la confrontación ante la escolarización y la institución del trabajo asalariado en los establecimientos académicos institucionales.

Un caminar que inició en muchos compañeros de la generación de los sesenta del siglo XX desde la escuela secundaria al encontrarnos casualmente con el saber del psicoanálisis y el marxismo; y por alguna razón que no recuerdo, pero que tiene que ver con las lecturas iniciales, entendiendo el psicoanálisis como método de conocimiento y como psicología social. A esto se articuló la perspectiva del análisis institucional y todo un proceso de escolarización académica institucional en psicología, antropología y sociología, todo lo cual llevó y exigió a confrontar el academicismo merced a la formación paralela que resultó de la práctica política en diferentes procesos de organización social. Creo que el encontrarme con el pensamiento y la teoría crítica, así como con el pensamiento emanado del psicoanálisis y el análisis institucional fue lo que ha permitido configurar una perspectiva epistémico-metodológica que tiene al sujeto social como centralidad en tanto producto y producente[8] de los procesos histórico-sociales; por tanto, con la disposición a implicarme desde un cuestionamiento, problematización y critica a los modelos y paradigmas academicistas que hegemonizan en las universidades.

En lo que respecta a la práctica institucional, el ejercicio incipiente de experimentar en un proyecto de comunidad terapéutica en el manicomio, en otros momentos con proyectos de comunidad de aprendizaje y finalmente durante quince años en una comunidad de grupos y colectivos de resistencia política y lucha con

[6] Rene Kaës "Prefacio" en J. Bleger, E. Enriquez, Et. Al. La Institución y las instituciones. Paidos. Buenos Aires. 1989.

[7] Para una reflexión más amplia del concepto de sujeto que pretende una connotación más de categoría de pensamiento abierta ver Rafael Sandoval y Jorge Alonso "Sujeto social y antropología. Despliegue de subjetividad como realidad y conocimiento" en Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo. UNAM. 2012. México. https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/480trabajo.pdf

[8] Producente, del latín producens (participio activo. Poco usado). Producir. El que produce. Véase el Diccionario de la Lengua Castellana.

orientación anticapitalista, todo esto en el contexto de establecimientos institucionales de educación, salud y de organizaciones sociales, me permitió ir configurando una postura ético-política y una actitud metodológica. En todos estos espacios, nos implicamos exigiéndonos una práctica al menos contrainstitucional, desde la cual advertíamos el reto y desafío de no dejarnos atrapar por la lógica racional instrumental de dichas instituciones, a pesar de que sabíamos que debíamos enfrentar y caminar reconociendo nuestras propias contradicciones, autoantagonismos y ambigüedades propias de las relaciones sociales de dominación imperantes, es decir como sujetos sujetados desde la socialización y escolarización en la que hemos sido alienados. Más adelante se podrá apreciar cómo es que en todas estas experiencias de comunidad acontecería un momento en el que optaríamos por la autodisolución, entendida como parte del despliegue de autonomía[9] como proyecto.

Dicho esto, espero haber dejado claro un primer apunte al reconocer la implicación en tanto reconocerme como sujeto[10] situado (socializado, escolarizado e institucionalizado) en los diferentes procesos de investigación e intervención en el transcurso de diferentes coyunturas en el contexto de un periodo histórico-político que se abrió con la derrota del movimiento conocido en el mundo como el *movimiento del 68*, debido a que fue el año en que se manifestaron las más grandes manifestaciones en diversos países y regiones del planeta, luego de las revoluciones de la primera mitad del siglo XX. Periodo histórico que va de 1968 hasta la actualidad, inicios de la tercera década del siglo XXI, en que seguimos padeciendo los efectos de esa derrota que opero el capital y sus Estados naciones y que da continuidad a la *Guerra total contra toda la humanidad*[11] que se desplego luego de la caída del muro de Berlín en 1989 que dio por

[9] Esta idea de **la autonomía como proyecto** la asumimos luego de conocer la idea que tenía Cornelius Castoriadis, al cual tuvimos acceso a mediados de los años setenta por un compañero de militancia que estudiaba filosofía. Ofrezco aquí una síntesis que hace Yago Franco: Autonomía fue transformándose en un concepto-eje durante el último período de la obra de Castoriadis, quien pasará de hablar de una sociedad socialista a una sociedad autónoma. Autonomía es darse su propia ley. A nivel individual está ligado a la propia legalidad de determinaciones del individuo, para lo cual el psicoanálisis es un claro ejemplo de la posibilidad de arribar a la autonomía individual, al poder enfrentar las propias determinaciones: esto le hace sostener a Castoriadis que el psicoanálisis pertenece al proyecto de la autonomía. A nivel colectivo tiene que ver con la creación de instituciones que favorezcan la autonomía de sus miembros: la paideia es lo que Castoriadis pone como eje central de la autonomía colectiva, por su capacidad de crear sujetos autónomos. El proyecto de la autonomía es el movimiento histórico de los sujetos por arribar a una autoinstitución lúcida de la sociedad, el sentido último de la autonomía: darse la propia ley. Pero se trata de una ley como autocreación de la sociedad, que no reconoce fundamentos extra sociales. Y es, fundamentalmente, una actividad que no cesa: el cuestionamiento de las leyes, del sentido de la sociedad, de sus significaciones imaginarias sociales. Implica para la sociedad poner en tela de juicio las propias instituciones, destotemizarlas, quitarles el halo sagrado que tienen, y asumir que son los integrantes de la sociedad quienes les dan a esas instituciones el poder que tienen. Es una ruptura ontológica, al hacer surgir del magma de significaciones sociales imaginarias nuevas significaciones. La idea de autonomía está en las antípodas de todo totalitarismo. La autonomía es la ruptura de la heteronomía o alienación, sea en un sentido individual o colectivo. Ver: Yago Franco Et. Al. *Insignificancia y autonomía. Debates a partir de Cornelius Castoriadis*, Biblos, Buenos Aires, 2007

[10] **El sujeto como categoría teórica** surge de la filosofía moderna de fines del siglo XVI que rechaza la ideología de un orden divino que pone al hombre como ser pasivo y subordinado. Para la burguesía naciente era un imperativo darle el carácter de racional y atribuir al hombre la capacidad de actuar de manera que la razón y la racionalidad se convirtieran en la episteme que daría justificación a la práctica política y económica de la clase emergente. Jorge L. Acanda afirma que Descartes construye el paradigma del sujeto como un ente absolutamente racional, que convierte en objeto todo aquello que es capaz de razonar; así nace el modelo cognitivo de la apropiación del objeto por el sujeto. También advierte que Kant rompe con este modelo de relación cognitiva y sostiene la pertinencia de los elementos que condicionan la actividad gnoseológica del individuo, es decir las estructuras; a esto Hegel agregaría que las estructuras existentes en la razón humana son históricas. Así se inaugura el debate filosófico respecto de la pertinencia o no del pensar teórico y de sus vías de realización. Cuestión que se complejiza con Marx ya que agrega el carácter social al carácter histórico de las estructuras condicionantes de la acción humana, y le da a la actividad humana el rango de praxis, es decir actividad práctica transformadora, por tanto, la posibilidad de que las estructuras sean a su vez condicionadas y producto de la actividad humana. Se capta al individuo social como producto de un conjunto de relaciones sociales. Será el estructuralismo quien rechace la modernidad inaugurada con la filosofía de Descartes y la burguesía naciente. Finalmente habrá que destacar que desde el psicoanálisis freudiano y desde antropologías filosóficas como la de Castoriadis se hace ver que el sujeto siempre ha estado ahí como proyecto de autonomía, capaz de reconocerse por el flujo social del hacer y el pensar. A principios del siglo XXI esto difícilmente se puede negar (Acanda, 2008).

[11] **Guerra Total contra la humanidad** es la categoría que le da el Ejercito Zapatista de Liberación nacional, EZLN, al proceso de acumulación capitalista que se inició luego de que la Unión Soviética se convirtió de manera clara en parte del sistema social capitalista que se globaliza a nivel planetario, articulando con una modalidad trasnacional por medio de sus corporativos y sistema financiero mundial, así como de la apropiación territorial por medio de estrategias de guerra contrainsurgente localizadas territorialmente y simultáneamente en todas la geografías del planeta. Guerra que se despliega a través de múltiples formas y mecanismos, valga solo como ejemplo el de los millones de personas que mueren por enfermedades curables, de hambre o por pandemias que, aunque haya cura no se

terminada la tercera guerra mundial que se denominó como guerra fría y que opero en más de cien países del planeta dejando mas millones de muertos que la primera y la segunda guerras mundiales juntas. Guerra total que no se reconoce debido a los anteojos que miran desde una postura socialdemócrata propia del liberalismo posmoderno que se hace ilusiones de que no existe la guerra sino hasta que le cae en su entorno cercano el efecto destructivo.

Este movimiento fue creado por diferentes sujetos colectivos de los cuales hubo quienes se asumen anticapitalistas, producto y producentes de lo histórico-social. Movimiento desde el cual también surge lo que inició como movimiento del hacer-pensante que se ha expresado con el Análisis Institucional (A.I.), la psicología social, el socioanálisis y demás orientaciones teórico-metodológicas que configuran las perspectivas del análisis de los problemas y prácticas sociales que nos convocan en el aquí y ahora que, atendiendo la complejidad de la alienación tan profunda en la que nos ha metido la racionalidad instrumental capitalista, se puede advertir que estamos situados en el contexto de una *guerra total contra la humanidad*[12] que ha estado operando el sujeto social capitalista en las últimas tres décadas, en la que destaca, para el caso que nos ocupa, la operación de una estrategia de alienación, desplazamiento, despojo de territorios e imaginarios que trae consigo una mayor escisión-separación entre las dimensiones bio-psico-social-histórica de los sujetos, quedando a merced de un proceso de subjetivación donde la sociedad del espectáculo y el consumo niegan la vida misma ante el ofrecimiento de un sentido de la vida con perspectiva de eternidad-inmortalidad más allá de la vida terrenal, que a su vez provoca la fragmentación de la memoria histórica, ruptura con la conciencia histórica, incapacidad de conciencia teórica, incapacidad de conciencia epistémica e incapacidad de conciencia psíquica.

En esta estrategia subyace la manipulación de las pulsiones que se opera desde el proceso de socialización, el cual hace posible la fragmentación de todas las dimensiones de la subjetividad. Con todo esto se dan las bases para poder tener el control de los sujetos para la reproducción de las significaciones imaginarias sociales que reproducen las relaciones sociales de dominación. Precisamente, desde este contexto histórico social es que aprecio cómo se vienen haciendo esfuerzos por concretar "*las perspectivas institucionales en el análisis de los problemas y prácticas sociales actuales*".

Asumo que ignorar que estamos en este contexto de guerra total contra la humanidad y, como ha señalado Marta Reinoso, abrumados por la cotidianidad de estar alienados en el trabajo por la sobrevivencia, obstaculiza el pensar, que es precisamente uno de los objetivos de la estrategia de alienación operada por la relación de trabajo institucional, que nos ha implicado en contribuir a reproducir y promover el pensamiento débil, en detrimento del pensamiento crítico y el conocimiento que urge saber respecto de todos estos procesos que configuran al sujeto, tanto singular como colectivo, es decir al sujeto social.

Esto viene al caso porque ésta estrategia opera en los establecimientos universitarios a través de todo un proceso de escolarización que promueve la creación de subjetividades subsumidas en la dependencia, la jerarquía y la burocracia, muchas veces simulando que se exige aplicar estrictamente la técnica, sin contextuarla en una perspectiva epistémico-metodológica; es decir, la técnica "adecuada" pero sin cuestionar el *para qué y contra quien* se hace, de manera que a pesar de que nos encontramos situados desde

---

les proporciona el medicamento; los millones de asesinados y desaparecidos como daños colaterales de las trasnacionales de las drogas, el tráfico de órganos y trata de personas y de las armas.

[12] Ver Rafael Sandoval "La resistencia como forma de hacer política del zapatismo ante la IV guerra mundial contra la humanidad" en Revista Nómadas (Col), núm. 19, 2003, pp. 88-95. Universidad Central. Bogotá, Colombia.

l

los establecimientos de la academia universitaria, lugar desde donde hay aun posibilidades de optar por una postura y una actitud diferente, se elige servir a la empresa y al Estado. Valga el ejemplo de lo que conocí respecto de intervenciones e investigaciones que académicos realizaban para no solo avalar y justificar el despojo de los territorio donde se instalaron las industrias mineras, sino justificando la extracción de minerales con una racionalidad instrumental del supuesto desarrollo y progreso económico, que favorecen la acumulación de capital a costa de la explotación y destrucción de la vida, contribuyendo a la reproducción de la relaciones sociales en tanto se favorece la lógica racional para garantizar la relación dirigentes-ejecutantes, formula acorde al tipo antropológico que se despliega en las profesiones imposibles de educar, analizar y gobernar que son el foco de las instituciones en las que estamos situados como trabajadores académicos asalariados. Pero también conocí a quienes desde proyectos de investigación universitarios optaron por develar, desde la perspectiva de los sujetos de la resistencia contra la destrucción y despojo del territorio que realizan las empresas mineras y el Estado que las protege, incluso con la represión que el Estado infringía para doblegar a las comunidades que resisten.

Así pues, subyace en toda esta reflexión el propósito de convocarnos a que hagamos un ejercicio de reflexividad autocrítica con respecto a la omisión que hacemos, regularmente por ignorancia, aunque mucho se debe a la promoción del pensamiento mágico religioso que aún es dominante con respecto al tipo antropológico de ser humano que prevalece en el sentido de la vida que se ha instalado en y por el proceso de socialización que se fue desplegado en los últimos dos mil años, merced a la racionalidad instrumental política que hegemonizó en el pensamiento que inhibe y omite el despliegue de la capacidad de imaginación radical y creación, logrando introyectar el infrapoder[13] que se implanta para contrarrestar la capacidad de autonomía, que obstruye el sentido y el saber de lo histórico-social y la realidad psíquica como dimensiones de la subjetividad que no están fragmentadas y que se expresan en las significaciones imaginarias sociales que configuran el imaginario social instituido.

Lo anterior lo señalo a propósito de cómo esto impacta en la práctica de los procesos de Análisis Institucional y cómo esta perspectiva epistémico-metodológica y ético-política, a su vez impacta en la realidad concreta de nuestro contexto como trabajadores universitarios en la institución educativa. Al respecto, hay algunos indicadores que fueron trazados[14] para guiar el camino en la aplicación del método del Análisis Institucional:

a) Un A. I. como método del trabajo "que pone el acento en la descripción de las condiciones de investigación, sobre la implicación permanente y no sólo mencionada puntualmente, sobre el lazo entre implicación e institucionalización (Lourau; 2001. 24)[15]
b) No olvidar ni perder "el intento de colectivización del análisis del dispositivo" (Loureau; 2001. 43).

[13] **El infrapoder** es propio de lo imaginario instituyente, de la sociedad instituida y de la historia, es el poder del campo social-histórico, pero no puede prescindir del poder explícito, ya que este aparece como la satisfacción de la necesidad de decisión respecto de lo que debe o no hacerse en relación con los fines sustantivos de la sociedad (Castoriadis, 2000: 52 y 56), es decir, como compensador respecto del orden/caos de la vida colectiva. Glosario en la página web http://www.magma-net.com.ar/

[14] Estos son algunos puntos críticos que ya advertía en el "Prologo" de las Memorias "Dinámicas de funcionamiento de grupos y equipos de investigación/extensión en contextos críticos. Vicisitudes en tiempos de pandemia COVID 19." Marta S. Reinoso (Directora Editorial) Sergio Ramírez y Pedro Cornejo (Coords.)

[15] Rene Loureau. Libertad de movimiento. Una introducción al Análisis Institucional. Editorial Universitaria de Buenos Aires y Eudeba. Argentina. 2001.

c) Diferenciar lo que implica una intervención que contribuye a la asimilación de los sujetos al proceso de una institucionalización en la perspectiva de reproducción de lo instituido como relación de dominación dada o, si se pretende desde la perspectiva de la "autogestión pedagógica y la intervención socioanalítica", que contribuya en la perspectiva de un imaginario social instituyente que tenga a la autonomía como proyecto; es decir, "poner en primer plano el combate desalienista, englobando alienación social y alienación ´mental` dentro de una misma estrategia"(Ibid. 28), y por supuesto lo que deviene como la implicación en el método de intervención que exige el entendimiento de la dialéctica instituido/instituyente que permita tener presente la institucionalización.

d) Mantener presente la perspectiva de la autogestión pedagógica y por tanto la intervención respecto del sujeto como sujeto autónomo en potencia y al grupo operativo autogestivo como núcleo clave del dispositivo que reconoce la posibilidad de otra forma de dar vida a todo establecimiento de la institución

2. A propósito de la experiencia en la práctica de formación e investigación

> Una visión dialéctica de la historia como un proceso abierto, hecho de giros y bifurcaciones imprevisibles, sin una dirección predeterminada y con un resultado final que depende de la agencia humana (con) la irrupción de un tiempo cualitativo que hace <estallar el continuo de la historia> evocando una *imagen de pensamiento* como ruptura consciente con la razón disciplinaria e instrumental del tiempo del capital…sucediendo así desde varios lugares de manera simultánea e independientemente contra el tiempo de la acumulación capitalista.
>
> Enzo Traverso[16]

Expongo y me expongo al compartir lo que ha resultado de la experiencia en *la práctica de comunidad terapéutica* que a finales de los años setenta llevamos a cabo, así como de *la práctica de comunidad de aprendizaje* en los años ochenta, y la de *comunidad de resistencia* entre colectivos de lucha anticapitalista que se prolongó de 2006 a 2013. En estas experiencias fue posible un proceso en el cual intentamos configurar una forma de hacer-pensante que partía de lo que ha sido el pensamiento crítico con la perspectiva de la dialéctica negativa[17], teniendo como base también la inspiración que nos dio desde los años setenta la propuesta del Análisis Institucional para la intervención y la investigación; y que en el inicio apreciamos desde lo que fue en México la red internacional antipsiquiátrica (se formó la sección mexicana a finales de

[16] Enzo Traverso *Revolución. Una historia intelectual.* Fondo de Cultura Económica. México. 2023.

[17] **La dialéctica negativa** es una perspectiva que piensa la relación entre sujeto y objeto, teoría y praxis, en términos de negatividad, contra y más allá. Promueve la "consciencia consecuente de la no-identidad", es decir, de que los objetos no pueden ser reducidos a su concepto. La crítica a la identidad es la crítica a la dinámica fetichista del capitalismo, la negatividad cuestiona la positividad expresada en los conceptos que no reconocen su incapacidad para explicar o abarcar la realidad, que siempre supera cualquier esfuerzo por ser conceptualizada. Tichler plantea que "la dialéctica negativa presupone la totalidad, pero lejos de ponerla en el centro del conocimiento y de la elaboración de una teoría revolucionaria del sujeto como en Lukács, hace de lo negado en la totalidad el punto de partida epistemológico. Desde este principio, ya no va a ser posible pensar el cambio radical de la sociedad en términos de una totalidad alternativa plenamente identificada con el sujeto". Ver: Tichler "Adorno: La cárcel conceptual del sujeto, el fetichismo político y la lucha de clases" En Sergio Tischler Visquerra Et.Al. *Negatividad y revolución*: *Theodor W. Adorno y la política*. Buenos Aires. Ed. Herramienta. México. Universidad de Puebla, 2007.

los setenta y a nivel internacional incluía a franceses, ingleses e italianos entre otros), y de quienes llegaron a México luego del golpe militar en argentina en 1976 y nos compartieron las experiencias que desde Argentina llevaban a cabo Pichón Riviere, José Bleger, Armando Bauleo, Fernando Ulloa, entre otros, los cuales formaron los grupos llamados Plataforma y Documento[18].

Así pues, se fueron articulando algunas ideas teóricas, epistémicas y metodológicas que inspiraron las aplicaciones prácticas experimentadas y que atendiendo a la exigencia de contribuir a la formación de investigadores que reconozcan este contexto histórico-social, fomenten el aprender en tanto sujeto situado, autorreflexivo y crítico, desde la cotidianidad, a partir de las experiencias y problemas en los que estamos implicados como sujetos sociales. Dicho de otro modo, procurando que se reconozca cómo es que en la actitud metodológica y la postura ético-político que adoptamos reconocemos el contexto histórico-social y por tanto impacta en la implicación que se despliega en lo que hacemos en la investigación, la formación y extensión; implicación que se evidencia tanto en la interpretación como en la práctica política que confronta el impacto de la institucionalización; que incluso subyace en el contenido de los discursos que inhiben la práctica anti y contra institucional, así como en los que exigen la aplicación estricta de la técnica sin mayor reflexión metodológica ni mucho menos reconociendo la necesidad de pensar epistémicamente y haciendo uso crítico de las categorías y conceptos para apreciar y dar cuenta de una realidad que no es estática sino en movimiento. Al respecto me viene una cita de Gérard Mendel

> Lo que hemos aprendido con Freud es que la oscuridad, el oscurantismo, también existen entre nosotros en el inconsciente y que ninguna trasmisión de conocimientos sirve para debilitarlos…Una cosa curiosa es que, poco a poco, el espíritu se separó de los métodos y sólo quedó la técnica… (pués) no es algo simplemente operatorio, es una visión de la sociedad y del hombre" (Mendel;1996:19)[19]

En este sentido, debe quedar claro que la técnica no puede ser separada del método, por tanto, reivindico: a) la necesidad de conciencia respecto de la postura epistémica y ética que asumimos, b) la necesidad de conciencia histórica y política como condición del *acto-poder* del hacer-pensante en el proceso de apropiación del conocimiento; c) el reconocimiento de que son los sujetos sociales quienes generan los procesos histórico-sociales, con el hacer social concreto desde la cotidianidad. A propósito de esto, es pertinente recordar que una dimensión del *acto-poder* que advertía Mendel cuando describía a los grupos institucionales homogéneos (sea el del grupo de pedagogos o el de los que están aprendiendo) refería a la transferencia,[20] lo que hace posible que el dispositivo funcione

> Cuando las personas que ocupan la misma función en el mismo nivel jerárquico se reúnen, y cuando está presente un cierto número de condiciones, comienzan espontáneamente a plantearse cuestiones acerca del acto que llevan a cabo ¿Tiene ellos poder sobre este acto? ¿Los otros niveles de la institución tienen poder sobre su acto? ¿Qué podrían hacer para tener mayor poder sobre lo que hacen? Esto es lo que en nuestra teorización llamamos acto-poder y movimiento de apropiación del

[18] Armando Bauleo, José Bleger, Fernando Ulloa, Marie Langer, E. Al. *Cuestionamos. Documentos de crítica a la ubicación actual del psicoanálisis.* Gránica Editor. 1971. Argentina. Tomo 2 en 1973.

[19] Gérard Mendel, *Socioanálisis y educación.* Facultad de filosofía y letras de la Universidad de Buenos Aires y Ediciones Novedades Educativas. 1996. Argentina

[20] Dice Mendel retomando a Freud que "**La transferencia** existe en todos lados, en la vida cotidiana, simplemente el dispositivo psicoanalítico lo refuerza y lo hace aparecer de manera más clara. Lo mismo sucede con el dispositivo que planteamos: refuerza y hace aparecer de manera más clara este movimiento de apropiación del acto" (Mendel; 1996: 90). En lo que respecta al concepto de **Acto-poder**, del cual Mendel considera es un "componente de la personalidad que no toma en cuenta el psicoanálisis…y que se refiere al psiquismo, hasta donde éste se relaciona con actividad voluntaria y consciente del sujeto, constituye el origen de la formación de una personalidad psicosocial" (Mendel; 1990: 143). En *El psicoanálisis revisitado*. Ed. Siglos XXI. 1990. México.

acto; es decir, que en ciertas condiciones uno se plantea problemas acerca de lo que hace, para qué sirve, etcétera …Si en ese movimiento, que es para mí tan antropológico como el de la transferencia, no existiera ningún grupo ni dispositivo que propusiéramos, no funcionaría…dicho de otra forma, en cada uno de nosotros hay movimiento que consiste en querer conservar un interés, un cuestionamiento y un poder sobre lo que hacemos. (Mendel; 1996:35)

En el caso de los profesores, investigadores y demás, "los grupos están constituidos a partir del acto de trabajo" (Mendel; 1996: 66), donde aplicamos o no "el poder que tenemos, sobre nuestros propios actos…(y si lo ejercemos)sobre el entorno…si se ejerce sobre su propio acto…(y si al final) concierne al hecho de que, según uno tenga mayor o menor poder sobre los actos, esto produce efectos psicológicos diferentes…desinterés por aquello que hace (hasta llegar a) esclerosis psicológica de la personalidad…o a la inversa, un desarrollo del interés por lo que hacen, de la motivación, de la responsabilidad y, finalmente, de la personalidad psicosocial" (Mendel;1996: 80).

Con lo anterior se reafirma que la actitud epistémico-metodológica y la postura teórico-política implica suponer problemáticas que remiten al supuesto de un tipo de relación entre realidad-sujeto-conocimiento que se puede apreciar en los preceptos siguientes:

a) Que, entre la realidad social y el sujeto, sea individual o colectivo, media la práctica; por tanto, subjetividad y realidad, se transforman desde un principio y al mismo tiempo,
b) Que las formas que adquiere la práctica de la investigación, de la formación y de la intervención, en el contexto actual, el tipo de relaciones sociales imperantes es condicionante, pero no determinante,
c) Que de cómo se establecen las relaciones del sujeto con la realidad, lo cual es motivo de problematización, depende la posibilidad de generar nuevas significaciones imaginarias sociales,
d) Que el sujeto es producto y producente de la realidad social, lo cual establece las condiciones de *la implicación*,
e) Que lo social es desde un principio y al mismo tiempo la realidad del sujeto y su creación.

Son estos preceptos los que han orientado la practica en el dispositivo de la *forma seminario* que hemos experimentado en las diferentes iniciativas de comunidad; y en específico la discusión respecto de la cuestión que no acabamos de hacer explícita en las prácticas institucionales y en el análisis de los problemas y prácticas sociales actuales, *la disolución* de los grupos cuando llegan al límite de su despliegue; y dado que en mi experiencia la práctica de la *disolución* se convirtió en la forma en que hemos dado por concluido cada proceso de formación, investigación e intervención, considero necesario problematizarlo; sobre todo entendiendo como autodisolución un "último" *acto-poder* de autonomía, ya que, como suele suceder, cuando un proceso en el que se agotan las formas de hacer que tienen como horizonte la autonomía como proyecto, exige la autodisolución, para no caer en la reproducción de la relación dirigentes-ejecutantes, sabiendo que solo somos sujetos autónomos en potencia, que aspiramos a proyectos de creación de autonomía como horizonte histórico-político.

Así es como se ha hecho presente el *acto-poder* de la autodisolución en cada experiencia y proceso de trabajo grupal, la razón del *por ser* y la disolución ante la incapacidad de desplegar potencialidad del proyecto de autonomía versus la reproducción de relación dirigentes-ejecutantes; así aconteció en las diferentes experiencias en que hemos participado: la Granja de Recuperación para Enfermos Mentales, en el Instituto de Estudios Abiertos, en seminarios de formación como el Seminario de Resistencia, Sujetos y

Prácticas, en el Seminario de Epistemología y Pensamiento Crítico; todas ellas ensayos de formación que pretendían ser autoformación en tanto seminarios y grupos de estudio que promovimos al margen de los cursos escolares de los establecimientos institucionales y como espacios propios en tanto que hacíamos parte de sujetos concretos: movimientos estudiantiles, colectivos en alianza cívica jalisciense, el frente zapatista de liberación nacional, de colectivos adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona que convocó el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional.

En todo esto, reconociéndonos como sujetos situados también en el contexto de los establecimientos de las diferentes instituciones que padecemos como parte del imaginario social instituido y que vivenciamos como sujetos contradictorios que tenemos que lidiar con lo que nos hace el sometimiento a una socialización identitaria que contiene la otra dimensión que nos constituye como alteridad radical permanente, que estamos ahí y al mismo tiempo rechazamos estar porque enfrentamos el malestar de esa cultura que genera un proceso de fetichización que exige un acto de ruptura con esa clausura que lleve a crear un imaginario instituyente contra lo instituido que se quiere representar como algo natural.

También reconociendo que todo esto lo vivimos siendo parte de los espacios de las diferentes instituciones, en donde se concreta la práctica educativa, la práctica de la salud mental y la práctica política propiamente dicha en su carácter institucional; y desde ese estar ahí-ante-el-contexto, lo que hemos hecho en la investigación-formación-intervención a través de experimentar lo que denominamos *la forma seminario*, en la experiencia concreta de la comunidad de aprendizaje, la comunidad terapéutica, la comunidad de resistencia política y apoyo mutuo, la comunidad de cuidados familiares y de barrio; experiencias todas en las que hemos concluido con la *autodisolución*. Al respecto de esto, me viene el recuerdo de lo que Armando Bauleo decía de *Grupo y la Autodisolución*:

> Aparece así el revivir situaciones aparentes en el grupo como situación última y como posibilidad de una referencia en la cual buscar los mecanismos para afrontar la Tarea; por tanto, la dinámica de lo latente es la búsqueda de constantes que aseguren el enfrentamiento a lo desconocido[21]

Armando Bauleo plantea al respecto una problemática que considero fue fundamental y que se debatió también en la 2° Reunión científica del grupo interdisciplinario de análisis institucional y pedagogías alternativas, en Río Gallegos, en junio y julio de 2022; en esta reunión, uno de los resultados fue la exigencia de mantener una vigilancia epistémica y ética ante la implicación y la aplicación del A.I., pues se evidencio la necesidad y la urgencia de inhibir y evitar que nuestra práctica se ponga al servicio del Estado y el mercado en tanto reproducción de las relaciones sociales de explotación y dominación; se advirtió también la pertinencia de no confundir el A.I. con teorías organizacionales institucionalistas que nada tienen que ver con el espíritu del A.I. y la Pedagogía autogestiva, lo cual no significa que no se deba hacer intervención en los establecimientos de esas instituciones; sin embargo, para algunos de quienes participamos de este debate, es prioridad conservar como centralidad de la investigación, la intervención y la formación, al sujeto social en la perspectiva de potenciar su capacidad de autonomía y autoemancipación[22].

En este sentido resulta parte integral del significado y contenido de nuestras formas de hacer, un lenguaje

[21] Armando Bauleo, "Grupo Operativo" (Publicado en la Revista Ilusión Grupal Nº 2, UAEM, Cuernavaca, 1989,).

[22] Ver Memorias Marta Reinoso y Rafael Sandoval "Dinámicas de funcionamiento de grupos y equipos de investigación/extensión en contextos críticos. Vicisitudes en tiempos de pandemia covid 19". Prólogo – Introducción. En https://publicaciones.unpa.edu.ar/index.php/ICTUNPA/article/view/915

en relación con la práctica del *acto-poder* contextuado en un momento siempre histórico-social que da cuenta de cómo el despliegue de la psique se manifiesta al expresarse por el lenguaje y la acción, lo cual sugiere que se trata de un dispositivo social siempre presente en la relación entre sujetos en el cual se manifiesta la psique de los sujetos singulares y el colectivo anónimo que instituye el contexto histórico-social, así "institución y lenguaje aparecen como simplemente dados" realmente son el resultado de la creación en tanto despliegue de la intersubjetividad. Castoriadis lo expresa de la siguiente manera:

> "los dos factores irreductibles entre sí e indisociables…la psique y lo social que actúa constantemente sobre la psique, y especialmente en la formación del consciente, por intermedio de la madre, como instancia social, delegada de la historia humana en general y de la sociedad en la que vive (en tanto) ella le trasmite (al hijo) la lengua de su sociedad, que es en un sentido la institución de la sociedad…(así) apropiarse de una lengua equivale a una transformación integra del sujeto, pues de ahora en más sólo podrá dar expresión a lo que es por medio de esta lengua; o por pasajes al acto, pero estos mismos actos deben estar instrumentados por objetos, herramientas o dispositivos sociales" (Castoriadis; 2004:98)[23]

Así, a propósito de mi participación en la 2° Reunión científica del grupo interdisciplinario de análisis institucional y pedagogías alternativas, en Río Gallegos, pude conocer y leer a algunos de quienes han logrado durante las últimas décadas seguir esa perspectiva del A.I. y la pedagogía autogestiva, y cómo la llevan a la práctica, ejemplo de lo cual es el Grupo Interdisciplinario Investigadores y Extensionistas en Análisis institucional de las Práctica Sociales y Pedagogías Alternativas que coordina Marta S. Reinoso, quien ha logrado trasmitir durante décadas las ideas de los diferentes autores que desde hace sesenta años han emanado y recreado el pensamiento del A.I., la psicología social, el socioanálisis, el psicoanálisis, la pedagogía crítica, a lo que agrega además su conocimiento de la filosofía; y lo que resulta fundamental para potenciar esos saberes es que logra configurar una articulación de todos ellos, lo cual le ha permitido estar permanentemente repensando y recreando diferentes conocimientos que salvaguardan una forma de pensar epistémico y crítico al no dejarse fetichizar por la pura racionalidad instrumental de la técnica. Encontrarme con Marta S. Reinoso y el equipo que coordina me ha llevado a revalorar la necesidad de potenciar un pensar dialéctico y crítico que se contiene en todos esos pensadores que dieron origen a estos saberes pero que en la actualidad se han estado ignorado o negado en muchos sentidos.

Por eso es fundamental continuar y potenciar la trasmisión de conocimientos producidos en lo que se configuró como Análisis Institucional desde los años sesenta del siglo XX, tanto desde la experiencia y tradición francesa como argentina, movimiento que esperemos siga y supere los peligros de autodisolución que por la vía de los hechos puede provocar que surjan los emergentes que indican la división entre dirigentes-ejecutantes, lo cual se traduce en la división entre los que saben y no saben, los que educan y los que son educados, los que mandan y los que obedecen, los que deciden quien existe y quien desaparece, los que dictan la norma técnica y los que la aplican, es decir, diferentes formas que reproducen la relación dirigentes-ejecutantes.

[23] Cornelius Castoriadis *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social. La creación humana*. (2004) Fondo de Cultura Económica. México.

En México son escasos los espacios en los que se sigue reproduciendo y compartiendo el saber heredado por el A.I., la psicología social y el psicoanálisis[24]; hay algunas excepciones como el de la Universidad Autónoma Metropolitana de la ciudad de México[25], ya que en la mayoría de las universidades solo se puede encontrar una especie de intervención institucional desde perspectivas de la teoría de la organización y las políticas públicas con fines que favorecen los intereses del Estado y la corporación empresarial, lo cual se puede apreciar en sus publicaciones. Más aún, se convierten en espacios para recrear una especie de *felizlogía* donde todo es maravilloso y nada se critica, de modo que cuando utilizan autores clásicos del análisis institucional, se le quita el filo a su pensamiento crítico y se les convierte en autores que rellenan el estado de la cuestión de un marco teórico en el que aparecen a modo de adorno-ornato pero que se ignoran sus exigencias prácticas epistémico-metodológicas y aún más, las ético-políticas.

Al respecto, ya desde Lourau se dejó suficientemente analizado el modelo-paradigma organizacional propio de la lógica racional instrumental del proceso de la sociedad industrial capitalista y sus respectivas organizaciones empresariales, políticas, religiosas y comerciales; en su momento instaba a la valoración analítica que evitara diluir y dejar fuera de la reflexión crítica "lo instituido de lo instituyente y de la institucionalización", a no dejar de dar cuenta que el concepto de institución es instrumento de análisis de las contradicciones sociales y no reducirse a sólo priorizar lo que denominan lo organizacional

> la organización…la norma universal de las estructuras sociales…como una burocratización del mundo y de la vida…remplazando, como estado burocrático a la organización política de la feudalidad…(de tal manera que) la sociedad burocrática moderna…sus actividades fundamentales se organizan según modelo de las sociología de las organizaciones, tipología descriptiva de las organizaciones sociales, su dinámica interna y análisis organizacional (Lourau; 1973: 154/157), dejando fuera el análisis institucional para desentrañar el objeto de la institución, es decir, el conjunto de fuerzas sociales que operan en una situación regida en apariencia por normas universales con vistas a una función precisa… la sociología de las organizaciones, y en general la ideología organizacionista, supone dar autonomía a la racionalidad y la positividad de las formas sociales, en detrimento de la historia, de las contradicciones, de la lucha de clases…la negación por la institucionalización de las formas sociales de perspectiva racional, funcional, que expresan, ocultándolas, las determinaciones materiales y sociales (ibid. 199)

Con esto adelanto algo de lo que se desglosa más adelante en el sentido de señalar el cómo se pretende reducir el A.I. a solo técnica, despojándolo de su metodología y sentido epistémico que contiene, intentando convertirlo en una moda más con disfraz y eufemismo de lo que denominan teoría organizacional.

Por otra parte, el análisis institucional y la epistemología critica, han sido guías para otro tipo de prácticas sociales; en nuestro caso, en el contexto del México de los años setenta del siglo pasado, con muchas

[24] No tomo en cuenta aquí las decenas de negocios mercantiles que asociaciones civiles han establecido como parte del mercado y el boom de grupos de formación en psicoanálisis y que nutren de clientes a los consultorios privados de quienes han optado por el psicoanálisis reducido a la técnica.

[25] Uno de estos es el espacio que impulsa Roberto Manero Brito, coordinador de la Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones, así como del área del mismo nombre en el Doctorado en Ciencias Sociales. Ha sido jefe interino del Departamento de Educación y Comunicación (DEC). Coordinador del Cuerpo Académico "Memoria y Futuro. Creación Imaginaria en Procesos Instituyentes". Miembro del Área de Investigación "Los Procesos Grupales e Institucionales y sus Interrelaciones" del DEC, del cual ha sido jefe en varias ocasiones. Se doctoró en Paris VII con Rene Lourau como director de su tesis.

limitaciones iniciando con lo aprendido de los pioneros de la antipsiquiatría, la psicología social, el análisis institucional y el psicoanálisis, lo cual fue muy restringido ya que acá en México ha prevalecido la práctica privada y mercantil del psicoanálisis, que causó un boom-estruendo mercantil y una política de espectáculo que tuvo auge desde finales de los años setenta y aún prevalece; al respecto uno de los pocos grupos críticos a esta situación manifestaba con respecto al estudio y práctica del psicoanálisis lo siguiente:

> El Grupo de Estudios Sigmund Freud, A. C.,(GESF) se constituye como una Asociación de trabajadores intelectuales empeñados en el desarrollo, aplicación y crítica del psicoanálisis, concebido como ese campo problemático, teórico, clínico y metodológico, inaugurado por S. Freud para ser indefinidamente laborado…En contra de la idea vulgar (en el doble sentido del término, es decir, difundido y simplista al mismo tiempo) de que la obra de Sigmund Freud ha sido superada, surge el Grupo de Estudios Sigmund Freud con plena conciencia de que su pensamiento ha sido y es frecuentemente deformado, incluso es casi desconocido, particularmente en su aspecto de Psicoanálisis como crítica social. Nos constituimos como Grupo de Estudios para intentar cubrir precisamente en lo posible esas carencias (primeramente, en nosotros mismos).
>
> Como Freud había previsto, el verdadero Psicoanálisis -dados sus elementos críticos y emancipadores- nunca será realmente aceptado por la sociedad. Su aceptación en Norteamérica está, en nuestra opinión, en relación directa a su dilución…El objeto de estudio del psicoanálisis exige comprender las rutas que conducen a la incorporación de los sujetos al aparato social establecido. El psicoanálisis devela la clave del proceso de sujetación, al hacerlo está al servicio del proceso de *desujetación* (desatar, desligar) y en este sentido, su práctica, sería de hecho una práctica subversiva porque la realidad externa -causante de trastornos nerviosos- es directamente cuestionada. En la praxis política el psicoanálisis puede, y tal vez debe, cumplir el papel de informador clave de los atajos a través de los cuales el sistema intenta perpetuarse abusando de los individuos.
>
> Psicoanálisis como psicología del inconsciente. Psicoanálisis como método de las ciencias sociales…Los ejes privilegiados por nuestra concepción de la teoría y práctica del psicoanálisis serán los siguientes: 1) La lectura de Freud como experiencia teórica de redescubrimiento del Inconsciente; 2) La crítica epistemológica del saber psicoanalítico a partir de la epistemología histórica y genética del universo ideológico; 3) El análisis de la inscripción de la práctica analítica en nuestra sociedad desde el materialismo histórico como ciencia de las formaciones sociales; 4) El estudio del lenguaje como instrumento privilegiado de nuestra práctica. 5) Y desde luego como piedra fundamental: la propia experiencia a través del análisis…El psicoanálisis como ciencia tiene la posibilidad tanto de hacer investigaciones teóricas en su propio campo, como de desenmascarar e interpretar las relaciones sociales en un sentido más amplio[26].

Cabe señalar que de este grupo de psicoanalistas logramos que fueran contratados como nuestros profesores en la licenciatura de psicología como resultado de una pequeña huelga que hicimos como estudiantes que exigíamos cursos y profesores con orientación psicoanalítica; Luego están las experiencias sobre análisis institucional y psicología social que conocimos a través de quienes llegaron de Argentina, pero que como se instalaron en la ciudad de México tuvimos escaso contacto directo, aunque a través de sus libros pudimos

[26] Ver Ideario del Grupo de Estudios Sigmund Freud A.C.(GESF); CUADERNOS PSICOANALITICOS No.1, julio 1979, Guadalajara, Raúl Páramo y colaboradores.

conocer lo que hacían[27]. Otra fuente la tuvimos con la corriente de pensamiento antipsiquiátrico, del cual conocimos bastantes libros de los europeos y pudimos informarnos de la red internacional de Anti-psiquiatría luego de formarse la sección en México con la presencia de Feliz Guattari en 1978, aunque no se logró consolidar ni mucho menos extender más allá de la ciudad de México.

Desde lo que logramos aprender en contacto con estos espacios, pudimos configurar una serie de preceptos y premisas básicas que fueron resultado de la práctica realizada en experiencias concretas: una comunidad terapéutica con perspectiva anti-psiquiátrica, una comunidad de aprendizaje y una de comunidad de resistencia de colectivos que reivindicábamos la perspectiva anticapitalista y anti-Estado, así como *la perspectiva de autonomía como proyecto* que nos había inspirado el pensamiento y la práctica de Castoriadis y el grupo *Socialismo y Barbarie* de Francia, con su planteamiento de repensar *lo hecho y por hacer*, a lo que subyace la idea de que el conocimiento es creado por el despliegue del imaginario con respecto de *lo aún no pensado todavía*; y en la misma perspectiva tuvimos una inspiración en el movimiento zapatista con la formación de sus comunidades autónomas en Chiapas, México, a partir de 1994.

De todo esto salen las reflexiones generales que permiten configurar lo que enunciamos, todavía de manera elemental, como un proyecto de *metodología del hacer-pensante desde la perspectiva del sujeto como proyecto de autonomía donde la implicación exige ser parte del sujeto y el problema de la investigación y la intervención;* lo que se traduce en una práctica metodológica que se configuró a partir de la convergencia de todas estas diferentes influencias que inspiraron nuestra práctica y aplicación concreta en un dispositivo denominado como *la forma seminario*, designado para dar cuenta de estas *formas de hacer* metodología en tanto el dispositivo de *la forma seminario* indica la necesidad de concretar la autoformación y la reflexividad crítica. Al respecto, debo agregar que el *grupo operativo*, también fue inspiración inicial, así como la idea de *intervención* que René Lourau y demás autores que convergieron con él elaboraron como perspectiva socioanalítica, incluyendo los aportes que se desplegaron en Argentina, entre otros por los ya mencionados grupo Plataforma y Documento.

Desde esta configuración que considero una perspectiva epistémico-metodológica y una postura teórico-política, me impliqué en procesos de conocimiento y prácticas, con proyectos de investigación e intervención con respecto a sujetos y problemáticas de los que hacía parte. A continuación, expreso, en forma conceptual, lo que pudimos desplegar en la práctica; forma conceptual que enuncio como preceptos que a su vez prefiguran una perspectiva que se inspira también en lo que los zapatistas llaman el *caminar preguntando*. Espero que estos preceptos epistémicos y metodológicos se entiendan también como categorías de pensamiento abiertas, como "imágenes de pensamiento" y como *imágenes dialécticas*. Aludiendo a como Enzo Traverso explica, inspirado por Marx en el prólogo del capital, cuando plantea que "*la totalidad concreta de relaciones sociales"* fue capturara mediante "abstracciones", a través de conceptos:

> "los conceptos se abordan como imágenes dialécticas…las imágenes dialécticas son lámparas que echan luz sobre el pasado …en la medida que surgen en sus contextos específicos como cristalizaciones intelectuales de necesidades políticas y una conciencia -o un inconsciente- colectiva. (Traverso; 2023: 49-51).

[27] Fue el caso de la incorporación como profesores de Hans Saettele, Ema Ruiz, de la licenciatura de Psicología en la Universidad de Guadalajara. En Guadalajara y particularmente en la Licenciatura de psicología de la universidad de Guadalajara solo se instaló la psicoanalista Nora Nilda Gramajo Galimani y Jorge Zareta, quienes fueron nuestros profesores.

Ahora veamos cómo logro expresar y dar cuenta de algunos de estos preceptos, abstracciones conceptuales, que advierto como discurso conceptual que subyace a una perspectiva epistémico-metodológica en tanto configuración de lo que fue guía en la práctica de la experiencia con *la forma semanario* de nuestro *caminar preguntándonos*[28]:

1. *La implicación en la perspectiva del sujeto y la autonomía como proyecto* exige conciencia de la necesidad de autoformación, de autoanálisis y de autogestión, como punto de partida para conformar un grupo; en ello resultó necesario designar, de entre los participantes, intervinientes que adviertan la emergencia de analizadores y la persistencia de resocialización, teniendo como horizonte y desafío la autonomía como proyecto, a estas designaciones no se les dio formalidad normativa pero sí fue explicita su intervención a la que constantemente se les pedía señalaran cuando se generaba un emergente, por ejemplo cuando emergía posturas y actitudes autoritarias y anti autonomía. Así mismo, que cuidaran la articulación de la investigación, la formación y la práctica política, reconociendo la necesidad de potenciar al sujeto como estratega de su propia metodología, de creación de su saber y conocimiento, de sus propias formas de hacer la resistencia anticapitalista y práctica política de apoyo mutuo[29].

2. La exigencia de que el análisis y prácticas grupales se orienten desde la perspectiva de una epistemología critica, que se conociera el pensamiento emanado del análisis institucional, el psicoanálisis como método, y se fuera afín a la postura ético-política anticapitalista[30].

3. La exigencia de reconocernos como sujetos situados, autorreflexivos y críticos, por tanto, pretendía la necesidad de conciencia histórica y política como condición del aprendizaje. Además, de una relación no fragmentada entre teoría-práctica y reflexividad-critica, en la operación de los procesos de formación, investigación e intervención. Consecuencia de lo cual se instalaban seminarios permanentes de estudio y discusión con respecto a estas necesidades específicas.

4. La exigencia de reconocer las diferentes formas de conocimiento: saberes locales, ciencia y teoría heredada, el pensar critico epistémico; en tanto necesidad de reconocer cómo es que se despliega la producción social del conocimiento. Por ello se promovía que los integrantes del grupo entraran a la formación en seminarios[31]. Además de la necesidad de estudiar cuestiones concretas que aplicaban para el despliegue del dispositivo de la *forma seminario,* para lo cual se compartían documentos como el de Enrique Pichón Rivière sobre el Esquema Conceptual Referencial Operativo (ECRO) para entender como el ECRO resulta del proceso de socialización/sublimación.

5. La necesidad de reconocer que en la relación entre sujetos prevalece la violencia epistémica: conversión del sujeto en objeto en el contexto de la reproducción de la relación social que niega a los sujetos, pero que también era posible aplicar la dialéctica negativa que conlleva la negación de

[28] La noción del ***Caminar Preguntando*** la considero una categoría de pensamiento abierta muy potente que configura parte central de un método, una forma de hacer política. Es una creación de los zapatistas, más adelante doy cuenta de ello.
[29] Más adelante se muestran los cuatro ejes en torno de los cuales se configuró la tarea del grupo de colectivos del seminario.
[30] Aunque se promovió todo esto no se logró que todos los participantes atendieran el estudio de todas estas formas de pensamiento, con todo, ahí quedaban los materiales y textos que se compartían, todo un archivo de documentos y textos, para que se pudieran retomar por cada quien en cualquier momento de su formación.
[31] Ejemplo de lo cual fue quienes participamos de los seminarios de epistemología crítica que impartía Hugo Zemelman, los seminarios de psicoanálisis, entre otros los que dirigía Raul Páramo Ortega, los de teoría crítica y subjetividad que coordinaba John Holloway y Sergio Tichler, para mencionar solo algunos.

la negación de los sujetos que nos niegan.

6. En la relación entre teoría y método de estudio, la necesidad de reivindicar al sujeto y el problema de la investigación como centralidad; las formas de hacer investigación social desde la autorreflexividad crítica de la práctica. Así como que en todo contenido de conocimiento subyace una postura epistémica, ética y política, se sea consciente o inconsciente de ello[32].

7. Reconocer que en toda relación entre sujetos se da transferencia y la contratransferencia; así mismo, el obstáculo epistemológico que implica no reconocer lo indeterminado y la incertidumbre en un proceso de conocimiento cuando se trata de pensar lo inédito, lo aun no pensado que es consustancial en la investigación social.

8. Reconocer que el quehacer del sujeto en el contexto actual es negado y se enajena el producto de su hacer en el contexto de la relación social capitalista, en tanto prevalece la alienación ideológica y la fetichización de los productos del hacer humano. Por tanto, reconocer la necesidad caer en cuenta que se debe hacer el esfuerzo de hacer consciente lo reprimido.

9. Reconocer que la subjetividad se configura por diferentes dimensiones, una de las cuales es la dimensión psíquica del sujeto; por cierto, implicada en el proceso de conocimiento. Cuestión clave que es imprescindible en la perspectiva epistémica de la forma de hacer metodología de la investigación desde la perspectiva del sujeto situado, autorreflexivo y crítico de su cotidianidad y su contexto histórico-social.

Estos preceptos conceptualmente expresados exigen reconocerles como una serie de categorías de un pensar epistémico a los que subyace un discurso conceptual teórico-político. En esta exigencia, me apoyo en Traverso cuando expresa la necesidad de "reexaminar el estatuto del concepto[33] tanto en la teoría política como en la historia intelectual", este procedimiento lo hace "por medio de un entrelazamiento con imágenes, recuerdos y esperanzas…que conecte constantemente ideas y representaciones, atribuyendo igual importancia a las fuentes teóricas, historiográficas e iconográficas". (Ibid. 51)

Con esta forma en que lo plantea Traverso me permite articular y dar sentido a los indicadores observables que corresponden a estas nueve enunciaciones que denomino preceptos y abstracciones conceptuales, con lo cual aspirar a que lleguen a convertirse en un "montaje de imágenes dialécticas, en lugar de un procedimiento convencional de reconstrucciones lineales" (Ibid.52) reducidos a procedimientos técnicos a los cuales se les de carácter metodológico, pues considero que sería inútil cercar y aprisionar en conceptos teóricos cerrados lo que debe ser *un caminar preguntando permanente*. Por eso, al configurar categorías de pensamiento abiertas espero haber ensamblado-articulado los enunciados conceptuales con el hacer concreto, a modo de imágenes de pensamiento, en tanto dan cuenta de la reconstrucción del proceso que narro a través de las acciones realizadas, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de "la elaboración crítica del pasado …no la idealización desesperada… ni la apología ciega" (Ibid.56) de una forma de hacer

[32] En el archivo del Seminario Movimientos de Resistencia, Sujetos y Prácticas se encuentran los documentos que fueron el insumo principal que nutrieron la colección de Cuadernos de Metodología que se publicaron por Grietas Editores y a partir del tercer libro de la colección la Universidad de Guadalajara

[33] Traverso da el ejemplo del concepto de "revolución" que examina del El Capital de Marx.

metodológica que la vivimos como una especie de elaboración del duelo respecto de lo que hemos experimentado para dar paso a lo que falta en el sentido del horizonte histórico-político de la autonomía como proyecto.

Así, con toda esta experiencia de formación, investigación e intervención-práctica política se fue configurando el ***pensar-investigar desde la perspectiva del sujeto y la autonomía como proyecto, asumiendo que somos parte del problema y el sujeto implicado*** **y ejerciendo una reflexividad crítica sobre nuestra práctica** con respecto de los procesos grupales que llevamos a cabo, lo que no quiere decir que los hubiéramos logrado desplegar de manera plena, aunque ahí están esos indicadores observables que elucidamos en la práctica de los proceso grupales que concretamos con una comunidad de aprendizaje en 1975-77 en una escuela autogestiva de educación abierta (Instituto de Estudios Abiertos, IDEA) producto de una ruptura con la escuela donde trabajadores y estudiantes decidimos crearla e inscribirla en Secretaria de Educación Pública del Estado de Jalisco sin intermediarios y autogestionando su administración; una comunidad terapéutica en 1978-82 a partir de una intervención en la Granja de Recuperación para Enfermos Mentales (manicomio público a cargo del Instituto Jalisciense de Asistencia Social del Gobierno del estado de Jalisco)[34]; una comunidad de colectivos de resistencia al despojo de territorios que se denominó Seminario Movimientos de Resistencia, Sujetos y Prácticas, entre 2006 y 2013.[35] Sin olvidar que en todas estas experiencias operamos un seminario permanente de formación y al final decidimos la autodisolución.

En todos estos procesos establecimos que las problemáticas específicas que configuraran el problema de conocimiento, la autoformación y la intervención, las resolveríamos a través la autorreflexividad crítica y se fue configurando lo que ya en la última experiencia, la del Semanario Sujetos y Prácticas, experimentamos la *forma seminario* como dispositivo para garantizar que el *sujeto social implicado fuera el estratega de su propia formación e investigación.* Así mismo, establecimos una serie de premisas que reconocieran indicios para identificar elementos *analizadores*, dejando claro que toda intervención que favorezca y propicie la reproducción de burocracia, jerarquía, dependencia y representación supuestamente democrática, lo cual indicaba que se desviaba la practica en favor de una *implicación* acorde a la perspectiva del sujeto social capitalista

Fue clave considerar también que al pretender una *implicación desde y hacia la autonomía como proyecto,* exigía un hacer-pensante en consecuencia, lo cual significa que *la autonomía no se puede enseñar, sino que es una exigencia práctica de implicación* y de sentido de vida, a través de la configuración de *significaciones imaginarias sociales* que nieguen lo que nos niega como sujetos en la relación social que instituyen los establecimientos del sistema capitalista con la heteronomía como relación social y lógica racional instrumental.

Con todo, luego de transcurrido un tiempo de intentar generar iniciativas correspondientes a la idea de comunidad y apoyo mutuo, se agotaba la posibilidad de continuar con la autonomía como proyecto, debido sobre todo a que no se lograba sostener la participación en la que no hubiera división entre dirigentes y ejecutantes, por lo que optábamos por la autodisolución como último acto de la autonomía de dichos procesos.

[34] Esta experiencia se documenta en la tesis de grado de Licenciatura en Psicología de la Universidad de Guadalajara "Los servicios de salud mental en un manicomio de Jalisco. Comunidad terapéutica e institución pública". México. 1997.

[35] Esta experiencia esta publicada en "Rafael Sandoval (2019). Cuaderno de Metodología 3. Pensar crítico y *la forma seminario* en la metodología de la investigación. Ed. Universidad de Guadalajara. México.

En mi caso como participante en todos estos ensayos de intervención y formación expreso algunos indicadores con respecto a cómo aprecié estas experiencias, en tanto parte de los sujetos implicados en el problema y la práctica política de colectivos de resistencia anticapitalista, así como en la práctica de comunidad terapéutica y la práctica de comunidad de aprendizaje; al mismo tiempo que también ensayé formas de hacer investigación en que prioricé la problematización respecto de la necesidad de consciencia del *contra qué y contra quien* se hacía dicha práctica y no sólo *el por qué y el para qué* se hacía la investigación, lo cual me permitió ir configurando el *hacia donde, y a*sí lograr diseñar un modo de hacer, un *cómo hacer* la investigación. Por supuesto, me topé con la clásica modalidad en la que, consciente o inconscientemente, se establecen relaciones que reproducen el tipo de *modos de hacer* que prevalecen en los que hay quién sabe y quien no sabe, quien dirige el procedimiento y quien lo ejecuta, para lo cual atendí dicha contingencia metodológica procurando que entre los diferentes sujetos participantes dispusiéramos una relación en la que en cada momento del proceso se propiciaran condiciones para que todos tuviéramos elementos suficientes para decidir en colectivo e intentar una interpretación en común, sabiendo que el sentido de despliegue de autonomía en potencia era afectado por nuestras contradicciones y ambigüedades.

La posibilidad de reconocer la necesidad de desplegar y concretar una *forma de hacer* que genere las condiciones para que *todos los implicados estemos en condiciones de hacer la interpretación de una situación analizada*, fue una tarea, tal vez de las más importantes, para lo cual fue necesario echar mano de las experiencias previas que cada quien tenía en el uso de técnicas que han experimentado esa particular *forma de hacer*, como en el ejemplo que damos, de interpretación, de manera que pudiéramos inhibir y desarticular que se diera una interpretación violenta de unos sobre otros, lo cual fue uno de los principales desafíos para hacerlo en colectivo y en común, lo cual implicó tener claro que los tiempos que ello requiere son diferentes en cada sujeto implicado, pues el que un solo sujeto singular haga una interpretación de una situación dada es muy diferente a que una pluralidad de sujetos singulares y colectivos puedan llegar a concretar una interpretación, pues entraña mucho más tiempo porque es obvio que la historia y la trayectoria de cada sujeto ha sido diferente y ello exige configurar los tiempos de llegada para estar todos en condiciones de contar con los suficientes elementos de análisis e interpretación.

El Análisis Institucional fue entonces un referente que algunos de los participantes teníamos como alternativa para hacer un proceso de análisis en grupo, en colectivo, incluso de intervención e investigación ya que se priorizaba la implicación de quienes participan en la experiencia de la interpretación, análisis e intervención en un espacio grupal, colectivo e incluso institucional para el caso de quienes llevamos a cabo investigación para impactar en espacios académicos universitarios. En este modo de hacer y sin necesidad de nombrar con carácter formal se concretó de modo específico y explícito a quien estuviera marcando las trasgresiones al proyecto de autonomía, así mismo también hubo intervinientes que jugaron un papel de observadores externos, otros de coordinadores internos con respecto a ciertas tareas y tiempos, siempre rolando dichas tareas, pues reconocíamos que entraban en juego diferentes dimensiones de la subjetividad, por ejemplo lo consciente y lo inconsciente, dinamismos psíquicos que dependen de procesos implicados en formación del Yo de cada sujeto singular (mecanismos de defensa), el condicionamientos del proceso de socialización-sublimación al que hemos estado sometidos desde el nacimiento y muchos más dinamismos psíquicos y procesos que se dan en la relaciones sociales. De todo ello dan cuenta diversos documentos que elaboramos y socializamos entre quienes participamos.

Por supuesto hay todo un sistema discursivo conceptual y un procedimiento técnico metodológico que desde hace más de sesenta años se ha venido desarrollando y aplicando incluso en procesos formales institucionales

bajo contrato de trabajo; sin embargo, en nuestra experiencia no se **trató** de un contrato sino de una ensayo que asume la necesidad, el encargo y demanda; e hicimos uso del conocimiento que aporta el Análisis Institucional como método y como teoría, de modo que experimentamos el procedimiento técnico pero adecuándolo a esas necesidades que como sujetos teníamos en la perspectiva de ensayar la autoformación, el autoanálisis y la investigación desde la perspectiva del sujeto que estábamos siendo; todo lo cual no impidió que hubiera participantes de los diferentes colectivos que no **estudiaban ni** aplicaran dichos conocimientos.

Con respecto a la experiencia concreta del *Seminario Movimientos de Resistencia, Sujetos y Practicas*, debo aclarar que cada grupo o colectivo que ahí participaba era el único que intervenía directamente en cada comunidad de la que era parte. Es decir, los diferentes colectivos intervenían solo en lo que habíamos definido como apoyo mutuo y solidaridad. Más aún, aunque algunos de los integrantes hacíamos parte de los diferentes colectivos y grupos, además de coincidir en diferentes iniciativas político-organizativas, en la cual se establecía la relación para participar juntos en procesos de formación y apoyo mutuo, también cada colectivo elaborara su propia investigación como interpretador del proceso[36].

En mi caso, **siendo parte de algunos de los colectivos del Seminario**, tuve acceso a muchos documentos, diálogos, historias, relatos, recorridos por las comunidades de las que hacían parte los colectivos que participaban en el Seminario, además de todo lo escrito en mi diario de trabajo, lo que me permitía dar seguimiento al proceso colectivo y me permitió hacer mi propia investigación **como parte del sujeto y el problema.**

Con todo, las iniciativas que se generaron hacia el interior de cada comunidad fueron responsabilidad de cada grupo o colectivo que de ahí provenía. Empero, desde el Seminario de Resistencia, Sujetos y Prácticas se generaron iniciativas entre diversos grupos y personas, iniciativas político-organizativas que correspondían a la articulación de la resistencia en común contra el sujeto social capitalista, de modo que se fue dando un proceso del que surge el espacio de lo colectivo que optó por *la forma seminario* para realizar la discusión, el análisis de coyuntura, la autoformación y el apoyo mutuo entre los implicados quienes participábamos en movimientos de lucha y resistencia en comunidades, barrios, etc., y desde ahí se promovió y **consiguió** que cada sujeto escribiera respecto de sus propios procesos, incluyendo su proceso de conocimiento a partir de la experiencia como parte de su comunidad y/o colectivo, de lo cual salieron muchos escritos que se convertirían en libros, tesis, artículos y documentos de **lucha**. De ello doy cuenta en dos libros[37], donde hago una caracterización de lo que considero las *formas de hacer política* y el tipo de posturas políticas críticas respecto de la confrontación y los sujetos contra los que nos enfrentábamos. Así, desde este Seminario se generó durante cerca de seis años un proceso continuo de compartición, autoformación, análisis y apoyo mutuo en formas de acompañamiento de las luchas de cada colectivo.

Pero también, desde ese espacio mismo se dio el proceso de autodisolución de la relación de apoyo mutuo,

[36] Incluso era ocasional en que se pedía elaborar algún escrito, por ejemplo para participar en un debate entre académicos y comuneros que se organizaba por algún establecimiento académico, pero lo tomábamos con el objetivo de que sirviera para dar un debate respecto de cómo se concebía en diferentes ámbitos del proceso de lucha por la tierra, y así fue el caso de uno de esos debates con respecto a la comunidad indígena de Mezcala, realizado en el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), pero en ese caso fue supervisado por el consejo de comuneros para su visto bueno; o en el caso en que algunos textos de discusión luego fueran publicados, como también sucedió en la elaboración de un libro.

[37] Al respecto puede verse el Libro *Pensar Critico y la forma seminario en la metodología de la investigación*. México. Universidad de Guadalajara. 2019. Y en *Más allá de la racionalidad capitalista. Nuevas formas de hacer política*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Serie Logos. 2012.

es decir, de dar por terminado la relación, considerando las diferencias políticas, las diferencias en cómo dar continuidad a la solidaridad y las diferencias respecto a cómo concebir la resistencia y lucha en la que se implican a sujetos que como las Organizaciones No Gubernamentales, ONGs, los agentes del sistema político gubernamental, que siempre intentaban convertir la solidaridad en dependencia e incluso en cómo enfrentar la represión. Particularmente mi postura fue por la autodisolución ante la falta de una continuidad en las *formas de hacer política por la autonomía como proyecto, las formas de hacer metodología para la investigación desde la perspectiva de los sujetos implicados*.

Roberto Manero señala que Lourau en Autodissolution des Avant-gardes, (paris, Galilée. 1980) plantea, que "*las vanguardias enfrentan permanentemente el fantasma de la institucionalización, como proceso de negación del movimiento mismo",* aunque también lo dice Lourau en *el Estado y el inconsciente* (1980.Kairos. Barcelona). Dice también que los elementos fundamentales resulta ser la reproducción de las condiciones de burocratización en el propio proyecto: los lectores (aludía a los lectores de la revista Socialismo o Barbarie) se vuelven consumidores de cultura, por tanto, desde la perspectiva del A.I. indudablemente nos encontramos en el contexto del proceso de institucionalización de este grupo[38].

En este sentido nos viene bien cuestionarnos respecto de si los grupos que se constituyen como tales, consciente o inconscientemente regularmente se consideran vanguardias en alguna forma. Esto debe ser motivo de autorreflexión crítica. Dejo por lo pronto una cita de Roudinesco que problematiza al respecto.

> El empleo de la palabra "disolución" evoca, de por sí, el miedo, la anarquía, la destrucción y también el fin de todas las "apariencias". La disolución es la muerte o el riesgo de dictadura. En general, muchos movimientos de vanguardia literarios o políticos emplean este procedimiento en el siglo XX. Caracteriza el cómo una vanguardia se representa las modalidades de su poder; disolverse es para el correr del tiempo, anticiparse a una muerte natural y conserva la omnipotencia de la reproducción o del nacimiento. Disolverse es evitar desaparecer, como el suicidio es el rapto de una muerte que, al mismo tiempo, precipita.
>
> Todos los movimientos históricos que recurrieron a la disolución se definían, por esencia, como vanguardia. Concebían su existencia en cuanto al tiempo como una infancia ficticia, reconstruida por adultos. Pensaban su historicidad según su prehistoria, como la anterioridad de una gran época que estaba por llegar, a posteriori, tras las caídas, las rupturas, las refundaciones. La palabra disolución evoca la muerte porque preconiza la vida, el renacimiento, la fluctuación violenta de los organismos. Es juventud, infancia, enfermedad, pubertad, izquierdismo. Está en la encrucijada de la conservación y la pulsión de muerte. Es muerte en vida y su recíproca…se trata de acabar con un moribundo, poner fin a un movimiento que hace como sí viviera porque se ha convertido en institución. Pero la disolución no culmina en la autodestrucción, intenta siempre dar a luz un nuevo movimiento, que no se puede nombrar o que, por el contrario, ya está constituido. El procedimiento de disolución es, en ese caso, una manera de fundirse con la dialéctica natural de la historia. (Roudinesco; 1999: 99)[39]

[38] Roberto Manero Brito, *El análisis de las implicaciones. En: Tercer Foro Departamental de Educación y Comunicación, México: UAM-X. Xerox, 1995.*

[39] Elisabeth Roudinesco. *La batalla de cien años. Historia del psicoanálisis en Francia* 1 (1885-1939). Editorial Fundamentos 1999 (1986 en Edicions du Seuil)

3. La problemática entre el método de investigación, el dispositivo técnico y la Implicación.

> Son los grupos-sujetos fundadores de sí mismos a partir de la asunción de una ley interna, definidos por Guattari en oposición a los grupos sometidos. Los grupos-sujeto se proponen interpretar su propia posición y están constituidos en una perspectiva de impugnación y de lucha sobre la base de una práctica concertada de análisis y de investigación. El grupo-sujeto se esfuerza por tener un asidero sobre su conducta y trata de elucidar su objeto, recuperar su ley interna, su proyecto, su acción sobre otros grupos; a partir de ese momento, se vuelve capaz de marcar una ruptura en los procesos identificatorios que crean el no-saber. Para Guattari, el pasaje a la fase del grupo-sujeto se efectúa con la superación de su propia fantasía de grupo. Entonces se tendrá que descifrar "los fenómenos que tienen a replegar al grupo sobre sí mismo, los liderazgos, las identificaciones, lo efectos de sugestión, los rechazos, los chivos emisarios, etc. Rene Lourau[40]

En el epígrafe de este apartado se puede apreciar el espíritu que prevalecía en las experiencias de grupo que ensayamos tanto en el caso de la comunidad terapéutica, como en las de aprendizaje, así como en la comunidad de resistencia y apoyo mutuo. En mi caso particular me orientaba la perspectiva metodológica y teórica psicoanalítica, pero insisto en que no hubo en ningún momento la intensión de extrapolar el encuadre de la técnica clínica del psicoanálisis entre analista y analizando. Más aún, entre quienes conformamos los grupos y colectivos, casi nadie tenía previo conocimiento de lo que implicaba la perspectiva psicoanalítica; participamos quienes no tenían ninguna formación en psicoanálisis y quienes hasta lo reivindicamos como un método de investigación y teoría para entender la realidad psíquica como dimensión de la subjetividad. Así, lo que hicimos fue un ensayo diferente.

Se puede decir que, en la práctica, ejercer la creación de formas de hacer para la autonomía como proyecto, implica un ejercicio de conciencia epistémica, histórica y teórica, por lo que estábamos convencidos de que en el proceso se irían dando los saberes necesarios, es decir, que no era una cuestión de practicar teorías heredadas, mucho menos que fuera una condición para lograr una praxis en la perspectiva de la autonomía. Así, creíamos que se trataba de ir provocando-configurando un dispositivo flexible con base en algunas premisas que tuvimos que problematizar desde el inicio: la necesidad de la reflexividad crítica sobre nuestra práctica, la conciencia respecto de la existencia del imaginario radical y el origen de la sociedad imaginaria social; preceptos que aportaba Castoriadis, los cuales no fueron tomados como conceptos teóricos acabados sino como categorías de pensamiento abiertas que algunos habíamos venido pensando con respecto a la dialéctica de la relación realidad-sujeto-conocimiento que orientaba la perspectiva de un hacer-pensante como capacidad de creación de realidad y emergencia de una subjetividad reflexiva y critica para la elucidar-esclarecer.

El hecho de partir con este tipo de problematización preparaba también la configuración del dispositivo que nos permitió caminar hacia decidir lo que podría ser el encargo, la tarea, e incluso se dispusieron los propios intervinientes en el seminario con respecto a algunos objetivos que fueron establecidos: la formación, el

[40] Lourau, et. Al. ...Análisis Institucional y Socioanálisis. Editorial Nueva Imagen. 1977. México.

análisis de coyuntura y la práctica de iniciativas autónomas. Conscientes de no negar la existencia de una intersubjetividad condicionada por las transferencias y contratransferencias propias de toda relación entre sujetos, la cual no sería objeto de análisis, pues sabíamos que exigía la configuración de otro tipo de dispositivo técnico que no pretendíamos realizar, pero también sabedores de que ensayábamos una práctica en un espacio-tiempo desde la necesidad y deseo de implicarnos en concretar una *forma seminario*: de asamblea de grupos y colectivos configurando un dispositivo que estuviera al servicio de sujetos que nos planteamos una perspectiva que ejerciera, ensayara, desplegara el deseo de la práctica de autogestión con respecto a la satisfacción de nuestras necesidades políticas, de acceder a una conciencia política e histórica, así como de una conciencia teórica y epistémica. De aquí germinaría lo que consideramos una vía para concretar lo que concebíamos como *la perspectiva del sujeto desde su ser y estar siendo por la autonomía como proyecto*, así como una estrategia con nuestra propia metodología para crear esa realidad, conocimiento y subjetividad emergente que dejara de reproducir la heteronomía y la relación social de dominio. Quedaba instalado así el embrión de un imaginario con respecto a un horizonte histórico-político. En todo esto, debo decir que había en mí una gran influencia de lo que Anzieu y Kaës plantearon en sus diferentes artículos y documentos sobre el grupo de reflexión, lo cual se puede apreciar en los diferentes conceptos y categorías de pensamiento que tomo de ellos. Y aunque es evidente que ellos parten de una perspectiva que tiene al psicoanálisis como fondo, la tarea de la interpretación y el modo como asumen la transferencia y contratransferencia, en lo que experimentamos en nuestro dispositivo no aspirábamos ni pretendíamos estas tareas; sin embargo, estaba convencido de que no nos negaba la posibilidad de imaginar y ensayar otras formas de concebir un dispositivo técnico en el que se desplegara otro tipo de tareas al margen de la técnica clínica psicoanalítica de grupos. Más aún, pudimos dilucidar que se llevaba bien, que era posible el articular estos saberes con los que aportaba Carlos Lekendorf respecto al *saber escuchar* que le enseñaron los Tojolabales, las formas de hacer *la relación dialógica entre sujetos, las formas de hacer política* con el método del *Caminar Preguntando* de los zapatistas tojolabales, así como las implicaciones que trae consigo el escuchar como forma de problematizar la realidad escuchada, más allá de la realidad del discurso manifiesto que se habla, reconocer esas dos realidades del lenguaje y la capacidad de *llegar juntos en un momento dado en la interpretación en común*[41]; así andábamos configurando la fórmula que hacía posible el practicar otra forma de interpretación en colectivo, darnos cuenta de que era posible configurar un dispositivo diferente al que exige la técnica del grupo de reflexión psicoanalítico en sentido estricto.

Para esto, fue necesario problematizar respecto a lo que había venido dándose entre quienes asumen la necesidad de ser sujetos capaces de interpretar y crear conocimiento, de cómo se hace y desde donde los sujetos sociales que lo crean han experimentado formas de hacer ante las condiciones de su vida cotidiana[42]. Además, en este camino ha sido necesario debatir y problematizar tanto lo que han venido siendo las nuevas modas posmodernas con investidura de transmodernas, así como reconocer a sujetos que han llevado a cabo procesos de creación de conocimiento y su propia transformación como tales sujetos con perspectiva

[41] Al respecto se puede ver lo que desarrolle sobre esto en Sandoval Álvarez, Rafael "Escuchar, acompañar, enlazar para construir lo colectivo" Bajo el Volcán, vol. 6, núm. 10, 2006, pp. 141-148
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

[42] Sobre esta problematización se puede ver el capítulo primero del libro *El sujeto como estratega de su propia metodología de investigación. Contra el anexionismo metodológico*. Sandoval, Rafael (2022). México. Universidad de Guadalajara.

de autonomía, los cuales han sido inspiración para nuestra propia experiencia.[43] Hacer estas reflexiones fue prácticamente tener a esos sujetos creadores de su propio conocimiento como interlocutores en la problematización que abona en la configuración de las formas de hacer-pensante, fue como compartir con quienes también han experimentado formas de autogestión en la formación, el análisis y práctica política.

Así, la cuestión fundamental fue cómo desplegar *una forma de hacer política*, *una forma de hacer metodología de y en la investigación*, de cómo concretar *la formación y la intervención en una perspectiva desde el sujeto autónomo como proyecto*, lo cual exigía *estar implicados como parte del problema y el sujeto*. Todo esto requería a su vez de creación de *significaciones imaginarias sociales* que se encarnaran en comunidades instituyentes de procesos que llevaran a la destitución de la relación social entre dirigentes-ejecutantes, así como el despliegue de autoemancipación en tanto sujetos sujetados desde su cotidianidad, que es desde donde se hace la historia (Zemelman; 1999)[44].

En este *caminar preguntándonos* emergió la necesidad de saber lo que llevaba a la reproducción de la heteronomía y con ello la reproducción de dependencia, jerarquía y burocracia en las relaciones sociales, por tanto reconocer la necesidad de formación en cuestiones que ignorábamos; emergió entonces la necesidad de generar la iniciativa de acceder a seminarios de formación más específicos; así fue cómo se dio la incorporación de varios de los integrantes de los colectivos a un seminario para estudiar a Castoriadis[45], a otro sobre la perspectiva de la co-labor[46], a través de los cuales pudimos acceder a otros saberes que luego compartíamos con los colectivos de la comunidad de aprendizaje en el espacio de nuestro dispositivo de la *forma seminario*. Igual partimos de las experiencias previas de comunidad de aprendizaje, de comunidad terapéutica, cuando nos incorporamos al seminario de formación psicoanalítica que impartía Raúl Paramo y Hans Saettele del Grupo de Estudios Sigmund Freud, además de retomar lo que impulsamos en los seminarios de formación entre los integrantes del colectivo que impulso la comunidad terapéutica en la Granja de recuperación para Enfermos Mentales (GREM), todo lo que nos permitiera tener conocimientos que llevábamos a los espacios de comunidad para compartir y generar iniciativas prácticas. Valga un

[43] Al respecto ver: Sandoval, Rafael (2023) Sujetos creadores de conocimiento. Contra la subjetividad sometida por la guerra capitalista. Ed. Universidad de Guadalajara. México. En proceso de edición. Y loa capítulos 2, 4, 5 y 6 de *El sujeto como estratega de su propia metodología de investigación. Contra el anexionismo metodológico*. Sandoval, Rafael (2021). México. Universidad de Guadalajara.

[44] Zemelman, Hugo. (1999). "la historia se hace desde la cotidianeidad". En Dietrich, Heinz, et. Al. Fin del capitalismo global: el nuevo proyecto histórico. Editorial ciencias sociales. Cuba. 209-223 p.

[45] Seminario Sociedad Instituyente y Clínica de la Alteridad. 2009-2013. Participan investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana, del Centro de Investigaciones y Estudios sobre antropología Social (CIESAS), de la Universidad de Guadalajara (U. de G.), Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste de la Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Intercultural de Chiapas y de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Coordinado por Rafael Miranda y Roberto Manero.

[46] En el tomo III de *Prácticas otras de conocimiento(s): Entre crisis, entre guerras* Se advierte "voces colectivas, como la de los miembros del Seminario sobre Movimientos Sociales, Sujetos y Prácticas. Seminario en el que de 2007 a 2012 participaron regularmente miembros de agrupaciones del sur de Jalisco, ambientalistas de El Salto y del bosque Nixticuil, indígenas de Mezcala, jóvenes anarcopunks, una red de trabajadoras sexuales, promotores del proyecto editorial Cuadernos de la Resistencia, académicos del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), de la Universidad de Guadalajara y del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), así como periodistas de los diarios La Jornada Jalisco y Público. En 2009, cuatro miembros de dicho seminario estructuraron, con los capítulos que existían entonces, una minuciosa reflexión en la que nos invitan a pensar con detenimiento los alcances y los retos de la práctica de investigación y de la co-producción de conocimiento, problematizando aún más la relación entre sujetos y la concepción misma de la categoría sujeto. Los y las comentaristas de esta obra colegiada nos mueven a terrenos distintos del saber conforme a su propio campo de estudio, pero, sobre todo, de acuerdo con su conocimiento situado y encarnado" (Leyva; 2009:9). En "La obra que camina" En Leyva, X. J. Alonso, R. A. Hernández, A. Escobar, A. Köhler ... [et al.]. - 1a edición digital - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Chiapas: Cooperativa Editorial Retos; Lima: Programa Democracia y Transformación Global (PDTG); Copenhague: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (IWGIA); La Habana: Talleres Paradigmas Emancipatorios-Galfisa; Coimbra: Proyecto Alice - Espejos Extraños, Lecciones Insospechadas; Guadalajara: Taller Editorial La Casa del Mago, 2018.

ejemplo de la forma como nos implicábamos en estos debates e intercambios de formación e intervención, de lo cual dejamos constancia también en lo que escribíamos producto de estos seminarios que al final se publicó en uno de los tomos de la obra *Prácticas otras de conocimiento(s): Entre crisis, entre guerras*:

> Participamos en el *Primer Seminario Internacional Conocimientos, Poder y Prácticas Políticas* 2009, en el que se entrelazaron coautores de la obra colegiada radicados en las ciudades de México, Guadalajara, Jalapa y San Cristóbal de Las Casas. En el seminario intervenimos con nuestros puntos de vista desde una perspectiva crítica. Después de celebrado ese seminario, seguimos teniendo varias sesiones para culminar con este escrito de comentarios que fue corregido a través de varias revisiones. Hubiéramos querido compartir con los lectores los cuadros elaborados para resaltar tanto los aportes como los faltantes y los problemas de cada ponencia, luego capitulo, pero la obra de por sí ya es muy extensa y mejor los dejamos en nuestros archivos. El Seminario sobre Movimientos Sociales, Sujetos y Prácticas lo integran investigadores de diversas instituciones de educación superior, periodistas y miembros de varios movimientos sociales del estado de Jalisco, quienes, en un plano de total igualdad, abordan cuestiones teóricas, analizan a los movimientos propios y a otros que les son afines, discuten y llegan a conclusiones que sirven a la práctica de cada uno de los sujetos, colectivos e individuales, que forman parte de él. Algunos de los participantes del seminario son miembros de movimientos indígenas por la autonomía, la preservación de su tierra y sus recursos, miembros de movimientos juveniles y ambientalistas e integrantes de La Otra Campaña zapatista, quienes ensayan formas de vida cotidiana al margen del capital y el Estado. El seminario se propuso como un espacio-tiempo en el cual convergieran reflexiones y luchas a partir de trabajar y problematizar lo que implica pensar desde el sujeto y las necesidades de los colectivos. Lo anterior ha conducido a los integrantes del seminario a debatir tanto cuestiones epistémico-metodológicas y ético-políticas como la práctica cotidiana. Se han escudriñado los decires y haceres propios desde una postura crítica para integrar el pensar-hacer. Los principales ejes de las discusiones han sido: a) la problemática de la autonomía versus el poder estatal y la democracia liberal; b) la problemática de los movimientos sociales frente a los gobiernos de todo tipo; c) la problemática para reconocer las formas de hacer política, el cómo y desde dónde se hace la resistencia y la lucha anticapitalista, y d) la problemática de los análisis de los movimientos sociales desde la perspectiva de los sujetos que los constituyen. En el marco del seminario han sido invitados ponentes nacionales e internacionales para debatir diversas corrientes analíticas y se han hecho foros de discusión pública sobre las formas de despojo capitalista, represión, defensa y solidaridad con las luchas por la autonomía de los de abajo. El seminario es un lugar que permite articular reflexiones, resistencias y luchas. (Sandoval, Alonso, Salcido, Gallegos. En Leyva, et. al. 2011:16)[47]

Toda esta experiencia en seminarios que considerábamos de formación no necesariamente la fuimos documentando y mucho menos analizando como si tuviéramos la intensión de configurar un encuadre técnico de un dispositivo de intervención, lo cual no impedía que advirtiéramos que podíamos ir configurando una perspectiva epistémico-metodológica, que ya veníamos pensado previamente, como se advierte en el texto que cito. Además, estaba contemplado el hacer una ruptura con elementos del dispositivo técnico que los grupos de formación con orientación psicoanalítica tenían con respecto a la relación entre

[47] "Reflexiones colectivas para continuar la construcción de sujetos". Jorge Alonso, Rafael Sandoval Álvarez, Rocío Salcido Serrano y Mónica Gallegos Ramírez. En tomo III de *Prácticas otras de conocimiento(s): Entre crisis, entre guerras*. (ibid. 2018).

clientes e intervinientes como producto de un mercado que se establecía por la relación de oferta y demanda, a partir de un encargo entre clientes y equipos intervinientes concebidos como entidades bajo contrato que se acercaban demasiado a la lógica del mercantilismo en la que cayeron incluso algunos quienes inicialmente experimentaron desde la perspectiva del Análisis Institucional luego de la crisis del movimiento revolucionario del 68 en el que nacieron, es decir luego de un proceso de institucionalización, al enmarcarse en el seno de establecimientos institucionales y no de nuevos procesos instituyentes, a pesar de que no desconozco que hubo casos en que mantuvieron el sentido anti-institucional que siempre intentaron concretar.

Al respecto de lo que considero parte de esa crisis del 68 a la que refiero, es importante que se considere como parte de dicha crisis **lo** que devino institucionalización **de** las formas en que se llevó a cabo la domesticación, cooptación y perversión de la memoria de ese mismo movimiento que dio a luz a otra forma de hacer-pensante, al margen de las instituciones, **una desviación** que es lo que aquí quiero priorizar, **para remarcar** la necesidad de la memoria histórica desde la perspectiva de los sujetos que hicieron posible ese movimiento. Valga por el momento una reflexión que da cuenta de lo que aquí quiero reivindicar a contrapelo de las diferentes versiones de lo acontecido en lo que fue el movimiento del 68 en una gran parte del planeta y que ha sufrido lo que Jean-Franklin Narodetzki denomina la *memoria reactiva*, veamos cómo se plantea en la "presentación de la colección Mayo del 68, futuro anterior" en la que se publica el libro de Kristin Ross:

> La memoria es un espacio de lucha: el recuerdo no es algo que el poder pueda dejar sin gobernar, sobre todo el recuerdo de un momento que cambió el curso de las vidas y la realidad misma…movimiento del 68, la mayor huelga general de la historia de Francia y la única insurrección generalizada que ha experimentado el mundo "desarrollado" en la segunda mitad del siglo XX. La "memoria reactiva" (política, mediática, cultural) reduce el acontecimiento a una algarada estudiantil, a un conflicto generacional, a una cuestión de hormonas, a una aceleración brusca de la modernidad (explosión del individualismo hedonista, liberación de las costumbres), etc. Busca neutralizar lo político: las rupturas y los disfuncionamientos, la manifestación de nuevas subjetividades, irrepresentables política o sociológicamente, el surgimiento de otras formas de concebir el lazo social, la comunidad, el porvenir.
>
> Para domesticar el acontecimiento y exorcizar sus efectos, como explica Jean-Franklin Narodetzki, la memoria reactiva ha desarrollado cuatro estrategias: la **condensación**, que hurta la palabra al protagonismo anónimo y colectivo para centralizar el testimonio en líderes y vedettes que son ya desde hace mucho tiempo arrepentidos de la crítica social; el **desplazamiento,** que coloca en segundo plano las cuestiones políticas planteadas por el 68 y reinterpreta lo sucedido como un mero asunto cultural de **liberación de costumbres** que han contribuido a modernizar la sociedad; la **figurabilidad**, que recorta el carácter masivo, trasversal y múltiple del acontecimiento bajo estereotipos e imágenes (por ejemplo, las barricadas en el barrio latino, como sí el 68 hubiera sido exclusivamente un movimiento estudiantil y parisino); y la **elaboración lineal,** que reconstruye la situación, compleja, abierta e imprevisible, a partir de una coherencia, una inteligibilidad a posteriori, un finalismo…todo ello ayuda a construir una memoria que pesa fastidiosamente sobre el presente (conmemoraciones, nostalgia…) y a la vez lo justifica (la democracia-mercado como horizonte insuperable de la existencia en común). La memoria pesa y aburre cuando apuntala el estado de cosas en lugar abrirlo, de sacudirlo. ¿Qué se gana haciendo

pasar el 68 por algo ya viejo? ...que la realidad se cambia por arriba, que los partidos políticos nos representan y promueven la democracia, que la política pasa por convencer y sumar, que los movimientos ciudadanos son simples lobbies que presionan a los poderes, etc.

En dirección opuesta a la ingeniería social del recuerdo descrita más arriba. En lugar de condensar, expropiar y recortar… (habrá que) ramifican, ampliar, abrir, situar, politizar. Preguntarse cómo se hizo, como funcionó, de que estuvo hecho Mayo. ¿Qué le dio lugar, a que dio lugar, cómo podría actualizarse hoy... acercarse y escribir desde las mismas experiencias colectivas que fueron expresión del movimiento mismo, lo siguieron paso a paso y superaron en los hechos las estructuras tradicionales de representación (sindicales, políticas, intelectuales)? que siempre terminan instrumentalizando cualquier propuesta de transformación: comités de acción, ocupación de fábricas, reapropiación directa de la calle, practicas artísticas y cinematográficas de nuevo tipo…

Como movimiento que rehúsa la toma del poder y la idea de que el cambio social viene desde arriba, que cuestiona el mismo concepto de vanguardia y sentencia que toda representación (política, sindical, intelectual) despotencia lo representado, como acción política rigurosamente situacional y sin modelo, como praxis del antagonismo que no se limita a la negociación, como transgresión de las fronteras sociales (por ejemplo, entre obreros y estudiantes) que pone en primer plano el valor de la igualdad, como politización de la gente cualquiera, sin ideología previa, como articulación entre vida y política, entre existencia y concepto, como afirmación de una temporalidad no disuasiva ("aquí y ahora"), como "toma de la palabra" de masas, etc...y por todo ello, el 68 todavía puede hablar e interpelar al presente de quienes buscan espacios de lo político fuera, al margen y contra lo político instituido.[48]

Así, considerando lo anterior y volviendo a nuestro caminar en la configuración de un dispositivo flexible, **intentamos** hacernos de elementos para explorar y ensayar **lo** que **conceptualmente denominé el dispositivo de** *la forma seminario*, en la perspectiva del proyecto de autonomía que nos inspiraba, para aplicar e implicarnos en la formación de comunidad de grupos y colectivos que antes que someternos a un esquema prestablecido, ensayáramos formas de hacer como sujetos autónomos en potencia, desde lo poco que teníamos **de** conocimientos previos que orientaban la práctica, mucho de lo cual estaba inspirado insisto, en los grupos operativos, los grupos de reflexión y que **nos emplazaba** a recrear para adecuarlos a formas de hacer al margen de lo que implicaba un encuadre estricto de carácter psicoanalítico en su dimensión técnico-clínica, así como de un encuadre sujetado por relaciones mercantiles.

Debo reiterar que en nuestro caso prevalecía un sentido práctico de *formas de hacer metodología en función de nuestras necesidades y deseos*, con respecto al *proyecto de autonomía que teníamos, con sentido anticapitalista y anti-Estado, en el contexto de la lucha por la defensa de nuestras comunidades y territorios, en resistencia contra el despojo, la explotación, la represión y la dominación del sujeto social capitalista;* con las dificultades de estar situados desde diferentes modos de ser y diferentes trayectorias previas, en tanto sujetos singulares y colectivos con experiencias que nos anclaban a las *significaciones imaginarias sociales* propias de la sociedad instituida.

Por ello, en este texto, intento mostrar lo que fue el proceso y práctica que se desplegó, de manera que, cuidando un cierto modo de exposición con respecto al modo de investigación e intervención que subyace

[48] Presentación de las editoriales del libro de Kristin Ross *Mayo del 68 y sus vidas posteriores. Ensayo contra la despolitización de la memoria*. Ed. Acuarela libros y A. Machado libros. Madrid 2008.

en lo que hemos experimentado, se comprenderá el *dando dándose* grupal por el que transitamos en un proceso político en el que reconocimos inspiraciones que estuvieron implicadas en las *formas de hacer* que finalmente enunciamos como **el dispositivo de *la forma semanario* que pretendió ser una práctica metodológica no reducida a la forma técnica;** más aún, en esta metodología, también inspirada en el método del *Caminar Preguntando* de hacer política de los zapatistas, también queda expuesta la concepción y perspectiva epistémica, ética y teórico-política con la que nos movimos y se orientó nuestro hacer-pensante. Una perspectiva que ensayo-**tanteo** siempre una ruptura con la teoría heredada, con la aplicación técnica aséptica de metodología que se habían venido dando en el campo de los establecimientos de las instituciones de salud, de educación y de la política.

Bajo esta concepción, una de las dimensiones que consideré fundamentales en los procesos de conocimiento, tanto en el ámbito de la investigación e intervención como en el de la formación, fue la necesidad de reconocer la relación entre producción de conocimiento y el de creación de sentido con respecto al momento histórico en que se da dicha relación, es decir, reconociendo la realidad que se contiene en ese conocimiento, así como el dar cuenta del movimiento de la realidad y del sujeto que interviene para su transformación o creación, aún más, reconociendo cómo va dando sentido a la vida ser consciente de que al crear realidad **implica recrearse** como sujeto con capacidad de saber que puede des-hacer relaciones sociales instituidas y crear otra forma de relación social. Esto tiene que ver no con "lo que en sentido estricto es la ciencia, sino, además, a la incorporación en la discusión epistemológica de las exigencias del momento histórico, que muchas veces no coincide con las que se pueden desprender del quehacer científico" (López y Zemelman; 2005: VI)[49], es decir, la exigencia no solo epistemológica sino ética, en el sentido de que el conocimiento debe ser pertinente para satisfacer la necesidad de ser sujetos en la perspectiva de la autonomía y no de la dependencia y la subordinación a la relación social de dominación. Así, plantear esta problemática en el contexto institucional donde se da el proceso de formación y trasmisión de conocimiento trae consigo el cuestionarnos que

> El conocimiento científico no se reduce a lo cognitivo sino incluso a lo ético y, sobre todo, el gran desafío del sentido…las facultades del sujeto concreto al apropiarse de la realidad, aunque esa apropiación no sea de carácter explicativo…debate en torno a la disyuntiva de estudiar la realidad desde objetos construidos teóricamente, o hacerlo mediante una lógica de reconstrucción de la realidad" (Gómez y Zemelman; 2005: vii y ix).
>
> La racionalidad instrumental se manifiesta en dos formas de expresión de las ciencias sociales en el presente- Estas se orientan vertiginosamente, por una parte, hacia estrategias que responden a requerimientos parciales e inmediatos, que se derivan de problemáticas que no necesariamente definen y que han reducido el conocimiento social a simple tecnología intelectual; por otra parte, hacia el auge de los conocimientos especializados y operativos, es decir, instrumentales, desprovistos de conocimientos significativos y que trasciendan el conocimiento técnico parcial e hiperespecializado. La función social fundamental de este tipo de conocimiento es conservar y reproducir lo existente y aceptar lo factico como la única posibilidad de lo real, olvidando o

[49] Marcela Gómez Sollano y Hugo Zemelman (2005) *Discurso pedagógico. Horizonte epistémico de la formación docente*. Ed. PAX MÉXICO. México.

> postergando la construcción de lo real-posible como alternativa de superación de lo factico real. (Ibid. 2005: vii)[50]

No perdamos pues de vista que, en un contexto de relaciones sociales de dominación y explotación capitalista, considerando que somos sujetos sociales producto y producentes de dicha relación social, no existen condiciones dadas de antemano para desplegarnos como sujetos autónomos, a pesar de la capacidad de *imaginario radical*, pues estamos en un contexto histórico-social en el que las relaciones sociales de dominación son las condiciones instituyentes de *significaciones imaginarias sociales* que configuran las instituciones que garantizan la reproducción de dichas relaciones sociales, por lo que nos enfrentamos con el desafío que implica la ruptura con esa clausura que representan las instituciones en las que opera el proceso de socialización al que hemos estado siendo sometidos y conformados con un *tipo antropológico de ser humano*, por tanto el reto de ruptura con la clausura de esa adaptación y socialización exige la creación de otro *sentido de la vida* en el que emerja otra subjetividad de sujeto para sí, es decir despliegue de una subjetividad con autonomía singular y una intersubjetividad con autonomía colectiva al mismo tiempo, lo que seguramente podrá ser posible solo si se va dando a nivel planetario y no se circunscribirse a la ilusión de que eso puede darse sólo en una localidad o en un pequeño grupo o colectivo en el contexto mundial del capitalismo; entonces, la interrogación permanente fue mantener cada vez el cómo ir concretando el proyecto de autonomía que como sujetos singulares y colectivos nos permitiera la creación en tanto sujeto(s) social(es) que en potencia estemos ejerciendo el despliegue de una subjetividad reflexiva, deliberante y elucidarte, es decir, autónoma en potencia, lo cual implicaba el deshacer la relaciones sociales capitalistas, de acuerdo con lo que apunta Castoriadis

> (lo que) llamamos aquí autonomía es lo contrario de la adaptación al sistema instituido. La adaptación es la relativa rigidez de las investiduras sublimadas, la aceptación de una vez por todas de aquello que ha sido interiorizado, y por lo tanto la aceptación del orden social tal cual es. La autonomía es la capacidad de cuestionar lo instituido, y las significaciones establecidas…se trata pues, precisamente, de la autonomía como capacidad de cuestionarse a sí mismo y de cuestionar las instituciones existentes. Cuando hablamos de reflexividad y de capacidad de acción deliberada, hablamos de posibilidades del sujeto humano. (Castoriadis; 2004: 144)[51]

A propósito de todo esto, considero fundamental reconocer la dimensión psíquica de la subjetividad en los procesos de conocimiento, tanto en el ámbito de la investigación e intervención como en el de la formación, lo cual lleva a que caigamos en cuenta de la implicación que se despliega entre los sujetos participantes, es decir, en el despliegue de la intersubjetividad en las condiciones en que se da lo real complejo de la realidad histórico-social, lo que a su vez dispone al sujeto situado en el momento coyuntural que deviene tanto como respecto del momento que está por-venir. Por tanto, la implicación del sujeto situado en y desde los establecimientos institucionales que a su vez reproducen las relaciones sociales, generan condicionamientos que impactan en la propia *implicación*, aunque nunca determinantes.

Así mismo, es necesario reconocer que *la implicación* en procesos que aparentemente son de intervención sólo técnica y que incluso suponen formas de no directividad por parte de profesores, coordinadores, monitores, de intervinientes en general en comunidades de aprendizaje, grupos de reflexión, grupos

[50] Marcela Gómez Sollano y Hugo Zemelman (2005) *Conocimiento social. El desafío de las ciencias sociales para la formación de profesores en América Latina*. Ed. PAX MËXICO. *México.*

[51] Cornelius Castoriadis *Sujeto y verdad en el mundo histórico social. La creación humana (2004).* Fondo de cultura económica. México.

operativos, etc., regularmente se obvia, además de que se evita elucidar la implicación en una relación que considere la autonomía individual, tanto como la autonomía colectiva y la libertad.

Respecto a todo esto, cabe decir que, en nuestro ensayo del dispositivo de *la forma seminario*, concordamos y dispusimos como encargo y demanda cuatro necesidades que nos planteamos como grupo-sujeto, es decir como pluralidad de sujetos colectivos y singulares del *Seminario movimientos de resistencia, sujetos y practicas*[52]*:*

> Que éste (el seminario…) se constituyera en un espacio articulador de reflexiones y luchas a partir de trabajar-problematizar una cuestión central: pensar desde el sujeto. Por lo tanto, una de las preguntas que estuvo presente en casi todas las reuniones y que sirvió como eje de los intercambios, debates y discusiones fue precisamente: ¿qué significa pensar desde el sujeto? Las implicaciones de esta pregunta nos llevaron a debatir sobre aspectos no sólo ético-políticos, epistémico-metodológicos y teóricos, sino fundamentalmente prácticos. En este sentido, estuvo presente la exigencia de reflexionar sobre el decir y hacer propios y la necesidad de la autocrítica como elementos indispensables del ejercicio cotidiano del pensar-hacer. Así los cuatro ejes de discusión que decidimos para el trabajo permanente del seminario fueron:
>
> 1. La problemática de la autonomía vs. el poder estatal y la democracia liberal,
> 2. La problemática que enfrentan los movimientos sociales de la izquierda frente a los llamados gobiernos progresistas,
> 3. El problema de reconocer las formas de hacer política, el cómo y desde dónde se hace la resistencia y la lucha anticapitalista,
> 4. Cómo hacer análisis de los movimientos sociales desde la perspectiva de los sujetos que los constituyen. (Sandoval; 2019: 66)[53]

Con ese encargo nos comprometimos todos y se advertía *la implicación* que exigía su cumplimiento por quienes constituimos el grupo (de colectivos e individualidades) e instalamos el Seminario; además, esos que denominamos preceptos, premisas y objetivos, fue lo que se convirtió en la distinción que nos caracterizó en el proceso de formación, investigación e intervención-práctica política que traía consigo una forma específica de *implicación*.

Lo que intencionadamente pensamos e imaginamos fue ensayar y desplegar una *forma de hacer metodológica* a partir de la reflexividad crítica de nuestra práctica, de *la figuración de lo pensable*, como diría Castoriadis (2002)[54], entendiendo que como sujetos debemos *dar suelta* al *imaginario radical* y a la capacidad de creación que como potencialidad siempre está, en tanto sujetos que producimos realidad y conocimiento. Así nos colocábamos e íbamos dando forma a una actitud epistémico-metodológica y a una postura ética y teórico-política que reivindica la necesidad y el deseo de hacer una ruptura de la clausura tanto en el campo de la práctica política como en el de las formas de hacer metodología; lo cual implicaba

[52] Debo decir que en muchos de los documentos que elaboramos en el Seminario Sujetos y Practicas, estas exigencias que enuncio como encargos-demandas están referenciados, por eso, además de citar fuentes en donde se puede consultar textos donde he elaborado de manera más amplia lo que cito en este apartado, también cuento con un archivo de documentos y materiales que conformé a lo largo de siete años con todo aquello que producimos mientras funciono el Seminario; se trata de decenas de documentos que son base fundamental y fuente primaria en la que se sustenta mucha de la información que da cuerpo a la creación de este texto. Archivo RSA-Seminario Sujetos-2006/2013 (Archivo RSA-SS-2006/2013).

[53] Ver Pensar crítico y *la forma seminario* en la metodología de la investigación (2019), Universidad de Guadalajara. México

[54] Cornelius Castoriadis *Figuras de lo pensable* (Las encrucijadas del laberinto IV). Ed. Fondo de Cultura Económica. 2002. México.

generar iniciativas que fueran más allá de la teoría heredada, de lo que ya se sabe, en la perspectiva de *lo aún no pensado*, de lo que está latente pero aún no consciente, o dicho al estilo de Anzieu (1978)[55], desplegar en el Yo, mayor potencialidad para ejercer su autonomía, considerando que eso traería el ejercitarnos en nuevas formas de implicación y una *subjetividad emergente*[56] que con mayor conciencia psíquica, conciencia teórico-política y conciencia histórica se vaya dando mayor potenciación como sujetos autónomos. Y a propósito de lo que estábamos ensayando con *la forma seminario*, encontré en los debates y discusiones lo que significaba *la implicación* en diferentes autores, los cuales fueron inspiraciones que ayudaron a seguir configurando la perspectiva desde el sujeto implicado en los procesos de formación e investigación. Eugène Enríquez en su artículo, "Implicación y distancia"[57] problematiza sobre la cuestión de *la implicación en la intervención*, lo cual nos venia bien para la perspectiva metodológica, ética y epistemología, que reivindicamos

> Es frecuente comprobar que teóricos y practicantes otorgan a este término sentidos tan diversos que resulta difícil, si no imposible, saber lo que cada uno quiso decir al utilizarlo. Voy a tratar, pues, de precisar lo que entiendo por implicación. No sé si siempre apliqué esta palabra de la misma manera. Probablemente no. Pero no tengo modo de recordarlo.
>
> Para llevar a cabo esta tarea de acompañamiento constante (aunque no ocupe sino algunos días por mes) necesito estar eminentemente disponible. Por disponibilidad, entiendo una simpatía por los seres y las organizaciones de las cuales forman parte. Simpatía no quiere decir empatía, ni colusión ni convivencia. Siento sumo placer en trabajar con personas y grupos que comparten valores análogos a los míos
>
> Si recurren a mí para "perseverar en su ser" (Spinoza) nunca recibirán mi colaboración. Me resulta imposible trabajar con gente prisionera de sus creencias, que tengan certidumbres que me parezcan aberrantes o dañinas. Así pues, todo lo que caracterizo como integrismo, sectarismo, fascismo o totalitarismo no es para mí objeto de trabajo, sino de repulsión. Puedo interesarme en seres diferentes, incluso en adversarios. A los enemigos, por el contrario, hay que combatirlos frontalmente.
>
> Pueden entonces constatar que, para mí, **estar implicado** no significa estar inmerso en una situación, vivirla como mía, sino simplemente no olvidar que lo que les pasa a otros tiene resonancia en mí, es capaz de hacerme vibrar, y, por lo menos, de interesarme, en el sentido fuerte del término, es decir, ponerme en movimiento, obligarme a un trabajo mental y a una interrogación sobre mí mismo.
>
> Hay un último punto que merece ser considerado: el interviniente, ¿puede salir de su rol de comprensión y de interpretación para dar su opinión personal sobre la esencia de los problemas debatidos? Después de largas vacilaciones, mi respuesta actual es positiva. Diría que hasta suelo hacer exposiciones teóricas que permiten que las personas pongan en orden sus impresiones u opiniones discordantes. Si pienso de este modo luego de un cierto número de años, es porque creo

[55] Didier Anzieu "El monitor y su función interpretante" En Anzieu, Kaes, Pontalis, et.al. *El trabajo psicoanalítico en los grupos*. Ed. Siglo XXI.1978. México.

[56] La idea de *subjetividad emergente* a partir de nuevas *formas de hacer* política la desarrolle primero en el Libro *Nuevas formas de hacer política. Una subjetividad emergente*, editado por la Universidad de Guadalajara. 2006. México

[57] Eugène Enríquez "Implicación y distancia"
http://grupos.geomundos.com/salud.psicosocial/mensaje-implicacionydistanciaporeugeneenriquez.html

> que tal actitud es congruente con mi rol.
>
> En efecto, mi posición no puede ser asimilada a aquella de un psicoanalista individual o de un psicoanalista de grupo. Intervengo con el conjunto de mi personalidad (y no como solo objeto de una transferencia y como receptáculo de fantasmas) y de mis conocimientos.

Estas son ideas que subyacen en la *implicación* que resultaban afines a lo que pretendíamos e imaginábamos. Pero también retomamos lo que planteaban quienes iniciaron y dieron las bases del método y la técnica del Análisis Institucional como Rene Lourau, desde socioanálisis Gerald Mendel, así como del Imaginario Social Instituyente con Cornelius Castoriadis, con respecto de *la implicación*, por mencionar solo algunos entre otros que se atrevieron a desplegar y traspasar saberes previos, por ejemplo del psicoanálisis de Freud, y que problematizaron, criticaron, cuestionaron y experimentaron en un despliegue de prácticas que controvirtieron la forma institucionalizada del consultorio privado e individual pasando a la práctica grupal de intervención institucional.

Debo decir que hasta cierto punto diferente a como lo concebía Enríquez, en nuestro caso ser parte del sujeto y el problema de investigación nos permitió implicarnos en la configuración de un dispositivo que fue condicionado precisamente por los términos en que se asume *la implicación* al ser parte de la pluralidad de sujetos colectivos y singulares que constituyen al sujeto social de la investigación, la formación y la intervención, al tener como acuerdo o encargo crear un proceso de autotransformación desde el cual abordar el problema como resultado del despliegue de la propia subjetividad de quienes estábamos implicados en la intersubjetividad con respecto a dicho problema de investigación, de modo que en el dispositivo se garantiza el despliegue de la capacidad de autoanálisis, autoformación y autogestión-gobierno del grupo.

Así también nos atrevimos a experimentar y problematizar sin adherirnos a la ortodoxia instrumental técnica tal cual se venía dando desde el psicoanálisis, orientados por cómo lo hizo Castoriadis y Mendel, solo por dar dos ejemplos muy diferentes pero que coinciden en que se debe ir más allá de lo que Freud y sus discípulos lograron hacer-pensar y llevarlo a desplegarse como método de investigación y teoría social, sin reducirlo a la práctica privada y la técnica clínica de consultorio solo para individuos que pudieran pagar.

Lo anterior está directamente relacionado con este camino en el que ha habido una serie de obstáculos que seguramente cualquiera ha podido apreciar y padecer, me refiero al ambiente de espectáculo y mercantilización, además colmado y ocupado por loros psicoanalizados y aspirantes a ser ricos y famosos psicoanalistas, digo esto a propósito de lo que Enríquez advierte sobre quienes hablan, pero no dicen nada:

> Hay grupos o situaciones que no me llegan, frente a los cuales experimento, si no una transferencia negativa (a veces sucede, sin embargo) al menos poco interés, que hasta me aburren (o me molestan), que no se alteran ni se asombran -salvo en el sentido más trivial y estúpido… Hablan, pero no dicen nada, se expresan sin detenerse a pensar, experimentan emociones, pero ningún fantasma los atraviesa. Se comportan como personas psicoanalizadas que no llegan a hacer funcionar su psiquis y que Mac Dougall llamó “antianalizantes” y M. Enríquez “analizantes parásitos” porque parasitan la situación y al psicoanalista para seguir siendo lo que son y además nutrirse copiosamente.
>
> Siempre he dicho y escrito que me resultaría imposible aceptar (aunque exista) una sociología o una psicosociología de tipo adaptativo, que sólo refuerce las estructuras establecidas. Una

> sociología o una psicosociología "de derecha" me parece que atañe a la teratología[58]. Si la función de las ciencias humanas es "revelar lo real" (expresión de S. Leclaire), introducir en la realidad las relaciones sociales, favorecer entre la gente la toma de conciencia de lo que son y las determinaciones sociales y psíquicas, hacer que advengan los "yo" y los "nosotros" que provoquen impacto en ellos y en su entorno, no pueden entrar en connivencia con lo que está "ya allí".[59]

Otro obstáculo para superar siempre fue y ha sido las condiciones que se han instituido en los establecimientos de formación psicoanalítica por todas esas asociaciones que prácticamente son empresas escolares privadas, que han convertido en una mercancía la formación psicoanalítica.

En mi experiencia tuve que pasar por un proceso de cuestionamiento y critica a estas condiciones, sin embargo hubo algo de suerte ya que logramos que quienes discursivamente estaban criticando al boom y mercantilización que estaba en auge entre las asociaciones de psicoanalistas por todo México, particularmente un grupo que se separó del Círculo Psicoanalítico Mexicano, aceptaran nuestra exigencia-petición de admitirnos sin cobrarnos los seminarios de formación y el análisis para algunos de quien no podía pagar la cuota; lo cual aceptaron pero luego de valorar una carta que nos pidieron donde expresáramos nuestra voluntad de formarnos y las pretensiones que al respecto teníamos, entre lo que debíamos destacar que no aspirábamos a formarnos para hacer clínica psicoanalítica privada, sino solo nos interesábamos en el psicoanálisis como método de investigación y como teoría.

Así, en la búsqueda de cómo resolver problemas técnico-metodológicos, aprecio lo que Anzieu advierte con respecto al encuadre de operación de la técnica que Freud fue configurando para el psicoanálisis individual del que dice específicamente que *"lo creo por tanteo",* lo cual conecta con aquella idea de Marx de "*Dar suelta*" en el hacer-pensante. Con todo esto, alienta a seguir el camino para incursionar en la aplicación del método psicoanalítico en grupos e instituciones, ensayando formas de utilizar no solo la teoría psicoanalítica sino también la perspectiva metodológica en la investigación, inclusive reconociendo que había posibilidades de desplegar y llevar la *asociación libre* en toda su potencialidad. Anzieu aportaba algo al respecto

> **el encuadre de la cura individual es perfectamente conocido. Freud lo creo por tanteo[60]**, a partir de las técnicas de la hipnosis y de la concentración mental. Cuando lo encontró, el progreso analítico se desarrolló en sus pacientes con mayor profundidad que en el caso de todas las psicoterapias anteriores…la interpretación resolutiva de los conflictos inconscientes patógenos se hizo entonces posible. Este encuadre comporta las reglas (no omisión y abstinencia), la neutralidad acogedora del analista, y la garantía de su discreción… (entre otras reglas). (Anzieu; 1978: 292)[61]

En el caso nuestro *"el tanteo"* lo fuimos dando para configurar una forma de articulación entre la intervención, la formación y la investigación; *un tanteo* que fuimos *enganchando* entre las partes del proceso de conocimiento, de manera que procuramos y nos encaminamos en la idea de hacer conciencia de que somos los sujetos sociales, quienes no sólo somos la fuente desde donde emana el conocimiento y la creación

---

[58] Teratología 'relación de prodigios'. 1. f. Biol. Estudio de las anomalías y monstruosidades del organismo animal o vegetal. https://dle.rae.es/teratolog%C3%ADa. La palabra "teratología" se refiere a aquellos factores y agentes no genéticos (es decir ambientales), que si llegan al embrión y feto a través de la madre, producen alteraciones del desarrollo y defectos congénitos, sean físicos, psíquicos, sensoriales, etc.

[59] Eugène Enríquez "Implicación y distancia" en: http://grupos.geomundos.com/salud.psicosocial/mensajeimplicacionydistanciaporeugeneenriquez.html

[60] Las negritas son mías.

[61] Didier Anzieu, Rene Kaës, Et.Al. *El trabajo psicoanalítico en los grupos.* Siglo Vaintiuno editores. México. 1978

de la realidad histórico-social sino incluso que somos quienes debemos atrevernos a hacer investigación no *sobre* los sujetos sino *desde* los sujetos que somos y en tanto situados con nuestra propia perspectiva; es decir, sujetos con capacidad de ser estrategas de nuestra propia metodología para la creación de conocimiento, lo cual llevó a sustentar una concepción epistémica, en formas de hacer política, educación y análisis con respecto a un horizonte histórico-político, el de la autonomía como proyecto.
Pero volvamos un poco más a la cuestión de la *implicación* que considero necesaria para pensar desde la perspectiva de los propios sujetos implicados en procesos de conocimiento y de destitución de lo dado e instituido, teniendo ahora un elemento más, la D*eriva-Desvío,* en esta forma de hacer-pensante que es la metodología del *Caminar Preguntándose.*

René Lourau respecto a la *implicación*, dicto una conferencia "El Espacio Institucional. La dimensión institucional de las prácticas sociales", en un encuentro organizado por la Asociación Civil "El Espacio Institucional", en Buenos Aires, del 21 al 24 de noviembre de 1991, en la cual advertía que:

> "La noción de implicación puede ser rastreada, en sus usos epistemológicos, sociológicos, psicológicos, por ejemplo, en Bastide (1950), Piaget (1950, 1977), Devereux (1967, 1980), Lourau (1969, 1981, 1988), Bohm (1980, 1987), Morin (1982,1986) …Pero al mismo tiempo esta palabra, proveniente sobre todo del Derecho y las Matemáticas, es frecuentemente empleada fuera de todo contexto teórico. Desde hace algunos años tiende a competir con otras palabras de una similar nebulosa ideológica, como "compromiso", "participación", "investidura afectiva", "motivación", etc."
>
> El origen de este uso voluntarista, productivista, utilitarista, supuestamente pragmático de la implicación es quizás una mezcla de influencias cristianas, existencialistas, fenomenológicas, psicologistas. "Yo me implico", "Él no se implica los suficiente", etc.; estas fórmulas comodín se tornan equivalentes a las viejas versiones del tipo "Yo me comprometo", "Él no se compromete realmente".
>
> La génesis teórica del concepto de implicación, elemento importante de su actualización en una teoría de las Ciencias Sociales, no ofrece dificultades insuperables. No ocurre lo mismo con su génesis social. Exponiendo brevemente la inestabilidad teórica del implicacionismo, he indicado la tendencia. Toda una investigación, por otro lado, apasionante, deberá llevarse a cabo para describir la génesis social y al mismo tiempo, corregir, incluso invalidar, lo que tenga de excesivamente esquemático el bosquejo que presento. La génesis social del concepto de implicación obliga a la Sociología, si no quiere ser un discurso semi filosófico sobre lo social, a recibir en pleno rostro las contradicciones más desagradables, y nos obliga a moderar nuestro optimismo profético.
>
> La implicación es un nudo de relaciones. No es ni "buena" (uso voluntarista), ni "mala" (uso jurídico policial). La sobreimplicación, ella es la ideología normativa del sobretrabajo, de la necesidad de "implicarse". **Lo que, para la ética, para la investigación, para la ética de la investigación, es útil o necesario, no es la implicación, siempre presente, sino el análisis de la implicación ya presente en nuestras adhesiones y no adhesiones, nuestras referencias y no referencias,**

nuestras participaciones y no participaciones, nuestras sobremotivaciones y desmotivaciones, nuestras investiduras y no investiduras libidinales.[62]

> Cuando la relación con el objeto ocupa todo el espacio y evacúa otros campos de implicación (citaba a Manero, 1987), a saber, la demanda de la institución, la relación con la teoría, la relación con la escritura se psicologiza y se sobreimplica un campo. La autonomización de otro campo, por ejemplo, el del análisis de la demanda social, lleva a subestimar los otros campos como efecto, esta vez, de la sociologización. Podemos llegar hasta denegar la existencia de uno u otro campo, por ejemplo, el libidinal, de la relación con el objeto, o bien aquel, igualmente oscuro y determinante de la relación con la escritura (Lourau; 1991).[63]

En esta problematización que hace Lourau, queda suficientemente claro cómo se puede hacer uso del concepto de *Implicación*, nos permite dar cuenta de indicadores observables que debemos atender para reconocer las posibles perversiones que puede tener el uso del concepto y sobre todo la forma en que lo estamos tomando en la práctica del análisis institucional y como impacta en su dispositivo técnico, de modo que puede llevar a convertir su forma de hacer metodológica en lo que Lourau enunciaba como dispositivismo.

A esta problematización de Lourau, considero que ayudaría a una mejor elucidación otra cuestión que me parece pertinente problematizar y que alude a lo pedagógico que muchas veces se confunde con la autogestión, me refiero a la no-directividad, que se restringirse a un espacio-tiempo circunscrito a un experimento técnico que no trasciende la vida de los sujetos implicados y que no garantiza la autogestión. Al respecto hay que considerar lo que observa Ani Pérez en el sentido de que no se trata de un problema solo de las formas de hacer técnica sino del proyecto, el contenido y el sentido de lo que se presenta como programa. También considerar lo que Marta S. Reinoso insiste respecto de que en la formación no es suficiente la autoformación ya que se requieren e intervienen mediaciones.

En este sentido Ani Pérez advierte que "la desvinculación de cualquier intención pedagógica y una política transformadora" solo es "la señal de que el capitalismo necesita de la introducción de esos cambios en la escuela para perpetuarse" (Pérez; 2022: 26)[64] y citando a Cornaton, advierte que "en la relación pedagógica la no directividad total es un engaño. A partir del momento en que un educador o formador se halla en situación de grupo, se establece, por lo menos un primer tiempo, una relación de autoridad, tengan o no conciencia de ella, el educador, el formador o el grupo" (Ibid. 202).

Así, entender la cuestión de la *implicación* en todo lo que trae consigo se convierte en una tremenda problemática que exige reconocer que se trata de cómo todas las dimensiones de la subjetividad están comprometidas, mezcladas, complicadas, enredadas, liadas y participando[65]; es decir implicadas. Con todo, considero que hay que destacar que existe una especie de impronta[66] que permite el despliegue de imágenes que a propósito de la subjetividad deberemos de considerar lo que nos han aportado diferentes pensadores

---

[62] Las negritas son mías.
[63] René Lourau "El Espacio Institucional. La dimensión institucional de las prácticas sociales", Buenos Aires. 1991.
[64] Ani Pérez *Las falsas alternativas. Pedagogía libertaria y nueva educación.* Virus Editorial. Barcelona.2022.
[65] Dese cuenta de que todas estas nociones técnicas son sinónimos del concepto de implicación.
[66] Para utilizar la definición más elemental de Impronta, la que ofrece el diccionario de la Real Academia, impronta: "nombre femenino. Reproducción de imágenes en hueco o de relieve, en cualquier materia blanda o dúctil, como papel humedecido, cera, lacre, escayola, etcétera".

que han reconocido que entre esas diferentes dimensiones de la subjetividad esta la realidad psíquica, el psiquismo de los sujetos singulares que hace posible que cuando se da la implicación entre sujetos emerja una serie de indicadores que se convierten en analizadores para quien se disponga a reconocer la complejidad de la totalidad concreta que representa el despliegue del flujo social de hacer-pensante.

A modo de recapitulación y para dejar dibujado cómo es que he pretendido articular y entrelazar las diferentes categorías de pensamiento utilizadas, teniendo en consideración como elemento central que el *Imaginario radical* debe ser entendido como un flujo de la capacidad de creación, como capacidad de pensar críticamente, de autorreflexividad crítica, en lucha contra la alienación de los deseos y necesidades reales que están sometidos a la socialización; en esta imagen conceptual se articula la capacidad de *asociación libre*, así como de ruptura con el pensar teórico heredado al permitirnos el *Dar suelta* al *flujo del hacer-pensante*. A su vez articular la *implicación* entre sujetos y admitiendo que dicha relación entre sujetos se concreta y se puede apreciar a partir de aplicar el método, es decir la forma de hacer-pensante que Deboard denominó como *Deriva-Desvío* con respecto del Análisis Institucional, de modo que me permite reformular el dispositivo de *la forma seminario* teniendo como referente a lo que se concibió como grupos de reflexión y grupo operativo por Kaes y Pichón Riviere, respectivamente.

Este entretejido conceptual de *categorías de pensamiento abiertas*, en tanto que no se cierran a un contenido definido anticipadamente; pero en tanto categorías que retomo de diferentes pensadores, permiten una concurrencia para prefigurar un *pensar desde la perspectiva del sujeto implicado* que pretende potenciar lo que está en juego en el despliegue de su subjetividad.

Debo agregar a todo esto que en lo que se refiere a las formas de hacer metodológica, en esta articulación se da cuenta de un entramado conceptual que le da sentido al *caminar preguntando* como *forma de hacer política*, como *forma de hacer metodológica*, como *forma de hacer investigación*, como *forma de hacer intervención*, como formas de entender que *todo tiene que ver con todo* en tanto que entre todos sabemos mucho más, como se reivindica en el pensamiento de diferentes pueblos indígenas, destacadamente en los pueblos indígenas zapatistas; al respecto valga lo dicho por el ahora Capitán Marcos (antes subcomandante Insurgente Marcos): "Los pueblos zapatistas, cuando miran al pasado, miran y hablan a sus muertos. Les piden que cuestionen el presente -con ellos incluidos-. Y así es como se asoman al futuro…Así luchan y viven las comunidades zapatistas, que no han leído a Walter Benjamin" (Capitán Marcos 2023)[67].

Ojala se aprecie cómo es que reivindico estas categorías de pensamiento en tanto condensación de ideas, experiencias y afectos, es decir, representación de *significaciones imaginarias sociales* que intenta entrelazar para dinamizar ideas abstractas y condensar lo que he venido planteando como *el hacer-pensante* de la autorreflexividad crítica que se articula con todas estas categorías[68] en tanto *figuras de lo pensable* como decía Cornelius Castoriadis[69] o "*pensamiento en imágenes"* como lo enunciaba Walter Benjamin[70], aunque aquí *desvío* su idea de *imagen dialéctica* que refiere a acometimientos que se muestran a través de fotografías, de cine, de pinturas, entre otras imágenes, para referirla a un acontecimiento que se muestra a

[67] "Nunca Más…Tercios Compas y El Capitán". México, diciembre del 2023. 40, 30, 20, 10, 2, 1 año, un mes después. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/12/06/diecisieteava-parte-nunca-mas/

[68] Para tener una mejor comprensión de este esquema recomiendo revisar el capítulo primero del libro *El sujeto como estratega de su propia metodología de investigación. Contra el anexionismo metodológico*. México. Universidad de Guadalajara. 2022. Especialmente el capítulo primero. Así como el libro *Sujetos creadores de conocimiento. Contra la subjetividad sometida por la guerra capitalista*. Sandoval, Rafael (2024). En proceso de edición por la Universidad de Guadalajara. México.

[69] Castoriadis Cornelius Figuras de lo pensable. Las encrucijadas del laberinto IV. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2002. México.

[70] Walter Benjamín. *Epifanías en viaje*. Buenos Aires. El Cuenco de Plata. 2011.

través de *pensamiento en conceptos del habla* que concretan ideas abstractas.

4. A modo de conclusión irresuelta

> **Analizar en el acto de investigación el conjunto de las relaciones sociales que la orientan en una dirección o en otra, hacia el mejoramiento de las relaciones sociales o hacia su destrucción: he aquí el proyecto de una teoría de la implicación.**
>
> En el proceso de la investigación-acción del análisis institucional, los experimentos en psicoterapia (la contra-transferencia institucional), en educación (autogestión pedagógica) y en intervención socioanalítica, han sido el campo en el cual se ha desarrollado verdaderamente la idea de que **el conocimiento social pasa por el análisis de las implicaciones del observador-interventor**…El análisis de las implicaciones en la escritura extra-textual no se contenta con verificar fácilmente la tesis de la interacción entre sujeto(s)…La rebasa, va más allá…**analiza la relación que la investigación mantiene con la institución patrocinadora, al igual que con el sistema institucional en su totalidad[71].**
>
> Rene Lourau.
>
> *El diario de investigación. Materiales para una teoría de la implicación*[72]

La aplicación del Análisis Institucional (A.I.) como estrategia metodológica de pedagogía autogestiva, tiene el desafío de confrontar la tendencia a su institucionalización, la cual se expresa, en la forma en que se desprende de sus preceptos epistémicos y éticos con los que nació y se originó; además de que está siempre la posibilidad de caer en la cooptación e institucionalización, debido sobre todo a la forma de hacer el A.I. en tanto se diluye el sentido originario de su postura crítica a las pedagogías y metodologías que han optado por el *dispositivismo* del que nos advertía Lourau cuando se olvidaba y se perdía "el intento de colectivización del análisis del dispositivo" (Lourau; 2001. 43)[73].

Considero que la institucionalización y cooptación ha sido debido a la estrategia que se implementa por los establecimientos del Estado y demás instituciones del sistema capitalista al promover y financiar a procesos que contribuyen a la reproducción de las relaciones sociales sustentada en dirigentes-ejecutantes, que se expresa además en mecanismos y dinamismos como la dependencia, la jerarquía, la burocracia, independientemente de que el discurso manifiesto fuera otro.

Por ello, en las experiencias de investigación, formación e intervención, es imprescindible problematizar todo esto para inhibir y desarticular la intervención que contribuye a la asimilación de los sujetos al proceso de una institucionalización y cooptación que siempre busca el Estado como institución, lo mismo que la de salud y la de educación; por supuesto reivindico la autogestión que contribuye en la perspectiva de un

[71] Las negritas son mías.
[72] Editado por la Universidad de Guadalajara en 1989. México.
[73] Rene Lourau. *Libertad de movimiento. Una introducción al Análisis Institucional*. Editorial universitaria de Buenos Aires y Eudeba. Argentina. 2001.

imaginario social instituyente que tenga a la autonomía como proyecto, es decir "poner en primer plano el combate desalienista, englobando alienación social y alienación "mental" dentro de una misma estrategia"(Ibid. 28), como parte de "la revolución epistemológica en favor de una rehabilitación de la intervención microsocial…ligada con los métodos grupales" (Ibid. 30) y por supuesto lo que deviene como *la implicación* en el método de intervención que exige el entendimiento de "la dialéctica instituido/instituyente" para tener presente los riesgos de "la institucionalización".

Por otra parte y a propósito de cómo se ha generalizado la práctica de la institucionalización del análisis institucional, me permito recordar de nuevo a Lourau respecto de lo que le preocupaba tanto, el evitar el *dispositivismo* que se instalaba con la práctica de un "empirismo abstracto y del instrumentalismo" que ya desde aquel momento se practicaba como una supuesta ciencia aplicada, como aun hoy se sigue designando a la práctica de quienes así justifican ponerse a disposición del Estado y el mercado con su supuesto saber de teorías organizacionales e institucionalistas que nada tienen que ver con lo que se practicaba en el origen del A.I. y la pedagogía autogestiva. Y señalo esto no solo para quienes practican la perspectiva de las teorías de la organización y hasta reivindican estar al servicio de los sujetos que dirigen el Estado o de los sujetos dueños de empresas privadas, sino porque igual tiene los mismos efectos el caer en el movimientismo y la ignorancia de la dimensión psíquica de la subjetividad, ejemplo de lo cual es no saber que las motivaciones inconscientes nos mueven, llegando a provocar todo lo que he señalo más arriba cuando se deshace la potencialidad de lo instituyente y se reproduce lo instituido.

Con todo, haber experimentado el dispositivo técnico de *la forma seminario*, que lo considero inspirado y derivación del Análisis Institucional, fue una alternativa que nos permitió concretar:

1. Una modalidad del grupo de reflexión, con respecto a lo colectivo, pero como ya advertía antes sin los atributos que exige el modelo de interpretación al modo psicoanalítico con base en la transferencia y contratransferencia, lo cual no implica que ignorábamos que existía.
2. Una investigación donde se prioriza la implicación de quienes participan en la experiencia de la interpretación que procuramos hacer en común, es decir en la práctica de llegar todos a su elaboración, así mismo el análisis y la intervención en común ya sea en el espacio grupal, colectivo o institucional.
3. El reconocer que entran en juego diferentes dimensiones de la subjetividad, por ejemplo, el de la dimensión psíquica con lo consciente y lo inconsciente, así como los dinamismos psíquicos que dependen de procesos implicados en formación del Yo de cada sujeto singular,
4. El reconocer los condicionamientos del proceso de socialización-sublimación al que hemos estado sometidos desde el nacimiento (desde la familia, la escuela, los establecimientos de trabajo, del Estado, etc.)
5. El reconocer que *pensar desde la perspectiva de los sujetos con potencialidad de autonomía*, implica estar en apoyo mutuo a partir de la afinidad, la confianza y coincidir con la postura ético-política con respecto a lo que acontece en el contexto histórico-social, que no es otro que el de la dominación de relaciones sociales capitalistas,
6. El reconocer la pertinencia de asumir la resistencia anticapitalista, habilitando iniciativas concretas, algunas de las cuales fueron: Lograr documentar, dialogar, historiar, relatar, lo acontecido en las comunidades, colectivos y grupos que

participamos en la experiencia de comunidad de resistencia y *la forma seminario*; así como en las de comunidad terapéutica y de aprendizaje; todo lo cual permitió dar seguimiento a los procesos, las iniciativas y la práctica cotidiana;

7. El lograr mantener siempre activos los seminarios de discusión, el análisis de coyuntura y autoformación, entre todos los implicados en la comunidad y que se logró que cada sujeto singular y colectivo que participo escribiera respecto de sus propios procesos incluyendo su conocimiento a partir de la experiencia como parte de su comunidad y colectivo; de todo eso salieron muchos escritos que se convertirían en libros, tesis, artículos, documentos de combate, etc.[74]

Entonces, retomando la cuestión del sujeto y el problema, así como reconocer la necesidad de que seamos parte de dicho sujeto, me lleva a pensar que sí es posible configurar un *dispositivo que promueva el autoanálisis, la autoformación y compartir formas de hacer* que logren concretar prácticas de autogestión y autoemancipación, de reconocer la complementariedad entre lo que sabemos todos, el darnos apoyo mutuo y propiciar el desplegar las potencialidades contenidas o sin desatar en cada sujeto singular y colectivo, el que todos seamos capaces de pensar, imaginar, hacer reflexividad autocritica, en suma, *capacidad de ser sujetos estrategas conscientes de nuestra propia creación*.

También, quiero insistir en una cuestión problemática que considero sigue pendiente de esclarecer y que Marta S. Reinoso la ha planteado en diferentes momentos, la problemática que trae consigo el cumplimiento de las reglas técnicas de operación del Análisis Institucional. Al respecto de lo que Marta S. Reinoso ha puesto en cuestión me lleva a pensar cómo hemos venido desplegando el dispositivo de *la forma seminario*: la cuestión de si debe darse mayor atención a la dimensión de la subjetividad que es producto de la alienación de la relación social de dominio y sometimiento, o si es más pertinente atender a la dimensión de la subjetividad que da cuenta de lo que la constituye en la dimensión de lo reprimido, que se aloja en el inconsciente; lo que implicaría confrontar el saber, la ideología y la postura política del sujeto que lo domina, explota, despoja y reprime; es decir, que nos preguntemos si en la relación de intersubjetividad que se despliega en la comunidad de aprendizaje, por ejemplo, seguimos encubriendo el supuesto técnico de la neutralidad y objetividad emanado de un dispositivismo que se pone al servicio de la reproducción de la relación dirigentes-ejecutantes simulando una supuesta aplicación técnica que respete la voluntad del sujeto que precisamente está sujetado a la relación de subjetivación alienada por los diferentes mecanismos represivos y de servidumbre que opera la estrategia de dominio y despojo del territorio de su imaginario, que bien conviene al sujeto capitalista que garantiza el orden y racionalidad de la relación social; preguntarnos pues sobre el tipo de intersubjetividad que adoptaríamos en el marco del dispositivo de *la forma seminario*, superando la ignorancia de esa otra dimensión que también constituye al sujeto y que se manifiesta en: a) su imaginario radical, b) su necesidad de develar el infrapoder que resulta de su socialización en la relación social de dominación, c) su no reducción a simple sujeto con voluntad y conciencia falsa, que solo es el discurso manifiesto que encubre lo latente reprimido que contiene su otra dimensión de lo inconsciente que "demanda" ser liberado y d) que en un proceso de intervención se puede contribuir en el acompañamiento

[74] De ello doy cuenta en dos libros: *Pensar Crítico y la forma seminario en la metodología de la investigación*. México. Universidad de Guadalajara. 2019. Y *Más allá de la racionalidad capitalista. Nuevas formas de hacer política*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Serie Logos 2012.

de su autoemancipación y despliegue de la autonomía como proyecto que le ha sido reprimida durante años de socialización permanente.

Bibliografía.

Acanda, J.L., 2008, "La problemática del sujeto y los desafíos para la teoría de la educación", en www.rebelion.org. 1 de julio.

Bauleo, Armando (1989), "Grupo Operativo". Publicado en la Revista Ilusión Grupal N.º 2, UAEM, Cuernavaca, Morelos.

Bauleo Armando, "Grupo Operativo" (Publicado en la Revista Ilusión Grupal Nº 2, UAEM, Cuernavaca, 1989,).

Bauleo, Armando; Bleger, José; Fernando Ulloa, Fernando; Langer, Marie; E. Al. *Cuestionamos. Documentos de crítica a la ubicación actual del psicoanálisis.* Gránica Editor. 1971. Argentina. Tomo 2 en 1973.

Bloch Ernst, (1977). *Principio Esperanza.* Editorial Trotta. España.

Castoriadis, Cornelius. "El estado del sujeto hoy", En Casoriadis: *El psicoanálisis, proyecto y elucidación*. Nueva Visión.

Castoriadis Cornelius. *La exigencia revolucionaria*. Acuarela libros. Madrid. 2000.

Cornelius Castoriadis. Subjetividad & Histórico-social. Zona Erógena. N.º 13. 1993. en http://www.educ.ar o en https://es.scribd.com/doc/23479574/3838-Castoriadis-Subjetividad-e-historico-social. Aunque es conveniente leer su obra *Sujeto y verdad. En el mundo histórico-social. La creación humana I.*

Castoriadis Cornelius. Hecho y por hacer. Pensar la imaginación. Editadas en Fondo de Cultura Económica 2004. México.

---------- *Sujeto y verdad. En el mundo histórico-social. La creación humana I.* y Enclave de libros en 2018. Madrid

---------- *Figuras de lo pensable*. Las encrucijadas del laberinto IV. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2002. México.

Franco, Yago; Et. Al. *Insignificancia y autonomía. Debates a partir de Cornelius Castoriadis*, Biblos, Buenos Aires, 2007

Lenkersdorf, Carlos. *Aprender a escuchar: enseñanzas maya-tojolabales*. México: Plaza y Valdés, 2008.

Lourau, René (2001). Libertad de movimiento. Una introducción al Análisis Institucional. Editorial Universitaria de Buenos Aires y Eudeba. Argentina.

Mendel, Gérard; El psicoanálisis revisitado. Ed. Siglo XXI. Sociopsicoanalisis y educación. Serie Documentos de la UBA.1996. Argentina.

---------- Socioanálisis y educación. Facultad de filosofía y letras de la Universidad de Buenos Aires y Ediciones Novedades Educativas. 1996. Argentina

---------- 1990: 143). En El psicoanálisis revisitado. Ed. Siglos XXI. 1990. México. El psicoanálisis revisitado. Ed. Siglo XXI. Sociopsicoanálisis y educación. Serie Documentos de la UBA.1996. Argentina.

----------1990: 143). En El psicoanálisis revisitado p. 143. México. Siglo XXI.

Lourau, Rene. *Libertad de movimiento. Una introducción al Análisis Institucional*. Editorial universitaria de Buenos Aires y Eudeba. Argentina. 2001.

---------- *El diario de investigación. Materiales para una teoría de la implicación.* Editado por la Universidad de Guadalajara en 1989. México

Pichon Rivière, Enrique. Dinámica de Grupo: ECRO. Versión transcrita de una clase grabada que el Dr. Enrique Pichón Rivière dictó en una universidad argentina https://psicologiagrupal.cl/?p=397

Páramo Ortega, Raúl. *La subjetividad en la historia (el sujeto como producto y agente de la historia)*. Guadalajara, 1983, manuscrito.

Reinoso, Marta (2022) Directora Editorial. Memorias "Dinámicas de funcionamiento de grupos y equipos de investigación/extensión en contextos críticos. Vicisitudes en tiempos de pandemia COVID 19." Sergio Ramírez y Pedro Cornejo (Coords.). Ed. UNPA.Argentina

Roudinesco, Elisabeth (1999) *La batalla de cien años. Historia del psicoanálisis en Francia 1* (1885-1939). Editorial Fundamentos (1986 en Edirions du Seuil)

Salcido Serrano Rocío y Sandoval, Rafael (2016) "El Problema y el sujeto en la investigación. Metodología y epistemología crítica. Editado por la Universidad de Guadalajara. México

Sandoval, Rafael (2003) "La resistencia como forma de hacer política del zapatismo ante la IV guerra mundial contra la humanidad" en Revista Nómadas (Col), núm. 19, 2003, pp. 88-95. Universidad Central. Bogotá, Colombia.

---------- y Alonso, Jorge (2012) "Sujeto social y antropología. Despliegue de subjetividad como realidad y conocimiento" en Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo. UNAM. México

Sandoval, Rafael (2015) *Pensamiento Crítico, sujeto y autonomía*. Ed. CIESAS. México

Sandoval, Rafael**.** (2016) *Formas de hacer metodología en la investigación. Reflexividad crítica sobre la práctica.* México. Grietas Editores. México

Sandoval, Rafael (2019) *Problemas y desafíos de la formación en la metodología de la investigación.* Cuaderno de metodología 2. Grietas Editores. México.

Sandoval, Rafael (2019) *Pensar crítico y la forma seminario en la metodología de la investigación*. Cuaderno de Metodología 3 Ed. Universidad de Guadalajara. México.

Sandoval, Rafael y Valiente, Silvia (2022) *Toda Argentina es Andalgalá. Experiencias de investigación y conocimiento*. Universidad de Guadalajara. México.

Sandoval, Rafael (2023). *El sujeto como estratega de su propia metodología de investigación. Contra el anexionismo metodológico*. México. Universidad de Guadalajara. 2021

Sandoval, Rafael (2024) *Sujetos creadores de conocimiento. Contra la subjetividad sometida por la guerra capitalista.* Ed. Universidad de Guadalajara. México. En proceso de edición.

Ulloa, Fernando (1997) Clínica y Análisis Grupal. 1977 Nº 4 Vol. 2 (3) Págs. 063-083. https://www.imagoclinica.com/psicoanalisis/institucion-salud-fernando-ulloa/

Ulloa, Fernando "Entre el hacedor y la hechura. Entre la ternura y la crueldad" en Página/12

Ulloa, Fernando. Homenaje a Enrique Carpintero, Alejandro Vainer

https://www.topia.com.ar/

Zemelman, Hugo. "Implicaciones epistémicas del pensar histórico desde la perspectiva del sujeto", *Desacatos. Revista de Antropología Social*, núm. 37 (Más allá del Estado y el Capital), septiembre-diciembre de 2011, pp. 33-48.

Documentos

Ideario del Grupo de Estudios Sigmund Freud A.C.; CUADERNOS PSICOANALITICOS No.1, julio 1979, Guadalajara, Raúl Páramo y colaboradores.

Tesis de grado de licenciatura en psicología "Los servicios de salud mental en un manicomio de Jalisco. Comunidad terapéutica e institución pública". Universidad de Guadalajara. México. 1997.

Glosario Magma, en la página web http://www.magma-net.com.ar/

Comentarios Ateneo II -11/09-

La implicación en la perspectiva del sujeto y la autonomía como proyecto. Experiencias en el proceso de articulación de la investigación, la formación y laintervención-práctica política.

Comentarista: Dra. Marta Reinoso.

El sujeto estratega es un "cruzador de fronteras". Su horizonte y proyecto, la autonomía. Por Marta S. Reinoso[75]

> "…Todo pensamiento logrado establece a su vez una nueva clausura. La historia del pensamiento es también la historia de esas sucesivas clausuras y aquello que vuelve imprescindible una actitud crítica con respecto a los pensadores de antaño. Pero es igualmente cierto que, de entre las formas así creadas, algunas poseen una misteriosa y maravillosa permanencia. Y que la verdad del pensamiento es este movimiento mismo, en y por el cual lo ya creado se encuentra situado e iluminado de otro modo por una nueva creación de la que necesita para no hundirse en el silencio de lo simplemente ideal". Castoriadis, Cornelius (1998), p. 331.

En principio, quiero agradecer a la Prof. Ana María Silva su amable invitación a participar una vez más como comentarista en el Ciclo de Ateneos Clínicos de este año. Es grato para mí estar, ser y formar parte de un espacio que ya tiene una andadura reconocida por quienes trabajamos en distintos campos de intervención social desde la perspectiva del Análisis Institucional. Mi agradecimiento es doble pues, en esta ocasión, me ha concedido el honor y el placer de comentar la presentación realizada por un académico y amigo de la talla del Dr. Sandoval.

Me gustaría llamar la atención sobre hecho de que Rafael, más allá del nivel y la pertinencia manifestada en toda su exposición, tuvo la virtud de equilibrar la seriedad y calidad conceptual de sus análisis y justificaciones en el desarrollo de los temas planteados, con el relato de momentos y escenas que dan cuenta de su recorrido, su búsqueda comprometida como intelectual y práctico en los campos de la formación, la investigación y la intervención. Una combinación de pensamiento, teoría, reflexión y pasión, que no es común encontrar. En el discurrir de ese recorrido fue afinando herramientas conceptuales y metodológicas, formas de hacer en los márgenes y más allá de los límites instituidos por la institución del saber científico y los juegos del poder en los establecimientos académicos, como lo son los centros de investigación y la Universidad. Confrontó el academicismo en sus palabras "merced a la formación paralela" que surge del cruce de su experiencia como investigador y académico, en simultáneo con su participación militante–

[75] Psicóloga Social, Profesora y Dra. En Ciencias de la Educación. Profesora Titular- Investigadora en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Directora del Servicio de Intervención y Asesoramiento Institucional de la UARG-UNPA.

política en movimientos colectivos–populares; atento y crítico al devenir de esos movimientos y de las prácticas que se desplegaban al interior de los mismos; reconociéndose *sujeto/sujetado* (Pichón Rivière), situado y; en consecuencia, implicado.

En distintos momentos de su exposición denuncia enfáticamente las nuevas formas de alienación de la subjetividad y la libertad humanas consecuentes con las nuevas formas del *capitalismo mundial integrado*[76]. Nos dice que ello ha derivado –y cada vez más- en estrategias de alienación, desplazamiento y despojo del territorio en su materialidad y en las producciones imaginarias, dando lugar a procesos deshumanizantes, a la insensibilidad social, a la *ceguera moral* (Bauman: 2015); trastrocando el "mundo de la vida" a un mundo sumergido -a nivel planetario- en procesos de desintegración, devastación, ausencia de espacios para pensar para una inmensa mayoría. Como dice Rafael este trastrocamiento implica estar "situados en el contexto de una guerra total contra la humanidad" que se expresa y opera en todos los niveles de la vida social y en las instituciones.

Las instituciones universitarias no son ajenas ni inmunes a los efectos de estas condiciones. Por el contrario, están atravesadas por esos procesos, subsumidas en la dependencia, la jerarquía y la burocracia, en un hacer sin reflexión, en la ritualización de las prácticas en la vida cotidiana y en los actos de trabajo, lo cual incide en la calidad de la producción y en la construcción saludable de vínculos institucionales. Es por estas razones que Rafael, desde una posición epistémico/metodológica y teórico-política -con "intención desalienista"- se refiere a la urgencia de atender las siguientes problemáticas en "la interrelación realidad, sujeto, conocimiento":

a) entre la realidad social y el sujeto, sea individual o colectivo, media la práctica; por tanto subjetividad y realidad, se transforman desde un principio y al mismo tiempo,

b) que las formas que adquiere la práctica de la investigación, de la formación y de la intervención, en el contexto actual, el tipo de relaciones sociales imperantes es condicionante, pero no determinante,

c) que de cómo se establecen las relaciones del sujeto con la realidad, o cual es motivo de problematización, depende la posibilidad de generar nuevas significaciones imaginarias sociales,

d) que el sujeto es producto y producente de la realidad social, lo cual establece las condiciones de la implicación,

e) que lo social es desde un principio y al mismo tiempo la realidad del sujeto y su creación.

Entiendo que la fertilidad de estas premisas se expresa y despliega en el complejo[77] dispositivo al que Rafael designó con el nombre de ***forma seminario***. La originalidad de este dispositivo probado en distintas instancias por él, en espacios tanto comunitarios como académicos, radica -a mi criterio- en su potencialidad crítica para resistir la tentación de caer acríticamente en "la reproducción de la relación dirigentes-ejecutantes, sabiendo que solo somos sujetos autónomos en potencia, contradictorios…". Sobre la base de estas ideas nos advierte la importancia de mantener la vigilancia ética para salvaguardar la autonomía de pensamiento y resguardar el derecho de todos y cada uno a sostener el ***poder sobre los propios actos***. Un ejemplo de ello es su firme actitud de llevar a cabo la **práctica de disolución** cuando, frente al riesgo y la tentación de ejercer dominio o poder unilateralmente en diferentes espacios de participación y militancia, se hace necesario, como último acto de autonomía, proceder a la disolución de los grupos (en sus diferentes

[76] Expresión utilizada por Félix Guattari, para referirse las nuevas formas del capitalismo deshumanizante, deslocalizado. En Guattari, F.; Rolnik, S. (2005) M*icropolítica. Cartografías del deseo.* Petropolis. Vozes.

[77] Complejo en el sentido que vincula y relaciona las prácticas de investigación, formación e intervención institucional/socio-comunitaria

numerosidades), toda vez que el movimiento –el cambio / la transformación- se detiene o esclerosa. En su presentación y en más de una ocasión, insiste en poner "en primer plano el combate desalienista englobando alienación social y alienación mental dentro de una misma estrategia". Insiste además que, con el fin de atemperar los malestares que nos aquejan en tanto sujetos situados, históricos y contradictorios es preciso romper el continuon de nuestro accionar cotidiano, "un acto de ruptura" que procure poner reflexión allí donde hay repetición y alienación[78].

Al releer el escrito y reflexionar sobre estos temas centrales en el trabajo de Rafael, me pareció pertinente –seguramente por mi adscripción a la Psicología Social de Pichón Riviére- traer a colación mi experiencia de haber transitado por situaciones similares en el trabajo con grupos y comunidades, donde el movimiento se ralentiza y la creatividad se debilita. Siempre atribuí estos fenómenos a la pérdida progresiva del carácter de acontecimiento que motoriza en un principio a los grupos y colectivos implicados en procesos de transformación; cuando la novedad da paso a una cotidianeidad repetitiva, desapasionada y mortecina, sin fuerza instituyente.

Como sabemos, en la medida que la realidad social - histórica se muestra y se oculta a la vez en lo cotidiano y; en paralelo se construye un sistema de representaciones e imaginarios que dan cuenta de ella justificándola, mostrándola como lo autoevidente, lo natural, lo real por excelencia, ésta reclama posicionarse críticamente, hurgar en la profundidad de lo obvio, de lo incuestionable, establecer una ruptura ante los mitos y patrones prefijados que en los grupos y comunidades se van estableciendo desde el momento mismo de su fundación y en el proceso histórico de su evolución. Se trata de desentrañar cómo la subjetividad configurada dialécticamente opera en la gestación, sostén y transformación del orden social y de sus instituídos o; lo contrario cuando queda clausurada en una cotidianeidad repetitiva.

Considero que la conceptualización propuesta por la Psicología Social de Pichón Rivière (2002[79]) ayuda a pensar estas cuestiones. Pichón entiende que la vida cotidiana[80], en una primera aproximación, es "el espacio y el tiempo en que se manifiestan, en forma inmediata, las relaciones que los hombres establecen entre sí y con la naturaleza en función de sus necesidades, configurándose así lo que hemos denominado sus condiciones concretas de existencia" a lo cual agrega que "a cada época histórica y a cada organización social corresponde un tipo de vida cotidiana, ya que se dan distintos tipos de relaciones con la naturaleza y con los otros hombres" (p.12).

La vida cotidiana en principio se manifiesta como algo conocido (como ocurre con el paso del tiempo en los movimientos a los que hice referencia), que transitamos día a día, que se presenta en forma autoevidente a los sujetos en el transcurso de sus actividades de existencia tanto a nivel material como cultural y simbólico. Además, reviste un carácter de "inmediatez" y "superficialidad extensiva" (Lukács citado por

[78] Castoriadis se refiere a "los presupuestos metapsicológicos de la reflexibilidad y de la voluntad, en su relación con el contenido de la reflexividad y de los actos de voluntad. Hay cuatro presupuestos de los cuales dos pertenecen al campo metapsicológico propiamente dicho y los otros dos, a la consideración de lo histórico social. Ellos son:
- en primer lugar, la capacidad de sublimar de la psique humana;
- en segundo lugar, la existencia de un quantum de energía psíquica libre, o bien de importantes capacidades de mutación de energía ante la instancia consciente;
- en tercer lugar, la labilidad o fluidez de las investiduras psíquicas sublimadas;
- en cuarto lugar, la capacidad de cuestionar los objetos investidos hasta ahora en función de un proceso de reflexión. Castoriadis, Cornelius (2020) *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social.* Seminario VII, pp. 115-130- México. Fondo de Cultura Económica. México.

[79] Rivière, Enrique Pichón y Pampliega, Ana (1985) *Psicología de la vida cotidiana.* Bueno aires. Nueva Visión.

[80] Lo cotidiano entendido según la Real Academia Española como "que ocurre, se hace o se repite todos los días", "que pertenece a lo que ocurre o se hace de forma habitual o usual."

Netto; 2012). Sobre el primer punto Netto (2012) dirá que los sujetos actúan en la vida cotidiana "de forma inmediata y esta acción significa responder activamente. El patrón de comportamiento propio de la cotidianeidad es la relación directa entre pensamiento y acción. La conducta específica de la cotidianeidad es la conducta inmediata, sin la cual los automatismos y la espontaneidad necesarias a la reproducción del individuo en cuanto tal, serían inviables" (p. 24).

Al referirse a la espontaneidad, se saca de foco la posibilidad de pensar este actuar de forma reflexiva, puesto que la repetición y la espontaneidad como base de los comportamientos, van constituyendo patrones de conducta. En este sentido Pichon Rivière (2002) dirá que "en esa particular organización témporo-espacial el modo de vivir se transforma en un mecanismo irreflexivo, no consciente, de acción". Este mecanismo irreflexivo es la acción que no se concientiza; "los hechos no son intuidos en su originalidad, no son examinados. Estos últimos se aceptan como partes de un todo conocido, autoevidente, como lo que simplemente es". Se entiende entonces, que los sujetos existimos de forma rutinaria, no dudamos de nuestra cotidianidad, sino que ésta representa para nosotros una realidad evidente. Es posible que tengamos dudas acerca de lo que sucede en realidad, pero aún en esos casos me veo obligado a suspender las dudas puesto que existo rutinariamente en la vida cotidiana. Esta suspensión de dudas es firme y para abandonarla es necesario realizar un esfuerzo deliberado ya que los patrones de comportamiento, las características que asumen las relaciones e intercambios se viven como si fueran "naturales", una "red intuitivamente presente", siendo además "inmune a las revisiones totales" (Schutz 1993).

Por ello Pichon insistía en la necesidad acompañar reflexivamente los procesos sociales –comunitarios y las características del rol que despliegan los coordinadores en estas instancias, en la cotidianeidad de las instituciones, los movimientos sociales y los proyectos. Esa cotidianeidad reclama una crítica, una indagación que arribe al conocimiento objetivo de las fuerzas y leyes que rigen su desarrollo. Esto importa a los fines de hacer consciente aquello que la sustenta y da sentido para que, a partir de ello, se puedan proponer cambios en su forma de organización. Por lo tanto, para evitar la cristalización en formas organizativas no deseadas y mantener "viva" la "acción *organizante*", es preciso sostener el análisis crítico de aquello que se da por "natural", interpelando los hechos, problematizándolos. Una consecuencia de la crítica es la desmitificación, la superación de ilusiones o ficciones en relación a los hechos. En ese sentido y, tal como nos propone Eugene Enriquéz las perspectivas psicosociológicas operan como *disciplinas bisagras;* por una parte, "particularmente bien armadas para asegurar las relaciones entre el más íntimo de los pensamientos y las acciones de los individuos y las estructuras sociales" y; por otra parte, "como modo de aproximación a los fenómenos (articulación de la investigación y la acción en una perspectiva clínica-crítica), susceptible de accionar y de elucidar los procesos que sin ella, no habrían podido acceder a la existencia consciente".

La subjetividad se construye en el interjuego entre el adentro-afuera, entre el interior-exterior de cada sujeto generando socialización y aprendizaje. Un proceso permanente para Pichón Riviére, que da lugar a la conformación -en cada subjetividad- de un esquema referencial al que denominó "aparato para pensar la realidad". Este aparato nos permite percibir, distinguir, sentir, organizar y operar en la realidad. Pichón plantea el abordaje de la experiencia humana, de la interioridad de los vínculos en el seno de las tramas de relaciones en las que las necesidades de cada sujeto emergen, son decodificadas y significadas. Esta forma de abordaje del sujeto en sus condiciones concretas de existencia, se define como "crítica de la cotidianeidad". La tarea implica el análisis de los modos en que cada formación social concreta organiza material y simbólicamente la experiencia de los sujetos. Desde la especificidad de esta perspectiva los modos

de la organización y transmisión social de la experiencia expresada en prácticas sociales, promueve en los sujetos el aprendizaje, la creatividad o por el contrario se constituye en un obstáculo para una adaptación activa a la realidad, para el desarrollo de una relación dialéctica, de transformación recíproca entre el sujeto y su mundo.

La perspectiva que nos propone Rafael, sustenta una concepción de la subjetividad en proceso y del *sujeto como proyecto de autonomía*[81], la formación es un proceso reflexivo que requiere el análisis de la implicación. De igual modo ocurre con la investigación y la intervención. Rafael sostiene desde esta posición los siguientes preceptos del "caminar preguntándonos": el trabajo de análisis de la implicación, la no directividad en la formación y la autogestión. Esta última vinculada a la conceptualización desarrollada por Mendel sobre el "acto poder".

En su presentación Rafael nos dice que en el contexto histórico social "las relaciones sociales de dominación capitalista son condiciones instituyentes de significaciones imaginarias sociales que se configuran en instituciones que garantizan la reproducción de dichas relaciones sociales". Un sistema creado y recreado por sujetos sociales reales contra el que no tenemos inmunidad garantizada. Seguramente por ello Rafael no es "un creyente de sí mismo", más bien observa una fuerte vigilancia desde un "enfoque implicante" (Souto: 2000), es autocrítico de sus intervenciones, mantiene la revisión permanente del dispositivo creado por él en la práctica, sostiene su carácter de ensayo, busca la "mejor forma", construye "conocimiento compartido", renuncia a la pulsión de dominio del otro/s y a la expropiación de su autonomía en un proceso de análisis que implique "llegar juntos" a la interpretación y comprensión de las experiencias, de los problemas, de las lógicas subyacentes, etc.

Algunas cuestiones para ir cerrando mis comentarios

-Entiendo que la perspectiva de *la autonomía como proyecto,* que sustenta la obra teórica y el hacer de Rafael en distintos campos de intervención, se basa en una concepción de *sujeto situado, activo en la historia, en su tiempo, en un territorio.* Esta idea coincide con otros enfoques, entre los que voy a mencionar el que analiza *las justicias e injusticias espaciales,* pudiéndose observar las últimas décadas avances significativos sobre la relación/vínculo sujeto-territorio. Los que adhieren a este movimiento coinciden en la preocupación sobre el hecho de que frente a modelos y proyectos políticos y económicos que favorecen la acumulación económica por parte de un número cada vez más reducido de personas, que impulsan la precariedad y pobreza de la mayoría y conducen a la explotación indiscriminada de los recursos naturales, avanza – no sin obstáculos- un movimiento con la intención de generar progresivos niveles de conciencia y adhesión con el fin de desarrollar estrategias colectivas de resistencia pues "¿quién podría estar a favor de territorios que posibilitan formas de producción depredadoras, de ríos, océanos, selvas tropicales?, ¿la explotación de hombres, mujeres y niños en plantaciones, talleres campesinos, talleres clandestinos en los distritos urbanos, y otras formas de trabajo esclavo?[82] ; ¿la pobreza amenazante controlada por vigilantes, cámaras y otros dispositivos de seguridad?[83]. Esta perspectiva no pretende ni busca construir modelos de ingeniería social, sino formas de hacer, procurar y mantener *territorios justos*.

[81] Rafael se refiera a *la autonomía como proyecto individual y colectivo,* en el mismo sentido que lo propone Castoriadis en varios de sus escritos; en especial en su último libro "Hecho y por hacer. Pensar la imaginación" (1998), publicado por EUDEBA.

[82] Bret, Bernard; Gervais, Philippe; Hancock, Claire; Landy, Fréderic; (2016). *Justicia e injusticias espaciales.* Rosario. UNR Editora.

[83] Recomiendo sobre estos temas la lectura de la obra de Zigmunt Bauman *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias* (2008). Colección Estado y sociedad. Paidós.

Un proyecto de justicia espacial recompone una visión de globalidad donde lo particular y lo universal deben encontrar una referencialidad recíproca[84] en procesos de continua reformulación, porque –al igual que ocurre en el campo social sobre el que se practica-, la justicia social es siempre un proyecto inacabado, de construcción continua, no definido de una vez y para siempre ni desde un lugar unívoco de enunciación, sino permanente en el tiempo, múltiple y abierto.

-Tengo la casi certeza de que en su búsqueda, Rafael debió hacer renuncias, combatir por sus convicciones y sostener paralelamente el proyecto inacabado de su propia formación. Su trayectoria tal como es narrada al principio de su presentación da cuenta de ello, de su disposición y apertura para poner en diálogo experiencias, ideologías y saberes -dejando el "círculo cálido" y el territorio seguro de la propia casa- con otras perspectivas, nuevos saberes, nuevos interlocutores, logrando articulaciones ética y epistemológicamente consistentes.

-Su metodología deriva en formas de hacer en investigación, formación e intervención, como actividades necesariamente imbricadas, implica "caminar junto a otros/as en la exploración de formas de comprensión y crítica autónoma", ser uno con los otros sin renunciar a la *libertad de movimientos*[85], no corporativizarse a estos movimientos. En este sentido su dispositivo constituye "un artefacto de guerra capaz de poner en tensión instituidos arraigados" con la intención de propiciar cambios transformadores a nivel individual y colectivo.

-Su capacidad de síntesis creativa de la lectura que realiza de obras monumentales y del diálogo permanente con autores críticos debe ser puesta en valor, pues constituye un aporte importante para quienes se inician o ya están realizando intervenciones desde enfoques psicosociales en diferentes campos.

-Su obra escrita es significativa tanto por su volumen y contenido como por su calidad y rigurosidad conceptual. Esto habla de un trabajo permanente por transparentar sus pasiones político-ideológicas, sus intereses académicos; haciendo público no solo su pensamiento y posicionamientos políticos sino también los resultados y efectos de su trabajo, en coherencia con la perspectiva que sustenta.

- Su actividad académica-política iniciada en la década de los 70' del s. XX, sostenida durante cinco décadas, parece haberla realizado – no creo equivocarme- siempre dentro del tropo de la carencia de casa, de un lugar seguro, dentro del "circulo cálido" de refugios identitarios de comunidades esencialistas de ideas, protegidas por muros que clausuran y mantiene a los sujetos dentro del encierro de la ciencia instituida. En efecto, Rafael se muestra en su exposición como un intelectual "fronterizo"[86], cruza permanentemente las fronteras establecidas reconfigurando los límites disciplinares, redefiniendo las fronteras. Su discurso y sus escritos expresan un modo de oposición y lucha discursiva y militante en todos los espacios en los que actúa, que no solo desafía la maquinaria opresora de los poderes del Estado y el canon de la ciencia "verdadera", sino que evidencia su disposición a participar en proyectos de renovación pedagógica de inspiración crítica y no directiva, a la participación en movimientos políticos en luchas de reconocimiento y liberación cuyo proyecto es la recuperación y despliegue de la autonomía singular y colectiva.

-Da cuenta de una práctica política que siendo sensible al sufrimiento humano resiste la postergación y la

[84] Me trae a la memoria la expresión de Rafael al cierre de las jornadas de la Mesa de Diálogo para el uso amigable y sustentable del espacio rural que realizamos el año pasado en la Localidad de El Calafate cuando nos llamó la atención sobre el hecho de que "Calafate es el mundo y el mundo es Calafate".

[85] Expresión utilizada por René Lourau en su libro *Libertad de movimientos. Una introducción al Análisis Institucional* (2001). Publicación póstuma. EUDEBA. Allí revisita cuestiones centrales del AI; la noción de campo de intervención, la institución como "concentración de espacios tiempos interferidos", "la implicación es libertad de movimientos interferenciales" …

[86] Tomo esta idea de Henry Giroux utilizada en su libro *Placeres inquietantes. Aprendiendo la cultura popular* (1994), Cap. 8 "Paulo Freire y el origen del intelectual fronterizo", pp. 199-221. Buenos Aires. Paidós.

resignación, para proponer un proyecto de posibilidad. Nunca como inmersión estática en el interior de una intelectualidad desencarnada de las relaciones de poder y las luchas humanas sino como proyecto de formación y acción críticas forjado en las dislocaciones políticas y materiales, en los "espacios intersticiales"[87] de regímenes que explotan, oprimen expulsan y arruinan la vida humana y no humana. De ahí que el concepto de frontera, su uso metafórico me pareció pertinente en esta ocasión para mostrar la forma y el carácter de cómo Rafael hace el ejercicio de "libertad de movimientos", por los bordes, cruzando fronteras. Aunque pueda llegar a sonar subversivo y desestabilizador en los espacios de la institución y sus normas instituidas; aún y pesar de ello, toma el riesgo de sostener la apertura de pensamiento, la autonomía como proyecto y la reflexión como base de su hacer y pensamiento.

Para cerrar, reitero mi agradecimiento a la Profesora Ana María Silva y a su equipo por su amabilidad, paciencia y cuidado. Me corresponde reconocer en nombre de mi equipo y en el mío propio el invaluable trabajo de cooperación académica que el Profesor Rafael Sandoval viene realizando desde 2021 -con absoluta generosidad- como Asesor Científico del Servicio de Intervención y Asesoramiento Institucional que dirijo en la Unidad Académica Río Gallegos de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

Bibliografía

Bauman, Zygmunt (2008) *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias.* Colección Estado y Sociedad. Buenos Aires. Paidós.

Castoriadis, Cornelius (1998) *Hecho y por hacer. Pensar la imaginación.* Segunda Parte LOGOS: "Imaginación, Imaginario y Reflexión", pp. 267.331. Buenos Aires. EUDEBA.

---------- (1998) *El Psicoanálisis, proyecto y elucidación.* Buenos Aires. Nueva Visión.

---------- (2020) *Sujeto y verdad en el mundo histórico –social. Seminarios 1986.1987; La creación humana I,* Seminario VII pp.117-130. México. Fondo de Cultura Económica.

Giroux, Henry (1997) *Cruzando límites. Trabajadores culturales y políticas educativas.* Barcelona. Paidós.

Fabris, F.; Puccini, M. Cambiaso (2017) *Subjetividad colectiva y realidad social. Una metodología de análisis*. 2° Ed. Buenos Aire. El Zócalo.

Jiménez-Domínguez, Bernardo (Com.) (2008) *Subjetividad, Participación e intervención comunitaria. Una visión crítica desde América Latina.* Colección Tramas Sociales. Buenos Aires. Paidós.

Jiménez, José (1998) "Sin Patria. Los vínculos de pertenencia en el mundo de hoy", En Fried Schnitman, Dora (coord.) Nuevos Paradigmas, Cultura y subjetividad, pp. 213-224. México. Paidós.

Lourau, René (2001) *Libertad de movimientos. Una introducción al Análisis Institucional.* Buenos Aires. EUDEBA.

Netto, José Paulo. Cappello, Marina y Mamblona, Carolina (comps.) (2012) Trabajo social: Crítica de la vida cotidiana y Método en Marx, en el Capítulo "Cotidiano: conocimiento y crítica", pp. 17- 44. La Plata. Productora del Boulevard.

Pichón-Rivière, E. y Pampliega, A (1985) Psicología de la vida cotidiana, pp. 7-21. Bs. As. Nueva Visión.

Reinoso, M. y Muniz, M. (2006) *Itinerarios plurales. Representaciones sobre el espacio y construcción de subjetividades*. Río Gallegos. SECyT- UNPA.

Reinoso, M. (2015) "Los procesos de historización y su función subjetivante". Conferencia dictada en la 1° Reunión Científica del Grupo interdisciplinario de Análisis Institucional de las Prácticas Sociales. Facultad de Ciencias Políticas. MIMEO- UNCuyo. Mendoza

Reinoso, M; Ramirez S.; Cornejo P; Bolgiano A. & otros (2023) *Análisis de la Instituciones y de las prácticas sociales en el mundo de la vida rural en Patagonia Sur.* Rio Gallegos. SECyT- UNPA.

Reinoso M; Bolgiano A. & otros (2023) *Una propuesta de análisis sobre las condiciones y el modo en que se desarrollan las prácticas sociales en la vida cotidiana de comunidades rurales de Patagonia Sur. Organizadores comunitarios, representaciones e imaginarios en*

[87] Sobre los espacios intersticiales, recomiendo la lectura de Rousillon, René (1993) "Espacios y prácticas institucionales. La liberación y el intersticio. En Kaës, R. *La institución y las instituciones,* Cap. 6, pp. 188-212. Buenos Aires. Paidós.

el suceder dramático. Río Gallegos. SECyT- UNPA.

Sandoval, Rafael (2019): *Pensar Crítico y la forma seminario en la metodología de la investigación*. México. Universidad de Guadalajara. 2019

---------- (2021). Precisiones sobre el sujeto. MIMEO. (Inédito)

Ateneo IV -25/09-

La perspectiva institucional en el trabajo con escuelas. Reflexiones desde la investigación y la intervención.

Lic. Olga Silvia Avila. Lic. en Cs. De la Educación. Mg. en Investigación Educativa con Orientación Socio antropológica. Profesora de Posgrado, ex Profesora Titular por concurso de la Cátedra Análisis Institucional de la Educación en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, investigadora y extensionista. Ha sido coordinadora del Área Educación del Centro de Investigaciones, Vicedecana, Secretaria de Extensión y Directora del Programa de DDHH de la Facultad de Filosofía y Humanidades UNC.

Comentarista: Lic. Ana M. Silva Prof. Adjunta a cargo de la Cátedra de Análisis Institucional de Escuela y de los Grupos de Aprendizaje. Segundo cuatrimestre. UBA. Investigadora en la línea Dinámicas Institucionales en Escuelas de "Alto Riesgo" Con Especial Referencia al Impacto de la Realización de la Tarea Primaria en el Objeto de Trabajo. Tema de Tesis doctoral. IICE – FFyL - UBA. Prof. y Coordinadora académica de diversas carreras de posgrado en Universidades Nacionales. Profesora ordinaria de la UNPA-UACO. a cargo de la Cátedra Análisis Institucional en las Escuelas.

Coordinadora: Lic. Priscila Beltzer. Diplomada Superior en Análisis Institucional y Organizaciones Educativas. UNTREF. Integrante de Equipos de Orientación Escolar en contexto de ruralidad.

Una experiencia de trabajo entre escuelas e instituciones sociales en Córdoba: lecturas en clave institucional

Este material recoge de modo sintético las principales líneas de exposición desarrolladas en el Ciclo de Ateneos Clínicos 2023, al que tan amistosamente fuera invitada por el equipo organizador. La presentación recupera, sistematiza y revisa una experiencia desarrollada hace varios años, cuando los ecos de la crisis de 2001 perduraban y el clima de época invitaba a desafiar sus consecuencias.

El trabajo expuesto tuvo un origen que podríamos pensar más ligado al "azar" que a una demanda deliberadamente formulada, y sin embargo sería incomprensible si no pudiéramos reconocer en ese origen y en el entretejido de la experiencia múltiples recorridos que estuvieron allí disponibles para que ese azar hiciera su magia. La elegí con motivo de esta invitación precisamente porque este "azar" me resulta interesante para pensar las prácticas profesionales en "clave institucional" y reflexionar respecto de cómo nuestros enfoques pueden aportar a vislumbrar aristas antes no pensadas del hacer educativo, llevarnos a transitar caminos inesperados y devolvernos una nueva mirada respecto de nuestro saber y el saber que anida en las instituciones.

Durante varios años llevé adelante actividades de extensión e investigación a pedido de una escuela secundaria de alternancia, en una localidad de la Provincia de Córdoba que denominaremos "Puesto del Pozo", ubicada en la periferia de la ciudad a la que llamaremos Colonia Ángela[88]. En una de las visitas a terreno, tuve la idea de entrevistar a la directora del Jardín de Infantes de la zona; este encuentro me dejó pensando cuestiones nodales para el estudio que me proponía.

Pasadas dos semanas, la directora dejó un mensaje pidiéndome una cita para conversar sobre aquello que había surgido en la entrevista de investigación: las tensiones en la trama social compleja de la *comunidad* local y sus repercusiones en la relación con las escuelas, la situación de niños y jóvenes segregados de distintas formas junto a sus familias y los modos en que esto se reconfiguraba al interior de las instituciones educativas y sociales. Me invitaba a un encuentro en el que también estaría presente la directora de la Escuela Primaria, con la idea de acercar con posterioridad a integrantes del Centro Vecinal. El Jardín y la Escuela se disponían a poner en juego todo su potencial de convocatoria a distintos actores locales para aunar esfuerzos en torno a la situación de la niñez. Así comenzó el camino que buscamos recuperar en estas páginas.

Las preocupaciones planteadas[89] por las directoras y compartidas por algunas de las maestras aludían a franjas de la población infantil, que permanecían en una situación de marginalización interna, sin lograr integrarse plenamente en los grupos, y tampoco alcanzar los aprendizajes necesarios para su promoción, al mismo tiempo que presentaban una situación de discontinuidad en la asistencia y desconexión "crónica" con la rutina escolar. En algunos casos, advertían fuertes dificultades con el lenguaje y en otros, excesivo retraimiento o agresión sistemática hacia los compañeros, manteniéndose alejados de tareas colectivas y dispersos en cualquier actividad. Más allá de los resultados escolares, el llamado de las docentes hacía hincapié en el sufrimiento de los niños y niñas y los límites que enfrentaban el jardín y la escuela para ofrecerles experiencias que efectivamente abrieran camino a su formación social y educativa en condiciones de igualdad.

Los padres asumían distintas posturas: a veces no era posible sostener con ellos un diálogo duradero ante la escasa respuesta a los llamados de la escuela y, en muchos otros, la conflictividad al interior de los espacios domésticos volvía muy difícil abordar los problemas. En los últimos tiempos, la salida de las madres del hogar en busca de algún tipo de ingreso o su incorporación a los planes sociales, parecía conectarse con el incremento del número de niños que quedaban a cargo de sus hermanos o asistían enfermos en la escuela.

Igualmente, se registraba el ingreso creciente de alumnos llegados de otras escuelas de la ciudad, cuyas familias se trasladaban en busca de un techo, o de algún trabajo temporario, viviendo intermitentemente en casas compartidas con otros grupos domésticos. Estos niños, habían pasado por

[88] Estas tareas fueron dirigidas por María Saleme de Burnichón, quién fuera directora de mi Tesis de Maestría con mención socio antropológica. Sin embargo, se sostuvieron también en gran medida sobre la base de mi formación y trayectoria en la Cátedra de Análisis Institucional de la Educación, encuadre que orientó la etapa extensionista y, en parte, la posterior investigación. Nunca terminaré de agradecer a mi Maestra, Lucía Garay, su generosidad intelectual y la riqueza de los intercambios que mantuvimos por aquellos tiempos en el espacio de Cátedra y el Programa de Posgrado en la Universidad Nacional de Córdoba. Y a María, aquellas caminatas por senderos rurales en las que se construyó el proyecto de extensión y aquel trabajo de investigación. En cuanto a los nombres propios de la localidad, las escuelas, los grupos e instituciones sociales, hemos decido sustituirlos o no incluirlos como un cuidado que obedece a la imposibilidad de consultar y pedir a cada uno de los numerosos actores su consentimiento.

[89] Recuperamos y reelaboramos aquí algunos textos del artículo "Transformaciones sociales, niñez y escolarización. Pensar la infancia junto a las maestras en una localidad de la Provincia de Córdoba" en Avila, O. (comp.) Instituciones, sujetos y contextos. Recorridos de investigación educativa en tiempos de transformaciones sociales. Editorial FFyH- UNC

diversos establecimientos y llegaban con fuertes vacíos en sus aprendizajes, cuando no con las mismas problemáticas en la socialidad y el lenguaje.

En ese marco decidimos seguir la huella de los problemas escolares adentrándonos en las tramas sociales en las que se inscribe la situación de las familias y de los niños; transformaciones sociales que, encarnadas en los sujetos, penetraban las instituciones tallando su territorio con infancias errantes, cuyos horizontes encontraban casi exclusivamente en el jardín y en la escuela, un punto de anclaje y de visibilidad pública. Entre la investigación y la extensión se gestaron espacios de producción de conocimientos y acciones concretas llevadas adelante junto a los actores, quienes tuvieron el papel central tanto en la indagación y la comprensión de los problemas como en la elaboración e implementación de acciones destinadas a resolverlos.

Abriremos aquí un breve paréntesis para referirnos a algunas coordenadas de los enfoques institucionales, que a modo de encuadre teórico metodológico orientaron los pasos siguientes y nos permitieron elaborar un proyecto de trabajo -junto a las directoras, maestras, y los diversos actores que se fueron incorporando- implementado, no sin sinuosidades a sortear, a lo largo de aproximadamente tres años; luego de ese tiempo intenso, fue continuado entre las instituciones, con una asistencia acotada de nuestra parte.

Algunas coordenadas de nuestro encuadre teórico metodológico

Los enfoques institucionales jugaron un papel central tanto en la comprensión de los procesos educativos y sociales, como a la hora de reconocer los diversos posicionamientos que asumían los actores y descifrar el modo en que orientaban su caminar en la comunidad y en las escuelas. La fertilidad de esta mirada surge de concebir a las instituciones como formaciones sociales, culturales, simbólicas y subjetivas que, como producto de una historia de institucionalización, se constituyen en entramados complejos de pautas reguladoras de la vida y el hacer colectivos, soportes procesuales y andamiajes de las problemáticas y búsquedas que nos convocaron. Asimismo, el enfoque asumido nos permitió sostener la vigilancia respecto de nuestro lugar e implicación, incluyéndonos en el análisis e interpelando el papel como universidad pública en ese entramado.

Siguiendo a Lidia Fernández, resulta sustantivo reconocer la definición de sujeto como intrínsecamente ligado a las instituciones en su carácter de formaciones bifrontes: con una doble existencia, como marcos externos y como objetos psíquicos internos, y a los establecimientos como espacios que representan a la institución al tiempo que la ocultan. El análisis implica descomponer una realidad para diferenciar y reconocer tanto sus partes constitutivas como las redes de relaciones que la configuran como un todo. Se trata, según Lidia Fernández, del "juego articular entre el trabajo con los datos que se recogen en el campo, el trabajo que se hace con el impacto que el contacto con esos datos produce y el que resulta necesario llevar adelante con los aspectos internos que se ponen en movimiento (…)". Su fuerza reside precisamente en la posibilidad de generar un "espacio de terceridad", una "separación entre el sujeto y el mundo externo/interno sobre el que el sujeto desea otra comprensión", un espacio "para volver a mirar y mirar-se, con un pensamiento que logre adquirir "poder elucidante".

Dice Lidia Fernández:

Sin duda el considerar que este es el centro, el meollo del proceso del que se habla, tiene que ver con un supuesto: el retorno sobre si- si efectivamente se produce- permite ampliar el conocimiento que el sujeto analista tiene sobre sus marcos referenciales operantes y le posibilita aumentar el contenido que contendrá su paréntesis durante el análisis. Pero al mismo tiempo, este conocimiento lo hace apto para utilizar

estos puntos antes obscuros de ese marco como sensores especialmente sensibles para la captación de aspectos de la realidad externa que antes-sin conocerlos, sin haberse permitidos sufrirlos- les hubieran estado vedados. (Fernández, L.; 2009: p.157)

Elucidación del curso complejo de la realidad e intervención se anudan en un "entre" constituido en el lugar de esa *terceridad* que abre el cauce hacia la simbolización crítica compartida por los sujetos en un movimiento entre reflexividad y objetivación. Precisamente, la intervención supone un "venir entre" los procesos que tienen lugar en ese "mundo propio" institucional conformado en los establecimientos y transcurre por los surcos abiertos en la cotidianeidad por las interacciones de la vida colectiva institucional, entre la conflictividad y la creación, entre los malestares y sus registros, entre prácticas y búsquedas de nuevos de sentidos para ese hacer.

Lucía Garay señala:

(…) Siempre existe un espacio, aunque este sea un pequeño intersticio, un deseo, una intención de cambio, que proviene de las significaciones imaginarias instituyentes. Esto es así porque las instituciones sociales son creaciones humanas: los sujetos creamos las instituciones, nuestras acciones las reproducen, las cambian y hasta las desaparecen. Más aún en las instituciones como las educativas, que hemos denominado instituciones de existencia, el conflicto que le es constitutivo, abre brechas, aún sin quererlo, al movimiento y al cambio. (Garay: 2009, p.194)

Apostamos en este marco a nutrir las intervenciones con la productividad práctica y simbólica de los sujetos "haciendo institución", *inventando institucionalidades* gestadas por la experiencia colectiva (Avila y equipo; 2018-23). Invenciones cotidianas de lo institucional y lo educativo acuñadas ante la adversidad social; creaciones nacidas ante la interpelación activa de niños y jóvenes que reclaman -sin decirlo en esos términos-lo nuevo dentro lo que aparentemente está cristalizado como "lo mismo" (Cerletti.; 2008)

Es aquí donde se impone destacar –como componente de nuestro encuadre- la dimensión ético política en las investigaciones e intervenciones, sustentada en primer lugar en el reconocimiento de los actores y su legítimo derecho a desear nuevos futuros. Derecho que es posible ejercer como *proyecto de autonomía*, conquistado a partir de la elucidación crítica de las condiciones histórico sociales e institucionales en que se producen subjetividades y prácticas; y orientado por imaginarios prospectivos sostenidos en común. En ese marco, la construcción dialógica compartida en terreno permite desplegar procesos reflexivos capaces de vislumbrar esos caminos de porvenir y echar a andar acciones tendientes a transitarlos.

Tanto nuestros interlocutores como nosotros mismos encarnamos y producimos nuestro hacer entreverados en las lógicas vividas en el día a día de escuelas, universidades, centros comunitarios; reconocemos el espacio de los establecimientos y las organizaciones educativas, como la configuración de una versión singular de las instituciones fabricada por los sujetos en un contexto y una historia, propia, local y situada, lugar de condensaciones múltiples producto de la concreción específica en ese espacio de procesos de diversa escala y naturaleza. Allí donde lo institucional se materializa recorriendo diversas mediaciones, en un entorno social determinado y a partir del cual se redefine, se conforma como "objeto institución", tallada por los sujetos partícipes de distintos hitos en su constitución y a la vez sostenida por los vínculos, identificaciones y representaciones que estos actores construyen respecto de la misma. (Garay; 1994)

En este sentido es que entendemos –siguiendo a Lucía Garay- la singularidad de los establecimientos, como devenir conformado en el cruce de tres instancias: social, del sujeto e institucional en sí. El juego de esas instancias tiene lugar en la urdimbre de su función específica históricamente constituida. Allí abrevan la naturaleza de los procesos que en ella suceden y los contenidos de su tarea primaria resignificada por los actores a lo largo del tiempo. La escuela alberga en su seno una de las funciones humanas

más complejas: recibir a los *nuevos*, ofrecer a los niños y jóvenes una herencia cultural, tramitar procesos de inscripción simbólica y social, para instituirlos como sujetos en el mundo público, obrar el pasaje de un legado entre generaciones atravesadas por las más profundas contradicciones, tensiones, dominaciones, sufrimientos, rebeldías y luchas en el terreno histórico social.

De allí que esa función específica revista en sí misma múltiples paradojas y se vuelva una tarea a la vez indeclinable e imposible en el sentido más amplio de estos términos. En tanto que *instituciones de existencia* (Garay;1996) concentran la conflictividad subjetiva del encuentro humano al mismo tiempo que la densidad social de los procesos de transmisión cultural entre generaciones heterogéneas. Función y tarea primaria se despliegan bajo múltiples modalidades y formas de organización en cada establecimiento, dan lugar a su idiosincrasia y estilos de trabajo, a sus prácticas pedagógicas, a sus modos de vincularse con el entorno, con las familias y los diferentes grupos sociales a los que pertenecen, así como con las esferas del sistema educativo y el estado en su conjunto.

Los contextos sociales y territoriales cobran relevancia pues ofrecen la posibilidad entender lo institucional más allá de sus fronteras, tal como señala Elsie Rocwell, en tanto que las escuelas son construcciones sociales edificadas por sujetos anclados en las realidades de las que ellos mismos son producto y partícipes inmediatos, esto asegura la presencia de contenidos sociales comprensibles sólo más allá de los límites del establecimiento. (Ezpeleta, Rockwell; 1983).

Las perspectivas antes aludidas sólo a modo de pinceladas sintéticas, acompañaron las exploraciones y elaboración de propuestas que encaramos a tientas y fuimos probando a medida que avanzamos ampliando el colectivo de actores involucrados; con ese respaldo, procuramos escuchar las demandas emergentes en cada espacio y territorio, y decodificar en la voz de cada sujeto los indicios activos de las singularidades institucionales y de los procesos sociales a los que se enlazan para situar las intervenciones en el devenir de esas complejidades.

Dejemos abierto aquí el paréntesis planteado y volvamos a las directoras y maestras de Puesto del Pozo, sus preguntas y preocupaciones. Revisaremos en parte los hilos que armaron el tejido entre numerosos actores de la vida local y echaron a andar una experiencia colectiva novedosa sobre todo por el grado de penetración y respuesta logradas en aquella *comunidad* aparentemente cerrada y escasamente predispuesta a transformar su vida cotidiana y sus modos de resolver las situaciones y problemas que enfrentaba.

Las preocupaciones de las maestras, el entramado socio institucional y las problemáticas de la niñez en Puesto del Pozo

Puesto del Pozo se ubica en la periferia semi rural de la localidad a la que hemos llamado Colonia Ángela emplazada en el límite entre la zona de inmigración que se extiende hacia el sur y el norte de raigambre colonial. Nacida a partir de la radicación de un contingente de inmigrantes italianos a fines del siglo XIX alberga, tras su aparente unidad, un escenario tallado por profundas diferencias configuradas en el tiempo. En el seno de la matriz inmigrante distintos núcleos de población conformaban micro tramas firmemente cohesionadas sobre sí mismas; Puesto del Pozo reunió en sus orígenes a pobladores dedicados a tareas agrícolas con escaso capital económico, mentalidades tradicionales y fuertemente religiosas.

Teniendo como referencia a la Capilla se agrupan, el centro vecinal, el club, el dispensario, la escuela primaria, el jardín de infantes y la escuela secundaria. Algunos negocios completan el cuadro de mayor concentración poblacional, y de instituciones del lugar. El resto del territorio lo conforman lotes – de entre media a treinta o cuarenta hectáreas- prolijamente divididos y con su correspondiente numeración y

letra ocupados por pobladores que se conocen de toda la vida.

A poco de caminar la zona aparentemente homogénea, comienzan a vislumbrarse otros escenarios: los predios subdivididos, las parcelas sin sembrar, o *desordenadamente* aprovechadas, y los rostros morenos, emergen del anonimato. Aquella primera impresión del Puesto del Pozo fundado por los *nonos inmigrantes* abre paso a una sociedad local compleja configurada por el desgranamiento de las familias inmigrantes, parte de cuyos integrantes se trasladaron a zonas urbanas o se ocuparon como empleados, empobrecidos por diversas circunstancias y la llegada de familias migrantes de zonas rurales, de hijos de peones de estancias y distintas provincias del norte argentino, desplazadas en busca de trabajo. En el lenguaje cotidiano de las familias originarias de Puesto del Pozo, son los "llegados", quienes trabajan en los campos, en cortaderos de ladrillo y en las más diversas tareas subalternas, todos ellos con fuertes dificultades económicas y escasos márgenes de integración a la vida tradicional de la zona.

En este escenario socio territorial se inscribe la situación de las familias y de la infancia en Puesto del Pozo. A partir de la reconstrucción producida en los diferentes momentos de nuestra intervención llegamos a reconocer distintas aristas en el lugar de la niñez en esta comunidad y en particular de los niños y niñas que preocupaban a directoras y maestras. Encontramos una mirada pública débilmente estructurada sobre la infancia, oscurecida tras la centralidad de los *nonos* y las demandas de los adultos sobre los niños en diversos campos lo cual genera escasas condiciones para el desarrollo de prácticas socialmente compartidas en torno a la niñez en Puesto del Pozo.

Este es el contexto en el cual se dibuja la realidad de la pobreza, el desarraigo y la fragilidad de los espacios de crianza que viven los niños a los que aludimos al comienzo y que preocupan a las maestras, aquellos que suman varias desventajas en la mirada de los pobladores locales: "*negros"*, de "*afuera"*, "*gente de la cortada*", "*otros de otros lados*". Familias que ocupan estos lugares de *extraños* en una trama social marcada por las clasificaciones fuertemente cristalizadas y espacios domésticos que -en muchos casos atravesados por el sufrimiento- no encuentran condiciones para albergar un *tiempo de infancia* fértil para que prospere la escolarización. Niños y adultos que buscan la en la mirada de las maestras un espejo que pueda devolverles imágenes esperanzadas o una respuesta a sus malestares acumulados.

Entendemos la demanda de las maestras como un intento del jardín de infantes y la escuela para dar "batalla" -educar y escolarizar- en medio de las tensiones que provocan las constricciones sociales y gestar *lugares institucionales* en su espacio interno a contra mano de los procesos dominantes en la sociedad local. Las maestras aspiran a promover *experiencias educativas* que *interrumpan* esas desigualdades en el cotidiano escolar. Este planteo orientó la intervención a revisar las miradas y prácticas institucionales para desandar aquellas que confirman lugares sociales postergados y abrir otras que ayuden a tejer horizontes promisorios en el seno de la escolarización. Al mismo tiempo, queda planteada la convocatoria al conjunto de la comunidad acompañada por el Centro Vecinal.

La preocupación por la infancia, sus sufrimientos y su educación, en la que venían centrando sus preguntas solitarias estas maestras aparece como elemento instituyente en la transformación del jardín y de la escuela, en su propia dinámica institucional; pero también las convierte en portadoras de un interrogante activo que avanza y se despliega hacia otros actores: las maestras se preguntan y preguntan a la comunidad acerca de la niñez llevando al seno de otras instituciones una suerte de interpelación movilizante que llega de la mano de la legitimidad social de la institución escolar.

Los caminos del proyecto extensionista: principales líneas de acción

En sucesivos encuentros con las directoras fue posible poner en diálogo su profundo conocimiento de las tramas sociales, familiares y cotidianas de Puesto del Pozo, de las dinámicas de los espacios escolares y de los niños y el saber producido en mis investigaciones y trabajos extensionistas, a los que habían contribuido sustancialmente profesores, estudiantes y familias de la escuela secundaria en años anteriores. En esas reuniones elaboramos un mapeo de la población escolar y las familias, ubicando a las niñas y niños en los entramados colectivos en los que estas dificultades ocurrían; fueron convocadas algunas maestras decididas a sumarse inicialmente y se encaró un primer proyecto orientado a la resignificación de la infancia y sus procesos formativos, con la colaboración de un grupo universitario especializado en el trabajo con títeres como dispositivo psicosocial.

A partir de ese primer año de experiencia se conformó un dispositivo más complejo y estructurado: el segundo año de trabajo constituyó una instancia mancomunada a través un proyecto referido a revalorización de la niñez en la comunidad y consolidación de la inclusión escolar en Puesto del Pozo, con la presencia de distintas instituciones educativas y comunitarias: Jardín de Infantes, Escuela Primaria, Centro Vecinal, y Municipalidad (Servicio Social); participaron también el grupo de mujeres del ropero comunitario, agentes de salud y miembros de distintos servicios del Dispensario local, un grupo de cultura popular reconocido entre artistas y jóvenes, una murga integrada por jóvenes que se reunía sistemática en la plaza y la iglesia, un club que agrupaba a gente mayor y la escuela secundaria. El tercer año apuntó a la institucionalización de estrategias y fortalecimiento de las redes gestadas durante el desarrollo de la intervención extensionista.

Sustentados en las primeras aproximaciones analíticas, los ejes organizadores del trabajo en común fueron los siguientes:

1. La pregunta por la niñez, sus sufrimientos y horizontes debía desplegarse al interior del jardín y la escuela en un dispositivo que movilizara al conjunto institucional, incluyendo propuestas pedagógicas con contenidos psicosociales que pusieran en el centro a los niños y niñas colectivamente. Por otro lado, sólo podrían interpelarse las prácticas y sentidos respecto de la niñez en las instituciones educativas si se lograba convocar a la comunidad local a revisar sus posicionamientos respecto de la infancia.
2. Un presupuesto sustantivo apuntó a la centralidad de los niños y niñas en acción, tomando la palabra y la escena institucional: la producción de las obras de títeres, la creación y escritura de los guiones, la elaboración de los muñecos, diseño de las vestimentas en la murga, armado de las letras y coreografías, organización de los grupos y el montaje de las funciones para el público, entre muchas otras formas de *apropiación del acto educativo* y la vida colectiva. Se llegó a la conclusión que para modificar los sentidos y el lugar de la experiencia de niñez en la comunidad y en las instituciones resultaba fundamental que fueran los propios niños y niñas quienes exploraran sus posibilidades y trazaran nuevos contornos para los lugares simbólicos que la sociedad local y las instituciones venían configurando; que fueran ellos mismos quienes pudieran desplegar "otras versiones de sí mismos" en seno del trabajo compartido y mostrarlas a sus familias y a su entorno.
3. Así como las inquietudes planteadas por las maestras hablaban de movimientos instituyentes en el seno la escolaridad, en otros ámbitos locales podían escucharse voces preocupadas por la situación de las familias, las mujeres y la niñez, vinculadas a un "clima de época" que reclamaba el

reconocimiento de derechos; se consideró vital que esos movimientos en curso atravesaran los dispositivos de trabajo y entraran en diálogo con los procesos escolares, a través de propuestas compartidas con actores comunitarios que los encarnaban de distintos modos y que sostenían propuestas de interés social; dada la prevalencia de mujeres en las instituciones escolares se buscó sumar a varones que a su vez tenían un papel destacado en esas actividades sociales, especialmente el grupo artístico y la murga.

4. La elaboración de estrategias de acción muy concretas y visibles, requería ser acompañada por la palabra y la reflexión, a fin de permitir el juego entre instituidos e instituyentes, en el pasaje elaborativo entre lo dado y lo distinto que los colectivos comenzaban a construir. El curso del proyecto debería contemplar procesos de elucidación crítica sostenida en los espacios escolares y los encuentros comunitarios, que hicieran lugar a la reflexión y comprensión de los cambios que se iban produciendo; así como ofrecer la palabra a quienes tenían escasas oportunidades de contar sus vidas y anhelos en las instituciones con los niños y en la comunidad, a través de invitaciones concretas a traer sus relatos a las aulas y otros espacios de encuentro, sumando su protagonismo a la acción colectiva.
5. Se planteó también que las actividades del proyecto deberían estar orientadas a construir dispositivos de acción pedagógica y psicosocial concreta a ser institucionalizados para que la huella de los procesos vividos en la intervención cobrara algún grado de estabilidad y avanzara en reconfigurar en algún grado la escena de cada espacio institucional local dejando marcas materiales y simbólicas que invitaran a la comunidad a recuperar cotidianamente los caminos transitados.

Sobre la base de estas directrices, se elaboraron las líneas de acción incluyendo a los distintos actores comunitarios y espacios institucionales mencionados más arriba, estructurados en un proyecto de trabajo extensionista cogestionado y oficialmente articulado con los avales estatales e institucionales correspondientes. En ese sentido interesa señalar la presencia del Estado en sus diversas escalas y la representación de la sociedad local plenamente comprometida a través de sus distintas expresiones organizadas.

Presentamos a continuación un cuadro sintético del desarrollo del trabajo realizado.

Dispositivos de trabajo y procesos desplegados

Primer año: primeros contactos con la directora del Jardín en el marco de la investigación y trabajo con la escuela secundaria, escucha de sus preocupaciones y elaboración de un proyecto breve de títeres. Primer momento de construcción de vínculos y conocimiento mutuo. Proyecto de títeres en el jardín de infantes.
Segundo año: intervención extensionista. Líneas de acción:
En el Jardín y en la Escuela:
Con los niños:
1) *Consolidación del trabajo con títeres a instalar en la institución como dispositivo pedagógico y psicosocial, con el fin de ofrecer la palabra, promover el protagonismo y la participación de los niños y niñas, en contacto entre distintas edades y grados. Aportes del grupo universitario especializado y de artista plástico local.*
2) *Incorporación de la "expresión corporal y murga" como herramienta expresiva que permite la participación de niños de distintas edades en producciones colectivas que dan curso a la creatividad, compartiendo con niños mayores, alumnos de la escuela primaria. Actividades a cargo de actores no escolares, reconocidos en la comunidad: coordinador de murga local y artista plástico.*

Con las familias:
1) *El desarrollo de los relatos de vida actores comunitarios, madres, padres, y otros familiares en encuentros con los niños, como una herramienta para enriquecer la experiencia social y generar aprendizajes acerca de lo social, a retomar en las elaboraciones de guiones de obras de títeres y otras producciones.*
2) *Incorporación de miembros de la familia a actividades del proyecto junto a los chicos, en la construcción del títere, los distintos elementos para la murga e inclusión en los relatos de experiencia*
3) *Participación con el Centro Vecinal, en la formación relacionada con la crianza y en la construcción de espacios de infancia con participación de niños y niñas.*

Maestras y directoras:
1) *Espacio sistemático de intercambio en torno a la experiencia a desarrollar en espacios específicos de encuentro colectivo, incorporados en la organización de la tarea a fin de producir y sostener un proceso compartido de análisis y reflexión institucional*
2) *Formación en la acción, a través del trabajo conjunto con los artistas que se integrarán al trabajo con los niños en títeres, expresión corporal y murga. como instancias de acumulación de saberes técnicos y pedagógicos*
3) *Trabajo de sistematización y registro sencillo y transferible a maestras que se vayan incorporando al proceso en curso.*

Directoras:
1) Encuentros de análisis de los procesos institucionales y reflexión como equipo directivo en torno a la orientación del proyecto y la institucionalización de sus estrategias.
2) Desarrollo de instancias de comunicación al conjunto de las escuelas de la zona, exponiendo los avances de la experiencia en los Talleres de directores de los niveles respectivos.

Centro Vecinal y el Dispensario
1) Espacios de formación e intercambio en torno a la crianza y la escolarización, en el marco del proceso de movilización comunitaria que se venía gestando en el Centro Vecinal y que convoca a mujeres interesadas en mejorar la situación social de sus familias y de sus hijos.
2) Organizar el rincón infantil en el Centro Vecinal: un lugar para los niños, que permita el desarrollo de actividades lúdicas y formativas mientras sus madres asisten a las actividades de ropero y talleres.
3) Organización del espacio para la niñez en la sala de espera del Dispensario con cuentos y juguetes, a fin de "hacer lugar" a la infancia en la cotidianeidad del Centro de Salud
3)Fortalecimiento de actividades sociales de mayor convocatoria para acercar a los hombres - padres, abuelos, hermanos – a las actividades ligadas a los niños: Fiesta de inicio del año, Fiesta del Día del Niño, Cierre del año con la participación de los artistas varones que intervienen en los proyectos escolares.

En el plano de las articulaciones:
1)Encuentros de las Mesas de Trabajo, fortaleciendo la participación de las distintas instituciones locales, de los profesionales de la Municipalidad y la Universidad, desarrollando el seguimiento, análisis, acumulación sistematizada de la experiencia y producción de conocimientos
2)Ejecución de acciones de intercambio en las que pueda transmitirse la experiencia dirigidas a otras instituciones y actores sociales de la zona

Detalle de actividad semanal vinculada con el proyecto

Lun.	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
	Talleres de títeres en Jardín y Escuela Primaria (1ro, 5to y 6to grado)	Talleres de murga y expresión corporal en Jardín y Escuela Primaria (1ro, 5to y 6to grado)	Presencia rotativa de madres en el Dispensario a fin de comunicar sentidos respecto de la sala de espera para niños	Visitas a familias
	Reuniones de equipo del Proyecto. Espacio de análisis y reflexión compartida 4to Martes de cada mes: reunión de Red comunitaria de Puesto del Pozo		Talleres en el Centro Vecinal Actividades del Rincón Infantil	

Actividades abiertas a toda la comunidad escolar y comunidad: Fiesta día de las familias, día de las infancias, día del estudiante. Presentación de las obras de títeres – actuación de la murga – reuniones abiertas a las familias.

Tercer año: Trabajo de las maestras incorporando propuestas del proyecto, visitas para la reflexión compartida y cierre del trabajo extensionista.

Momentos y procesos en el desarrollo del proyecto

I	II	III	IV	V
Tiempo de gestación del proyecto: entre la investigación y la extensión	**Tiempo de elaboración colectiva del proyecto: enhebrando actores y procesos**	**Tiempo inicial y organización de las tareas en las instituciones y la comunidad**	**Tiempo de despliegue y producción de las propuestas de trabajo**	**Tiempo de plasmar las producciones y revisar procesos**
Encuentros con directoras, una maestra y otros actores locales. Atención al cambio de dirección en la escuela primaria y trabajo con las actoras	Elaboración del proyecto: Revalorización de la niñez en la comunidad y consolidación de la inclusión escolar	Organización de actividades en los distintos ámbitos institucionales e interinstitucionales Organización del colectivo de alumnos promoviendo procesos grupales e individuales de participación	Desarrollo intensivo de las actividades previstas en los distintos ámbitos institucionales	Redondeo las obras de títeres y la puesta de la murga Escribir y diagramar la puesta de las obras, con todos adentro. Plasmar lo producido Acciones de puesta en visibilidad de lo producido y comunicación pública
Construcción de vínculos reflexivos y discusión de posibles cursos de acción posible La universidad como testigo y acompañante de un porvenir posible	Espacios colectivos de elaboración de acuerdos y diseño de líneas de acción Nueva dirección en la escuela primaria.	Espacios colectivos de reflexión analítica y producción de conocimientos Creación de la Mesa de trabajo interinstitucional Conformación del grupo soporte del proyecto	Espacios colectivos de reflexión analítica y procesos formación en la acción Intensificación del trabajo con actores comunitarios en el espacio escolar	Espacios colectivos de revisión y reflexión en torno a los procesos vividos
Pensar el devenir institucional y social. Conjeturas acerca del "hacer algo". Procesos de apropiación del acto como soporte y lugar del proceso analítico	Pensar las *instituciones*: el jardín y la escuela. Preguntarse por la niñez y el lugar de los niños en la comunidad	Pensar la *zona* y su entramado social Pensar el Jardín y la Escuela en el seno del territorio	Pensar la *niñez* de los niños/as y el lugar de la infancia como construcción institucional/social en la *zona* Pensar la inclusión escolar como derecho y la escolarización como proceso	Pensar los *procesos vividos*, e *imaginar* prospectivamente la institucionalización de estrategias de trabajo institucional Objetivación crítica y análisis compartido
Institucionalización de reuniones periódicas de maestras para pensar la niñez en la escuela	Incorporación de actividades de títeres, expresión corporal y murga en desarrollo	Conformación estable d la mesa de trabajo con participación de las distintas instituciones y	Conformación de espacios de diálogo entre instituciones educativas y la mesa de trabajo local	Elaboración de registros, carpetas de experiencia y fichas de estrategias pedagógicas para su uso en

	curricular Consolidación de la centralidad de los niños y niños en el cotidiano institucional	elaboración de registros de familias, niños y niñas y sus necesidades	para atender a los procesos de la escolarización	la escuela

La síntesis que reflejamos en el cuadro anterior podría desplegarse en el análisis de cada supuesto y cada paso dado en el transcurso de los procesos vividos, invitación a pensar que queda planteada para futuros intercambios. Nos interesa -por ahora- dejar señalada la cuestión del "tiempo" - con la que hemos nominado cada momento del curso del proyecto en nuestro esquema- y la cuestión de la construcción del lugar de la niñez como construcción institucional y social.

Hablar de *tiempo* alude a múltiples vivencias encajadas en movimientos que enlazan el ayer y el mañana, que recogen las huellas de lo hecho y vislumbran el por hacer del día siguiente. Ese fue el signo de los encuentros y las discusiones plasmadas en el recorrido que hemos intentado recuperar aquí y dejar abiertas a nuevas lecturas futuras. En cuanto al lugar de la niñez como construcción institucional, nudo central del conjunto de dispositivos desarrollados a lo largo de ese tiempo, subrayamos la importancia del trabajo elaborativo que requiere alcanzar el reposicionamiento adulto y la disposición a "hacer lugar" al despliegue de la niñez y el recentramiento de tarea primaria en torno a los chicos como actores y sujetos en las instituciones educativas.

Reflexiones abiertas en clave institucional

Nos interesa dejar planteadas algunas reflexiones para retomar la idea que me llevó a volver sobre esta experiencia: "pensar las prácticas en clave institucional", cuestión que tuvo una relevancia sustancial en el desarrollo del proyecto relatado y sobre todo en las posteriores relecturas que pudimos realizar al recuperar los sentidos compartidos a lo largo de aquel tiempo extensionista con integrantes tan diversos de los espacios locales. En tanto que profesionales de la educación, sostenemos a lo largo de nuestras trayectorias una particular implicación con los procesos formativos, ya que permanecemos en una suerte de línea de continuidad entre nuestro paso por las instituciones de formación y el trabajo en espacios de esa misma naturaleza. Nuestras prácticas están doblemente atravesadas por lo institucional, tanto por las marcas que supone la inserción en múltiples instituciones a lo largo de a vida como la huella de lo educativo impresa en los caminos por los que llegamos a nuestros desempeños actuales. A ello se agregan los sentidos acuñados en espacio y territorio específico en los que nos involucramos: nuestro trabajo transcurre en diferentes establecimientos y contextos en los que construimos vínculos y anudamos proyectos y anhelos.

De allí la importancia volver en este cierre abierto sobre las notas distintivas de los enfoques institucionales y su modo de abordar la necesidad de una lectura siempre atenta a los involucramientos subjetivos, al peso de nuestras concepciones y a las resonancias que los procesos que analizamos y en torno a los cuales intervenimos, producen en el hacer profesional.

Si algo resulta necesario enfatizar luego de los relatos vertidos es precisamente la riqueza que se abrió para la elaboración de los dispositivos y el diálogo con los distintos participantes a partir del trabajo de análisis y objetivación de los sentidos de "estar allí" como parte de la universidad pública con la propia historia de compromisos sociales y políticos, al mismo tiempo que interpelábamos - junto a las maestras, los artistas, los vecinos, las madres, distintos integrantes de espacios comunitarios y otros profesionales - las prácticas y las visiones naturalizadas en las instituciones y las prácticas sociales comunitarias. Este punto de anclaje en el territorio hizo posible avanzar en pensar el lugar de los sujetos y sus acciones colectivas, los modos de organizarse y encarar la resolución de la tarea cotidiana, de encontrar la posibilidad de lo instituyente" y producir relecturas de las prácticas instituidas en la experiencia institucional y de las demandas de los grupos sociales a los se atiende para ofrecer recorridos educativos posibles a los niños y jóvenes, experiencias orientadas por "imaginarios de igualdad" constituidos en situación y desde reconocimientos concretos de la realidad social.

Bibliografía

Avila O. (2019) Instituciones, sujetos y contextos. Reflexiones desde la investigación educativa en tiempos controversiales. *Actas de las II Jornadas Regionales de Investigación Educativa*. Universidad Nacional de Jujuy.

Avila O. S (2020). *Análisis de las instituciones educativas. Fundamentos y estrategias para el diagnóstico y la intervención.* Documento de trabajo. Cátedra de Análisis Institucional de la Educación. Facultad de Filosofía y Humanidades. UNC.

Avila, O.S. (2018) Sujetos, derechos y transformaciones. Miradas y preguntas a partir de la investigación educativa. *Revista Acciones e investigaciones sociales*. Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo N°39. Universidad de Zaragoza.

Avila, O.S. (2018) Escuelas, familias y niñez. Relatos y reflexiones en torno a una relación compleja. En *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. N°13. Año 14.

Avila, O.S. y equipo (2018-2023). *Proyecto de investigación: Reinvenciones de lo escolar en la escuela pública. Instituciones, sujetos y experiencias en tiempos de demandas de igualdad*. SECyT. UNC.

Cerletti, A., "La disrupción de lo nuevo: un lugar para el sujeto en la educación institucionalizada" En: Frigerio G. y Diker G. (comp) (2004): *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción*. Buenos Aires, Noveduc – CEM. L. (29

Fernández, L. (2009) El análisis de la institución de la educación a través de las organizaciones en Acevedo María José y Díaz Carlos (Comp.), *Teorías y Técnicas en Psicosociología Clínica. 20 Miradas institucionales.* Editado por Foncyt, UNSL y Asociación Gerard Mendel

Fernández, L. (2013) Dinámicas institucionales en condiciones sociales críticas. Investigación en IEC, una población isleña socialmente marginada. En Rodriguez Yucic, A. y Ficcardi, A. (comps.) *Memorias de la Reunión Científica. Análisis de las Instituciones y las prácticas sociales*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCUYO.

Garay L. (2009), La intervención institucional es una práctica analítica en Acevedo María José y Díaz Carlos (Comp.), *Teorías y Técnicas en Psicosociología Clínica. 20 Miradas institucionales.* Editado por Foncyt, UNSL y Asociación Gerard Mendel

Garay, L. (1996) La cuestión institucional de la educación y las escuelas. Conceptos y reflexiones. En Ida Butelman (comp.) *Pensando las Instituciones*. Bs. As. Paidós.

Comentarios Ateneo IV-25/09-

La perspectiva institucional en el trabajo con escuelas. Reflexiones desde lainvestigación y la intervención.

Comentarista: Ana María Silva

En primer lugar, quiero agradecerle mucho a Silvia Avila por su generosidad y por la calidad de esta presentación.

Ella nos invita a pensar como las problemáticas sociales se conjugan con otros múltiples factores en el seno de las instituciones-organizaciones, (familia – escuela), para dar lugar a situaciones educativas que preocupan a maestros y directivos, y cómo es posible que, desde allí, se de apertura a un proceso transformador. Cuando la escuela tiene la capacidad de interrogarse, de problematizar, al decir de J. Bleger; y pone en evidencia que **Cualquier sujeto** es potencialmente **capaz de analizar** en su dimensión institucional su comportamiento, y las condiciones en que él se relaciona, así como las características de su contexto, siempre que tenga la intención de **suspender sus juicios habituales** y generar para sí un espacio y tiempo para **volverlos a pensar** (W. Bion 1985). (L. Fernández).

Nos invita a reflexionar sobre como estas infancias errantes, afectadas por una situación de pobreza estructural, encuentran casi exclusivamente en la escuela, un punto de anclaje y de visibilidad pública. Y un espacio que contribuye a otorgarles nuevas identidades.

Nos muestra las relaciones entre: **niñez, escuela y escolarización en la trama de los procesos sociales.**

1. El lugar del niño en las tramas sociales de esta comunidad;
2. La escuela como institución social y pública, así como las prácticas y significaciones que en ella se producen y el modo en que los niños transitan esa experiencia;
3. La escolarización como proceso sinuoso de inclusión en el espacio/tiempo de la escuela, que articula múltiples eslabones sociales, educativos y escolares.
4. La escuela, experiencia institucional sustantiva en la constitución de subjetividades y en la inscripción en las redes objetivas y simbólicas del espacio social.

El trabajo de investigación de Silvia se enmarca en un perfil metodológico, que se inscribe en una orientación cualitativa, que recupera además experiencias vinculadas a las tradiciones de la "investigación-acción" /investigación-intervención planteadas como investigación ligada a extensión universitaria.

Un punto que me parece de mucho interés destacar, probablemente porque encuentre mucha coincidencia con ella, es como entre la investigación y la extensión se gestaron espacios de producción de conocimientos y acciones concretas llevadas adelante junto a los actores, quienes tuvieron el papel central tanto en indagación y búsqueda de las claves que abrieron la puerta hacia la comprensión de los problemas como en la elaboración e implementación de acciones destinadas a resolverlos.

Una relación de triangulación necesaria entre **intervención-investigación-formación**. A través del uso de un dispositivo complejo articulado (que supone la incorporación de Titeres, Expresión corporal, Murga, Relatos de vida aulicos, Reuniones de formación y reflexión; Reuniones de comunicación, Mesa intersectorial), favoreciendo procesos de pluralización de lugares, simbolización y crítica, en los que se van sumando otros actores institucionales y sociales que crean y fortalecen vínculos entre escuela y comunidad.

Otro punto a destacar, es como Silvia hace un trabajo metodológico muy riguroso con los referentes empíricos que ha seleccionado, para permitirnos hilvanar la preocupación de las maestras, por esta población escolar que permanece en una situación relativa de marginalización interna, CON LOS CAMBIOS EN LA CONFIGURACIÓN COMUNITARIA/ POBLACIONAL/ IDENTIDAD / PERTENENCIA/ exclusión e inclusión/ ESCUELA – DRAMÁTICA SOCIAL- ESCOLAR.

Localidad "Puesto del Pozo"- I

Fuerte cerrazón sobre sí mismo, "*quiere mantener una 'estirpe' que no se desvirtúe*" con la inclusión de diferentes, externos al grupo. Esto no se vincula únicamente al ser *gringo* sino al ser *de allí*, al formar parte de esta trama social localmente producida, anclada en los orígenes y que organiza la *pertenencia* o la *extranjería*. Dice uno de los habitantes actuales: *"…Tanto ella como yo somos del norte de Italia, nada más tenemos un cordoncito de montañas entremedio... pero para ellos, no somos de aquí... somos de afuera"*

Localidad "Puesto del Pozo"- II

Desgranamiento de las familias de inmigrantes.

El marcado deterioro de los pequeños productores, derivadas de políticas francamente adversas, condiciones climáticas -a las que solo puede oponerse tecnología costosa-, y crisis de mercado desfavorables a sus producciones, como el caso de la vid, se vincularon a la "ocupación" del escenario local por industrias de envergadura.

Así parece haber comenzado un movimiento de parcial recambio poblacional y complejización cultural relacionada con la presencia de nuevos actores sociales.

La vida social se presenta resquebrajada por la penetración de estos procesos.

Localidad "Puesto del Pozo"- III: los niños como *otros* y las *infancias otras*

Hipótesis:

Por un lado, el lugar desdibujado y escasamente destacado que la propia infancia como categoría social ocupa en Puesto del Pozo, oscurecida tras la centralidad de los *nonos* y la fuerza estructurante de las demandas de los adultos sobre los niños; cuestión que, si bien no supone desprotección en todos los casos, sí aparece como una condición adversa para el despliegue de la niñez y sus procesos vitales.

EXPERIENCIA DE TÍTIRES

Los Rockeros y el viejito.

Por otro, espacios sociales expulsivos de las nuevas generaciones, procesos gestados en el seno de las tensiones objetivas y simbólicas de una trama en la que se cierran perspectivas de futuro en el trabajo y sentidos acuñados en torno a ellas, incluyen escasamente un lugar para los niños. La mirada pública débilmente estructurada sobre la infancia.

Los trabajos, las formas de funcionamiento familiar, las relaciones parentales y el mundo de los propios niños guardan una importante distancia con la cultura local y los contenidos sociales predominantes en la escuela.

Para finalizar diría que este trabajo pone en evidencia como

LA ESCUELA, QUE GUARDA DISTANCIA CON LA CULTURA LOCAL, O LA DRAMATIZA, TAMBIÉN bajo ciertas condiciones que lo posibilitan … cumple un rol de importancia en los procesos de reconfiguración de nuevas identidades, de estos niños y de estas comunidades.

Y como dice Silvia, las instituciones educativas estudiadas están actuando como portadoras de un interrogante activo que avanza y se despliega hacia otros actores: se preguntan y preguntan a la comunidad acerca de la niñez.

"Las maestras se perfilan como promotoras de procesos que hablan de aquellos intersticios en los que se construyen nuevos significados y prácticas; son autoras de aquellas creaciones de sentido gestadas al calor de las prácticas cotidianas, que comienzan a encontrar palabras para nombrar al niño de nuevos modos en el escenario complejo de la escolarización." (…)

La importancia de las perspectivas institucionales para el análisis de los problemas sociales actuales, que a través de dispositivos analizadores complejos especialmente diseñados permitan hablar de lo oculto y su procesamiento. En este caso la necesidad de nuevas tramas y lugares de inclusión.

Por último, como cierre de este encuentro y del Ciclo de Ateneos Clínicos 2023, quiero agradecer muy especialmente a todos los ponentes, comentaristas y coordinadores, por haber aceptado la invitación a participar de este ciclo y por la calidad de los trabajos presentados, que son los que año a año le otorgan un genuino interés. Lo que seguramente supuso una inversión de tiempo bastante considerable para

su preparación, como así también correr el riesgo de exponerse a la mirada y consideración de colegas amigos y no tan amigos.

También quiero agradecer a los colegas y estudiantes asistentes que nos acompañan desde el inicio, y a los que se han incorporado resientemente, por la buena predisposición para generar un espacio de diálogo y escucha atenta, estimulándonos con sus interrogantes a seguir pensando y generar nuevas conversasiones.

Con el deseo de que volvamos a encontrarnos el año próximo haciendo de este ciclo un espacio que nos aloje desde la hospitalidad, para el trabajo con los otros que siempre supone un trabajo sobre nosotros y que nos vuelve más disponibles para nosotros mismos y para los otros (Roger y Peretti).

Abrazo fuerte y hasta siempre.